

por la dirección, de las diversas opiniones, elaboraciones críticas, y aportes de las bases y direcciones de cada instancia del partido, es la forma adecuada de desarrollar la vida partidaria.

En el marco de los problemas organizativos e ideológicos, es necesario destacar que la dirección del Partido en el exterior ha descuidado el trabajo ideológico interno. No solo no ha logrado incorporar al conjunto del partido a la elaboración de la línea, sino que, además no ha desarrollado un trabajo interno de explicación, demostración, educación, formación, preparación y convencimiento en torno a la línea, de los cambios y virajes tácticos, etc. En este terreno, podemos situar una de nuestras mayores debilidades en la construcción del partido durante el periodo 78—79.

La insuficiente o escasa preparación del partido y los cuadros para el viraje creó problemas en el funcionamiento partidario, en la vida interna, en los debates, polémicas, y también en la aplicación de la línea y en el cumplimiento de las tareas. En relación a la elaboración y aplicación de la política del partido pensamos que hay debilidades en nuestra metodología de trabajo. La elaboración de la táctica y los planes se hacen a través de un método centralizado que no permite recibir el rico aporte que pueden entregar las bases. Pensamos que este método conlleva la máxima posibilidad de error y desajuste entre medio y fines, entre relación de fuerza real y acumulación de fuerzas. No contempla un proceso para la elaboración de la táctica, un plan y su posterior aplicación, que incorpore a las distintas instancias partidarias y permita luego movilizar al conjunto de las energías y fuerzas del partido. Pensamos que este método equivocado, es la base de las contradicciones, que se presenta siempre en nuestros planes, entre el plan teórico y el plan real cumplido, de los conflictos entre dirección superior y media, en torno a las tareas. Los principales problemas organizativos siguen centrados en la ausencia de una política de cuadros, aplicada sistemáticamente al conjunto del partido, la inadecuación del reglamento del partido en el exterior, para dar cuenta de los problemas nuevos surgido en la organización y funcionamiento del partido en el exterior y que permita regular con eficacia la vida interna. En formación de cuadros los avances se han alcanzado solo a nivel de escuelas centralizadas, sin que sea posible, extender hacia el conjunto del partido el plan de formación sistemática. Por otra parte, continúan sobreviviendo en el partido, rasgos de burocratismo, propagandismo y voluntarismo. Continúan siendo problemas no enteramente resueltos las cuestiones relacionadas con la democracia interna, los métodos de trabajo, los métodos y estilos de organización, capacidad de organización y dirección, junto a la capacidad para implementar prácticamente la línea y las tareas.

Una de las zonas más problemáticas del trabajo organizativo y de dirección durante 1978—79, lo constituye la débil, retardada e insuficiente asimilación de la táctica para el trabajo exterior.

4. Objetivos de Relaciones

En el trabajo de relaciones nos propusimos avanzar en la implementación de nuestra línea de alianzas internacionales; especialmente en lo referido al proceso de convergencia con los partidos y movimientos revolucionarios de A. Latina; la corriente en que se mueven los partidos y los gobiernos de los países socialistas y los partidos comunistas que se declaran marxistas leninistas.

El balance de relaciones es favorable, así lo demuestra los avances logrados en el proceso de convergencia y coordinación de los movimientos y partidos revolucionarios de A. Latina. La realización de la primera reunión de carácter continental, la formación de un Secretariado de Coordinación Permanente, los grados de acuerdo ideológico y político alcanzados, las tareas emprendidas en conjunto, por sí solas constituyen un logro de nuestro trabajo de relaciones y de nuestra línea de acumulación de fuerzas a nivel internacional.

A ello hay que agregar la consolidación, mejoramiento y profundización de nuestra relación con el PCC y el Gobierno Revolucionario de Cuba, las importantes coincidencias acerca de la evolución de la situación de la lucha de clases de A. Latina, la estrategia de lucha a impulsar en el continente y los acuerdos y manifestaciones de voluntad favorables a elevar el nivel de apoyo y solidaridad a la lucha de nuestro Partido.

En otro nivel ocurre cosa similar con nuestras relaciones con el Congreso del Pueblo Líbio, donde logramos profundizar las relaciones políticas, la solidaridad y apoyo a nuestras luchas en Chile y al mismo tiempo logramos la apertura en solidaridad del Congreso del Pueblo Líbio hacia los partidos y movimientos revolucionarios de América Latina.

Sin embargo, en nuestra tarea de relaciones falta un trabajo más sistemático hacia los países socialistas, hacia el movimiento revolucionario de Asia, África y Medio Oriente, hacia algunos gobiernos progresistas, hacia los partidos comunistas de A. Latina. De otra parte, es preciso incorporar más ampliamente al Partido al conocimiento, comprensión, manejo e implementación de nuestra política y táctica internacional.

5. Objetivos de Relaciones con la Izquierda Chilena

En relación a la política de relaciones hacia la izquierda Chilena, nos propusimos fortalecer la política de alianzas amplia o unidad con el conjunto de la izquierda, a partir de los acuerdos UP—MIR; mientras nos planteamos, igualmente, desarrollar el proceso de convergencia con las fuerzas revolucionarias de la izquierda.

Para llevar adelante esta política, nos propusimos desarrollar de forma principal, la unidad por la base, impulsar iniciativas unitarias en la base y en todos los niveles, mantener las relaciones con las direcciones, buscando ampliar los acuerdos logrados.

En este punto, logramos avanzar en la implementación por la base y por la superestructura, del acuerdo UP—MIR, especialmente en Europa, y en el punto referido a las tareas unitarias en la solidaridad. Dicha cuestión mejoró sensiblemente con respecto al año anterior, allanando el camino para avanzar en las relaciones con los partidos de la izquierda chilena. Sin embargo, por debilidad orgánica y práctica no fuimos capaces de recoger la disposición de algunos partidos de la izquierda, de evaluar dicho acuerdo y profundizarlo. Por otra parte, se realizan diversos contactos a nivel de direcciones entre nuestro partido y los partidos de la UP, pero sin un plan sistemático para el periodo. La acción unitaria del acuerdo UP—MIR generó condiciones para avanzar en las relaciones, cosa que fue desaprovechada por el partido. Ello ocurre mientras se incubaba la crisis de la izquierda, que genera un vacío de conducción, frente al cual, el partido permanece al margen.

6. Objetivos de Solidaridad y Frentes

Nos propusimos continuar ampliando el trabajo de la solidaridad para aumentar el apoyo directo al frente. Nos planteamos orientar nuestro trabajo hacia la franja de solidaridad más consciente, profundizándola. Aumentar nuestra influencia en los comités de solidaridad de nacionales. Nos planteábamos impulsar el trabajo unitario por la base, con el conjunto de la izquierda, en las tareas de la solidaridad, partiendo del acuerdo UP—MIR. Fortalecer el trabajo sindical, de mujeres, cristianos, en la juventud, etc. Continuar desarrollando el trabajo por la liberación de los presos, apoyo a los familiares. Mantener y aumentar campaña por los desaparecidos.

Para realizar estas tareas, nos proponíamos coordinar el trabajo a partir de las oficinas de Roma, México, Argelia y Local Inglaterra.

Balance: La coordinación en la tarea fue insuficiente por deficiencias orgánicas. Sin embargo se logran avances en la implementación del acuerdo UP—MIR, realizando tareas unitarias con el conjunto de la izquierda como giras de las compañeras familiares de detenidos desaparecidos y presos, huelga de hambre, etc. El Partido logra presencia y participación en las conferencias de Libia (comités de solidaridad) y Mundial de Madrid. Se avanza en consolidar la franja consciente de la solidaridad que apoya el partido, pero advirtiéndose aun debilidad en el plano sindical, que ya se advierte será el eje fundamental de nuestra retaguardia estratégica. La campaña El Rebelde se cumple como estaba programada. En resumen, la situación que se vive en Chile, de viraje de la lucha de clases tiende a ir definiendo un carácter de clase en la solidaridad internacional. Es así como se debilita la solidaridad humanitaria, reactivándose solo cuando hay acciones espectaculares en Chile (como huelga de hambre por desaparecidos), y se fortalece la solidaridad política. Asimismo se decanta el apoyo político, alineándose cada vez más con los proyectos políticos afines (caso de la socialdemocracia).

7. Objetivos de Apoyo Directo

El Apoyo Directo, fue definida como la *tarea central* del Partido exterior en todo el periodo. Esta tarea corta al conjunto del Partido y plantea la necesidad de que las tareas de organización, relaciones, frentes y solidaridad se orienten también en la perspectiva de desarrollar el apoyo directo al frente.

a) En las tareas específicas del apoyo directo, nos propusimos, el impulso de las *tareas generales* que realiza todo el Partido, apoyo a un Comité Regional o GPM, o un CL en Chile; Finanzas, Propaganda hacia el frente, apoyo a la organización del Partido en el frente, apoyo a presos y familiares, logística e intendencia, informaciones, comunicaciones.

b) *Apoyo directo centralizado en los Comités Locales*, en que cada CL debía organizar unidades y un sector especializado en las tareas centralizadas de apoyo directo, que se refieren a técnicas especiales como, barretines y embutidos, fotografía, electrónica, documentación, vestuario, impresión, información estratégica, etc.

c) *Apoyo Directo centralizadas en el Comité Exterior*. Estas están referidas a un conjunto de tareas centralizadas, especializadas, designadas directamente por el Comité Exterior (operaciones especiales, etc.)

Balance General:

El Partido ha ido tomando conciencia del carácter fundamental de la tarea de apoyo directo y de que es preciso orientar todas las tareas (relaciones, frentes y solidaridad, propaganda, y de organización) en la perspectiva del apoyo directo. Esto permitió durante el periodo 78—79 avances de importancia en el desarrollo de algunos rubros de las tareas generales de apoyo directo hecho por las zonas, por ejemplo en la infraestructura en la propaganda, proyectos de ayuda material al frente, etc.

El retraso mayor dada la escasa conducción central, se observa en las tareas de *apoyo directo centralizado* por zonas y Comités Locales, y también ciertas tareas de apoyo directo centralizado que debe desarrollar el Comité Exterior.

El punto de debilidad estratégica en las tareas de apoyo directo, se sitúa hoy en el apoyo financiero; a pesar del incremento de ingresos logrados por cotizaciones y del trabajo de finanzas del Partido y principalmente por aportes de gobiernos y organizaciones políticas, el nivel actual de actividad del Partido y de proyectos, hace absolutamente insuficientes esos fondos. Debemos por lo tanto implementar nuevas formas de allegar recursos.

A pesar de los avances todavía el Partido no logra estructurar su organización y orientar la realización de sus tareas en la perspectiva del apoyo al frente. Existe un trabajo insuficiente de apoyo directo en propaganda, finanzas, apoyo en cuadros (dirección, medios técnicos, militares), técnicas, logística, etc.

8. Catastro político-orgánico

Lo que existe en la actualidad es un catastro político orgánico incompleto por países y zonas que tiene más o menos dos o tres años y que solo muy puntualmente y en raros casos ha sido actualizado.

Por otra parte se llegó solo en septiembre a elaborar un patrón o modelo uniforme y único para contener y procesar los datos de los miembros del Partido en el exterior. Además de los datos de identificación, trayectoria partidaria, lugar actual de militancia, cursos de formación política y técnica se contempla una evaluación periódica de cada miembro del Partido hecha por las respectivas estructuras locales y de zona.

Los datos actualmente existentes de antemano sabemos que serán incompletos y que no reflejará nuestra real situación en los respectivos CLs y Zonas. Desde que los datos fueron entregados ha habido no pocas modificaciones que señalamos ya. Hay eso sí que señalar una suplementaria, y que es quizás una de las situaciones urgentes a resolver: se trata de que hay todavía en las zonas y en los CLs una cantidad apreciable de casos de cros, que no tienen aun resueltas sus situaciones orgánicas y que a veces duran desde hace años.

Con estos antecedentes, el balance que se puede hacer es mínimo y bastante pobre. Más que un balance, cabe proponer que el CE en la discusión del problema, fije las orientaciones precisas y tome las decisiones que permitan y conduzcan —en el corto

plazo— a enfrentar esta tarea y encontrar las soluciones acordes con las necesidades que el partido hoy día requiere.

A pesar del balance del cardex central en las zonas han ido progresivamente avanzando y ampliando el conocimiento de las fuerzas del Partido, el número de sus miembros y, por ende, las posibilidades físicas y humanas con que contamos, luchando contra la resistencia del Partido a entregar por enésima vez una información que ha sido sistemáticamente requerida por las direcciones.

De los informes de las zonas podemos decir que el partido cuenta en el exterior, con un total de 342 militantes, 19 aspirantes, 702 simpatizantes y 181 Garm. De ello se deduce que la estructura partidaria está compuesta por 1.063 miembros distribuidos en tres continentes.

	Militantes	Aspirantes	Simpatizantes	GARM	Total
Europa	243		500		901
América	80	19	159	158	258
Africa	5		8		13
Cuba	14		35	13	62
Total	342	19	702 (1.063)	171	1.234

Este cuadro no tiene los datos totales de Garm de Europa, América Latina, USA, Canadá, Africa; por lo tanto la cifra de garm está considerablemente reducida. En los miembros del partido no considera los cuadros en tareas especiales.

9. Tareas de manejo interno.

En el marco de las tareas de organización generales que la dirección del partido debe enfrentar, se encuentran las tareas de manejo interno, como tareas de apoyo a la tarea de conducción y dirección que debe cumplir SE y CE.

Para cumplir estas tareas que comprenden: secretaría, infraestructura y logística, publicaciones internas de CE, archivo y comunicaciones, se cuenta con un equipo que trabaja en la oficina del SEE.

Veremos aquí brevemente el desarrollo de ellas en el presente periodo, los avances y debilidades que es necesario superar.

La tarea de *secretaría*, entendida como de servicios a SE y CE, tanto de mecanografía como otros aspectos, se ha cumplido regularmente aunque presenta debilidades, por una parte por las limitaciones en capacidad técnica (mecanografía) de los cros., lo que afecta la productividad del trabajo y, por otro lado, las limitaciones materiales y de recursos con que cuenta SEE para enfrentarlas.

Los problemas de *infraestructura* y *logística* propios de las condiciones particulares del medio en que nos movemos, han sido superados mayoritariamente por el apoyo en este sentido del Comité de Zona América —en particular México, USA, Canada—, que han posibilitado el desarrollo normal (salvo en algunas ocasiones) de las tareas de manejo interno.

La tarea de *publicaciones internas*, a partir de la centralización del taller de impresiones por parte del SECE, ha sido cumplida satisfactoriamente. La limitante más grave que se ha enfrentado ha sido en relación a los materiales necesarios para implementarla —en particular papel—, lo cual ha retrasado o limitado la cantidad de publicaciones. Durante el último periodo se ha superado un tanto el problema.

La tarea de *archivo* del SECE, ha avanzado poniéndose este al día en lo referente a los dos últimos años de trabajo exterior. Existen limitaciones materiales y de espacio que permitan una mayor agilidad del mismo, cuya solución se está buscando por la vía de incorporar recursos materiales y técnicos mayores.

Las *comunicaciones* que inicialmente comprendían: vinculación regular con los CZ y envíos periódicos a los CZ y CLs., por limitaciones especialmente materiales y de recursos de vías de comunicación, fueron reducidas a comunicación y envíos regulares solo con los Secretarios de Zona y eventualmente con los CLs.

Esta tarea si bien se ha desarrollado periodicamente ha tenido que enfrentar diversas dificultades que no han permitido su óptimo cumplimiento, tanto por parte del SECE como de los SZ.

Las debilidades mayores residen en la regularidad y seguridad de estas.

Se ha logrado confeccionar un pequeño cardex de direcciones y teléfonos, pero que aún es altamente insuficiente a nuestras necesidades. El obstáculo fundamental para avanzar en este ha sido la poca rigurosidad y en muchos casos la ausencia absoluta de receptividad ante los diversos requerimientos que ha planteado SECE a los SZ y CLs.

Ha existido en general un avance en esta tarea, siendo mucho más regular que en el periodo anterior, así como en la implementación de las medidas mínimas de control y seguridad, pero quedan aún diversos aspectos por resolver que serán abordados más detalladamente en la parte correspondiente a táctica.

10. Finanzas en las Zonas y CLs.(cotizaciones)

Tradicionalmente la tarea de finanzas ha tenido en el Partido un nivel de cumplimiento por debajo de las necesidades y requerimientos, lo cual muestra una deficiente comprensión política de este deber de los militantes.

A pesar de que esta tarea ha sido definida con claridad, de que sabemos y conocemos cuales son las necesidades a las que hay que hacer frente, su desarrollo y cumplimiento muestra aun un desarrollo insuficiente y desigual en las zonas de la sección exterior del Partido.

Pagar las cotizaciones, elaborar presupuestos, formar redes de ayudistas, impulsar el desarrollo de proyectos de inversiones son tareas a las que el conjunto del partido en el exterior a sido convocado para desarrollarlas e impulsarlas.

Las debilidades aun existentes hay que buscarlas no tanto en una insuficiente definición de la importancia de la tarea, o en las formas de desarrollo de la misma, como en lo que ha sido el esfuerzo, la planificación concreta y los mecanismos de evaluación que cada estructura del Partido se ha dado para su cumplimiento.

Ha fallado también y le ha faltado el SECE —para tener un conocimiento exacto de los logros alcanzados— una información regular y detallada de las formas concretas en que cada Zona, CL, ha enfrentado el problema de finanzas, sin olvidar aquellas que se realizan centralmente a cargo de los cros. del CE.

Los balances de la tarea de finanzas de las zonas no se conocen regularmente. En este aspecto —y por la información recibida— la zona America ha tenido un funcionamiento más regular y ha cumplido con los objetivos y cuotas asignadas. Distinta es la situación para Europa. A la falta de información se une una relativa mayor dispersión de la tarea, lo que dificulta su evaluación más precisa. En los últimos tres meses se ha logrado avances, sin que aun ello permita superar del todo esta situación.

Los países socialistas constituyen excepciones por problemas de orden monetario. Por ello el desarrollo de finanzas ha sido transferido a tareas de Apoyo Directo. Pero de igual modo que con finanzas faltan los datos e información que den cuenta del nivel de cumplimiento alcanzado.

La primera conclusión que se impone es que la tarea de finanzas sigue teniendo en la sección exterior un desarrollo insuficiente en relación a nuestras necesidades.

No se han podido superar las deficiencias en el cumplimiento de las tareas mínimas, como cotizaciones y presupuestos.

La forma de enfrentar y superar las deficiencias acumuladas es la motivación de forma política, haciendo hincapié en los contenidos ideológicos, sumando las formas y mecanismos de incentivar y estimular y sancionar a cada compañero y al colectivo partidario, frente al cumplimiento de la tarea. Estableciendo objetivos y planes realistas, aplicando los mecanismos de evaluación y —cuando sea el caso— formando y capacitando a los cros. llamados a impulsar o desarrollar la tarea.

11. Apoyo Directo desarrollado por las zonas.

La misma situación política ha obligado a la retaguardia a teorizar y a actuar más rápida y efectivamente en el AD. El éxito de ello depende de la necesaria comprensión que el AD debe ser la función de la retaguardia, es decir, todo para el interior. Las Zonas del

trabajo exterior del Partido han ido aumentando el AD durante el año 78, a medida que se van compenetrando con el interior, que van reorientando la actividad de cada miembro del Partido en dirección a Chile. Se debe entregar orientaciones precisas de como ejecutar la tarea, capacitar a los miembros del Partido en el aprendizaje de técnicas necesarias para la lucha y movilizar y motivar la solidaridad hacia Chile volcándola a la Resistencia y al Partido. En definitiva el éxito del aumento y desarrollo del AD depende de la mayor vinculación política de la retaguardia con el frente y sus necesidades.

a) *Proyectos*: En este rubro es posible catalizar grandes cantidades de apoyo material al Partido y la Resistencia y a las organizaciones semilegales.

Durante 1978 se observó un porcentaje de este apoyo a las organizaciones de tipo semilegal, a los ex presos, a los familiares de desaparecidos, a los comedores populares, etc.

Se trata, especialmente en Europa, donde el monto financiero dedicado a proyectos supera, según los informes, en cuatro veces la cuota mínima obligatoria, en desviar hacia la Resistencia y el Partido una enorme cantidad de apoyo que pasa por fuera de la estructura partidaria. Desde el punto de vista partidario se están fomentando campañas de apoyo a El Rebelde y al Partido.

b) *Propaganda postal*: La reanimación de la lucha de la clase obrera y el movimiento de masas, demanda una multiplicación de la propaganda y agitación de las plataformas del Partido y la Resistencia.

Esto requiere coordinar mejor la producción, distribución y envío de propaganda postal. En América Latina por ejemplo, hay un atochamiento de material derivado de la lentitud en la coordinación de las tres fases: producción, distribución y envío.

Asimismo, se debe controlar que se produzcan los envíos y mantener un banco de direcciones que nos faciliten estas funciones.

c) *Reconexión con Partido en el frente*: Esta tarea es de suma importancia para ayudar a la estructura interior del Partido en la reincorporación de cros. El cumplimiento de este objetivo ha sido el resultado del interés y dedicación de todo el Partido como tarea colectiva y voluntad de cooperar en la reintegración de cros., y el fortalecimiento orgánico del Partido en el interior.

Por diversas vías y líneas de conexión con el frente, la sección exterior ha participado progresivamente en la reconexión partidaria.

d) *Plan de retorno*: Acorde con las líneas partidarias de priorización de la política de traslados y retorno, el Partido en cada una de sus zonas, ha elaborado planes que tienden a cumplir los objetivos señalados por la dirección exterior. De la misma manera se busca favorecer el retorno de cuadros legales que dada su condición tienen mejores posibilidades de ingresar en el más breve plazo.

Esto mismo ha llevado a la urgencia de definir la dimensión política y orgánica en el futuro próximo del Partido en los CL y Zonas, así como en todo el campo de la retaguardia.

La política de retorno le ha dado un nuevo perfil político al Partido y a sus miembros, elevando la calidad del compromiso.

e) *Especiales*: En las zonas aparte del plan de traslado y de los planes de formación de cuadros, la discusión y el estudio político de la vida política chilena e internacionales, se ha integrado el estudio de técnicas que puedan mejorar la formación global de los miembros del Partido, capacitándolos de mejor forma para las necesidades del Partido en lucha.

En Europa se busca implementar el desarrollo de técnicas, tales como fotografía, maquillaje, técnicas de sobrevivencia y otros. En América, aparte del desarrollo centralizado de técnicas en dos CLs, la zona se ha planteado un plan básico de preparación militar.

f) *Planes de inversión*: En este rubro que posibilita una fuente permanente de ingresos del Partido en el exterior, la debilidad es abrumadora. Ello obedece a la falta de rigor profesional en la materia y a la no comprensión de las verdaderas necesidades producidas y sentidas por los militantes y estructuras que combaten a la dictadura en Chile. Este terreno debe ser abordado por el SECE y entregar líneas precisas para llevarlos a la práctica.

12. Boletín del CE a las bases:

En la reunión del CE de diciembre del 77-enero del 78, fue acordada la edición de un boletín mensual de información política y orgánica del CE a las bases. Este boletín debía cumplir la función de hacer llegar al conjunto del Partido —por una parte— la información sobre situación política en Chile, la información sobre la situación del partido en el interior y, por otra, entregar las precisiones tácticas que se fueran imponiendo respecto de nuestro trabajo partidario en las distintas zonas y CLs; las informaciones y orientaciones para el desarrollo de nuestra política de relaciones internacionales y finalmente las tareas específicas a impulsar y desarrollar en la coyuntura analizada.

En resumen, este boletín debía ser un instrumento de trabajo y de conducción partidaria que ayudara en forma periódica y permanente, tanto a la información política necesaria al conjunto del Partido, como al cumplimiento de las tareas fijadas para la sección exterior del Partido.

Desde enero del 78 a esta fecha, solo fue editado el primer número de este boletín (a fines de enero del 78).

Retomar la tarea de edición de este boletín es una necesidad. Los problemas de falta de información política completa y a tiempo a las Zonas y CLs, algunas deficiencias en la aplicación de nuestra táctica así como el incumplimiento de algunas tareas fijadas por la dirección, se explican en parte por la no edición de este boletín.

Regularizar su edición y difusión al conjunto del Partido contribuirá a elevar la calidad de la conducción del CE a las bases.

13. Balance del trabajo del CE, SEE, SEAM.

El CE es la dirección política del Partido en el exterior. Tiene como misión aplicar la línea política y organizativa definida por el CC para el trabajo exterior; proponer al CC modificaciones y ajustes a la línea y al trabajo del Partido en el exterior, hacer proposiciones que fortalezcan la línea internacional del Partido, su política de alianzas, la construcción de la retaguardia, la organización del Partido y las tareas de apoyo directo al frente.

El Comité Exterior debe desarrollar una vinculación estrecha con el Comité Interior y adecuar su dinámica y las tareas del Partido en la retaguardia a las necesidades y exigencias del frente.

El CE es un órgano de dirección colectiva, que tiene dos órganos ejecutivos el SE y el SEAM. El CE realiza una reunión anual de balance que implica la reunión física de sus miembros y sesiones por escrito de carácter trimestral.

En el balance del trabajo del Comité Exterior del año 78-79 podemos señalar primero, que el CE se abocó en el período a la aplicación de la línea y la táctica para el trabajo exterior según las orientaciones del CC y las definiciones y resoluciones de la última reunión del CE; segundo que fue capaz de reorientar el trabajo en función de los nuevos requerimientos que surgieron del frente, tercero que otorgó una conducción política e ideológica en general correcta, pero que adoleció de insuficiencias y debilidades significativas. El Comité Exterior no logró alimentar política e ideológicamente la reflexión y discusiones del Partido en torno a los cambios producidos en la situación política chilena y las nuevas tareas que se le presentaron al Partido.

A pesar de los acuerdos y esfuerzos realizados el CE no ha funcionado regularmente como un órgano de dirección colectiva; sus sesiones escritas no rindieron los resultados esperados aunque mejoró el funcionamiento de las instancias que agrupan a los cuadros del CC por zona.

El Secretariado Ejecutivo del Comité Exterior debía funcionar como una dirección colectiva, ejecutiva, centralizada, compartimentada y ágil, procurando siempre reducir al máximo los costos orgánicos y económicos de funcionamiento. Debería constituirse como una dirección de cuadros volantes que ejerzan una efectiva dirección y control de la organización y funcionamiento del Partido en la retaguardia. El Secretariado Ejecutivo funcionaría con reuniones quincenales.

El SE funcionó de forma más o menos regular con 2 o 3 de sus miembros a lo largo de todo el período.

El balance global del CE y SE señalan dificultades en el funcionamiento de estos órganos, insuficiencias en la aplicación del principio de la dirección colectiva, y la responsabilidad individual y debilidades en su vinculación con las zonas y en la atención directa a la orientación de las diversas tareas.

Durante 1978-1979 se descentralizan responsabilidades políticas y orgánicas en diversas instancias y cuadros del CE. En primer lugar el SE tomó la responsabilidad de conducción ejecutiva del CE y del Partido en el exterior; las responsabilidades en la conducción organizativa del Partido fueron asumidas, desigualmente por sus miembros mientras en Apoyo Directo la tarea de conducción global por parte del encargado no se efectuó, las tareas de Instrucción y Escuelas pasaron a estar bajo tuición del Encargado de Organización e Instrucción apoyados en una estructura especial, las relaciones con el frente fueron llevadas íntegramente por el cro. encargado mientras las tareas de relaciones internacionales, frentes y solidaridad, izquierda chilena, dirección de las zonas fueron asumidas íntegramente por cuadros del CE.

Sin embargo como cuestión general podemos decir que se requiere elevar sustancialmente los métodos de trabajo de los órganos de dirección del Partido, mejorar sustancialmente la aplicación del principio de la dirección colectiva y la responsabilidad individual, otorgar un mayor espacio a las tareas de dirección ideológica, política y orgánica.

14. Grupo de Estudios.

Por acuerdo del CE y en conexión con el Encargado de Apoyo Teórico y aprovechando una cobertura y apoyo especial por parte del PCC se trató de avanzar en la conformación de un Grupo de Estudios sobre Chile y América Latina que colaboraran con informes mensuales, estudios que contribuyeran al mejor ejercicio de las tareas de dirección del Comité Central y Comité Exterior.

En el propósito de fortalecer y ampliar el Grupo de Estudios se había considerado el traslado de algunos cros. de diversos países; propuestas del C. Exterior de Europa, Jefaturas de Zona, C. Locales o propuestos bajo consulta por el CE.

De este grupo de cros. solo fue posible concentrar en La Habana a cuatro compañeros.

El grupo de Estudios en la primera fase, logro funcionar adecuadamente. Sin embargo más tarde hubo que reorganizar y reorientar la tarea como consecuencia de la necesidad de priorizar por la Formación de Cuadros y el funcionamiento de los grupos de instrucción, y segundo por dificultades producidas con algunos de los cros.

Por todo ello se priorizó por concentrar los cuadros en las tareas de Formación y Escuelas.

II. BALANCE DE ORGANIZACION

1. Marco General

1.1. La nueva situación política generada en América Latina y en Chile, que como sabemos constituye un desafío para los revolucionarios, ha desvelado al mismo tiempo y en lo inmediato, las inadecuaciones e insuficiencias de nuestro partido.

Este fenómeno, que conmueve, preocupa y activa al conjunto de la organización, corrobora una verdad general ya señalada por Lenin, en el sentido de que en una situación de viraje de la lucha de clases, el esfuerzo que despliega una organización por adaptarse a la nueva situación, aparece siempre como un desorden aparente, que refleja en verdad el abandono de la rutina en que se desenvolvía la vida "normal" de la organización hasta ese momento y la búsqueda de nuevos derroteros y parámetros que canalicen el nuevo accionar del partido y de sus cuadros. Este fenómeno de carácter general, que habría tenido lugar cualesquiera que hubiesen sido las condiciones en que desarrollábamos nuestro trabajo y el estado general de la organización, tiene en el terreno concreto una forma particular y específica de manifestarse, que es necesario reconocer y explicitar, so pena de ser incapaces de remontar los errores e insuficiencias que entranaban nuestro desarrollo.

Naturalmente, la caracterización de esta crisis de desarrollo sólo puede arrancar de la correcta definición del estado del partido al momento que sobrevino el viraje en la lucha de clases y el esfuerzo consiguiente del mismo por adaptarse a las nuevas exigencias.

1.2. Durante el primer trimestre de 1978, sólo un sector del partido exterior captó la nueva situación política que comenzaba a perfilarse con mayor profundidad y claridad en Chile y las nuevas tareas que de ello se desprendían para el partido.

Hasta agosto de 1978, en algunos casos, y hasta noviembre del 78, en otros, una buena parte del partido y de la dirección en el exterior, el eje central que guiaba la discusión, la reflexión y parte importante de la actividad práctica de los cuadros era la cuestión de la democracia interna, los problemas organizativos y de dirección que afectaron al partido.

El problema es una vieja preocupación del partido en el exterior, se planteó en la reunión del CE de julio-agosto de 1976, en las conferencias de Europa, América Latina, Cuba, en 1977; en las discusiones de la CP, SE, CE durante 1977-78, en la reunión del Comité Exterior de fines de 1977, etc. Sin embargo, hasta hoy, los problemas no han podido ser resueltos plenamente en el terreno práctico-organizativo. A lo largo de este período, el partido y sus cuadros, y sus direcciones, se fueron planteando el objetivo teórico y práctico de mejorar las concepciones organizativas, las formas de funcionamiento y construcción del partido, los métodos de trabajo y los estilos de dirección, vigentes en el MIR, que si bien posibilitaron el tránsito del MIR de grupo propagandístico a partido revolucionario, ya en 1971 empezaron a constituirse en un lastre progresivamente más y más pesado para el desarrollo del partido.

El accionar en pos de este objetivo, aunque compromete al conjunto del partido en el exterior, es por cierto desigual desde el punto de vista de la comprensión del fenómeno mismo —de sus causas y los verdaderos caminos de solución— y combina fuerzas de naturaleza distinta: conservadoras algunas y progresivas las principales y mayoritarias.

Sus efectos globales son, sin embargo, claramente positivos para la vida y el desarrollo del partido, aunque, reiteramos, todavía insuficientes. Entre los más importantes podemos citar la fuerza con que se asientan en el partido los criterios condenatorios del verticalismo y de los estilos de dirección centralistas; los avances en la construcción de la base material orgánica para un más adecuado funcionamiento del centralismo democrático, que se expresan en fortalecimiento de las direcciones intermedias (zonas) y de la vida celular a la que se empieza a dotar de los elementos orgánicos, políticos e ideológicos que le posibilitarán cumplir su fundamental rol en este terreno. En el mismo sentido debemos señalar los acuerdos de la dirección superiores respecto de la realización del Pleno del Comité Central y de las conferencias de zona asociadas con el mismo durante este año, y del Congreso del Partido en 1980.

1.3. En este contexto, en el medio de este proceso, curzándose en su desarrollo y alterándolo sustantivamente, por tanto, sobreviene el viraje en la situación política latinoamericana y chilena. Precisamente en la reunión del Comité Exterior ya citada (enero del 78) la dirección del partido percibe —imperfectamente aún— el cambio fundamental que se viene produciendo en la situación política. El desarrollo progresivo de la actividad del movimiento de masas, aún en el marco de la contrarrevolución, marca un cambio sustantivo en la situación política latinoamericana y chilena, que reclama la intervención a escala superior de los revolucionarios y que deja al mismo tiempo al descubierto, con enorme claridad, el desajuste entre el elemento subjetivo —el partido— y las exigencias de la lucha de clases.

Este viraje en la situación de la lucha de clases obligó al partido, en los hechos, a ir cambiando el eje central de su actividad. Por razones que veremos en seguida, esto no fue percibido por el conjunto de la organización y ni siquiera por la totalidad de los cuadros dirigentes, desde el primer momento.

Pese a ello y por su imperativo dictado por la vida misma, el quehacer cotidiano del partido en el exterior debió transformarse radicalmente con el fin de reclutar, preparar y enviar al frente contingentes cualitativa y cuantitativamente superiores de cuadros, en plazos y con metodologías de trabajo que entran en directa contradicción con los ritmos que seguía la construcción del partido. Esto provocó, necesariamente, insistimos, un desajuste, una desorganización: el partido “decapitado” de muchos de sus cuadros, de muchos de sus miembros más desarrollados política y orgánicamente, debía mantener su actividad permanente y, además, adecuarse sobre la marcha a las nuevas tareas que se

derivaban de un apoyo al frente cualitativamente superior al realizado hasta entonces. Con todo, la respuesta del partido a la tarea de traslado —que es la que sintetiza el nuevo curso— es satisfactoria. Pese a las numerosas falencias y debilidades, las zonas responden reclutando y preparando los contingentes de cuadros que serán trasladados, en La Habana se monta la Estructura de Escuelas, que posibilita la adecuada formación de esos cuadros y la Estructura de Envíos y relaciones con el Frente desarrolla considerablemente sus capacidades, adecuándose sustantivamente a las nuevas exigencias. Lo más importante, sin embargo, es que el partido se va incorporando progresivamente a la ejecución de la misma en cada uno de sus complejos y diversos aspectos y comienza a adecuar el conjunto de sus restantes tareas para ponerlas al servicio de un partido que vuelve al frente.

1.4. Sin embargo, la posibilidad de dar un salto cualitativo en nuestro desarrollo como organización revolucionaria, de ponernos a tono con las exigencias de las nuevas circunstancias históricas, está asociada sin duda a la superación de la problemática que el partido enfrentaba antes del viraje. Pero la cuestión de la democracia interna no puede seguir siendo el único eje de la discusión partidaria, de la reflexión de los cuadros de dirección ni tampoco de la construcción del instrumento mismo. El problema de la estrategia, del programa y de la táctica, a formular en la perspectiva de fortalecer nuestros vínculos con las masas y del desarrollo de la guerra popular se coloca hoy en el centro del conjunto de las cuestiones a resolver, so pena de que el partido pierda su capacidad de concretar en los hechos la política revolucionaria.

Discernir correctamente respecto de cuál debe ser el eje de la construcción del partido en cada momento histórico, respecto de cuál es la contradicción fundamental, aquella que organiza y determina, por tanto, el conjunto de los problemas que el partido enfrenta en cada momento concreto y su curso necesario de solución, es la esencia del leninismo, aplicado al estudio de los problemas del partido.

1.5. Es necesario, eso sí, establecer que la nueva política fue insuficientemente formulada. Nuestra última reunión de Comité Exterior tuvo el mérito de percibir el viraje de la lucha de clases y de aprobar las medidas orgánicas fundamentales para impulsarlo dentro del partido, pero la formulación política del mismo fue todavía pobre. Recién, en octubre, la CP logra producir un documento que articula la misma, pero incluso, la formula en los términos agitativos propios de un discurso público.

En el orden de nuestras falencias más permanentes como dirección, debemos señalar la forma en que la nueva línea es lanzada al partido. No sólo la política, sino también el propio plan que la implementa surge de la cúpula de dirección, sin la mediación de una rica discusión y explicación a los miembros del partido. El reclutamiento de febrero lo hacen directamente los miembros del CE en Europa, a través de entrevistas individuales con los “candidatos”. Es decir, ni la política ni el plan pudieron ser discutidas, enriquecidas y ajustadas a las capacidades del partido, en un proceso que discurriese a lo largo de toda la estructura orgánica del partido.

Se puede discutir si el nivel de construcción partidario alcanzado hasta ese momento en Europa habría permitido cumplir positivamente ese proceso en todas sus partes; lo que interesa aquí destacar, en realidad, es el hecho de que como partido no tenemos establecido un procedimiento a través del cual un plan de trabajo de esta envergadura se formule de una manera realmente apoyado en el conjunto del partido y, por tanto, de manera movilizadora y racional (el CC debería formular la orientación política y metas de orden indicativo y, sobre esa base, la estructura partidaria formular el plan concreto...).

El viraje en el accionar práctico del partido se vio retardado además por un complejo de situaciones que incidieron en insuficiencias de la dirección ejecutiva exterior. Por razones justificadas, el Secretariado Ejecutivo sólo pudo constituirse definitivamente en abril, la zona europea prácticamente rompió las comunicaciones con dicho organismo hasta noviembre y el Secretariado Ampliado sólo funcionó dos veces en el período, mientras la zona América Latina funcionó en un contacto regular con el SE, que permitió un mejoramiento del trabajo de dirección.

1.6. A pesar de los márgenes de dispersión política que necesariamente produce la actuación de todos los elementos señalados en el punto anterior, el partido ha logrado imprimir una línea preferente a su accionar en el exterior. Si bien ello se expresa todavía fundamentalmente en el terreno orgánico (reclutamiento, Escuelas, Envíos y Relaciones

con el Frente, etc.), hoy se notan importantes avances en el terreno político, en el plano de la comprensión de la nueva política por parte de algunas direcciones intermedias y del rol indiscutible de ella como eje central de la actividad y la construcción partidarias en el exterior. Del mismo modo actúa el creciente interés que se advierte entre los cuadros del Comité Exterior en el sentido de dirigir la reflexión y la elaboración teórica y política hacia los problemas del partido en Chile.

Queda claro, pues, que la lucha de clases en Chile ha obligado a la sección exterior del Partido a reorientarse bruscamente y a sobresaltar su estructura orgánica, tanto cuantitativa como cualitativamente.

Los Comités Zonales de Europa y América, y el CL en Cuba, han sido exigidos hasta ahora como no había ocurrido en los años corridos del período contrarrevolucionario.

Ello ha puesto de relieve una situación contradictoria en la sección exterior. Por un lado diferencias enormes respecto a los medios sociales y políticos entre una y otra zona, diferencias en la cantidad y calidad de la membresía partidaria y, por otro lado, problemas comunes que la dirección exterior y el Partido no han logrado resolver aún en estos cinco años de contrarrevolución.

Estas diferencias no debe asombrar ni paralizar a los miembros del Partido. Más bien se deben reconocer que constituyen parte de la vida e historia del Partido. Son la resultante y no la causa, de un Partido construido en determinadas condiciones histórico-políticas, y que, por tanto, será este propio Partido por medio de la práctica concreta de cada uno de sus miembros; por medio de la experiencia revolucionaria de conducción de la lucha de clases obrera y demás capas explotadas el que podrá superar estas debilidades.

Estas debilidades pueden ensancharse o no dependiendo de la Zona que se trate, pero es evidente que requieren de parte de la dirección exterior de un tratamiento que apunte a dos cuestiones simultáneamente:

1. Que busque ligar el partido al frente, priorizando sus funciones.
2. Que homogeneice la sección exterior del partido, evitando que en algunos lugares los CLs. tengan otros intereses y tareas que no sean las directamente ligadas al interior y que suministren el máximo de cuadros para el reingreso al frente de lucha.

Sin duda que tal homogeneización se verá favorecida por el incremento de la intervención de la clase obrera en Chile, por el afianzamiento y el desarrollo de la Resistencia Popular y por la mayor presencia del MIR en esos combates. Siendo así, tal homogeneización sólo puede tener como resultado un giro inducido de toda la retaguardia en dirección a Chile. Tal fenómeno requiere reajustes, consideraciones y definiciones más estrictas sobre el rol de la retaguardia. Consideraciones y definiciones que empiezan a ser preocupación central de las Zonas, los CLs y la dirección exterior.

a) Al mismo tiempo podemos estimar que a nivel global del trabajo exterior existe una enorme deficiencia en la formación de cuadros, en la elevación de la capacitación ideológica, política, militar y técnica de los cuadros que les provea del material apto para realizar las tareas del presente en Chile.

La falta de un proceso continuo de formación y fortalecimiento de los miembros de la estructura exterior será un duro escollo a superar en la búsqueda de la satisfacción a las tareas y requerimientos en aumentos que se plantean desde el interior. Las dos Zonas más grandes, América y Europa, dieron a esta tarea lugares prioritarios en sus respectivas conferencias, acompañándolos de planes que nos permitieran salir del paso. En ambos casos los resultados han sido deficitarios, en la medida que no apareció de un primer momento una orientación sistemática.

Esta deficiencia ha servido de excusa para que sectores retrasados del Partido justifiquen su descompromiso para no asumir tareas de mayor significación como los traslados y la vuelta al frente.

Lo que debemos hacer, sin desmerecer la influencia negativa que la falta de una política de cuadros ejerce en la capacidad del Partido, impulsar rápidamente, a través de todo el exterior una línea de formación bajo la orientación de una dirección centralizada, de manera que supla este retraso.

Los informes de Zonas reconocen una gran dosis de debilidad política y organizativa de las Jefaturas de Zona y en América Latina, también en su Secretariado. Existe, por así decirlo, una relativa desvinculación ideológica y política con el frente que es condicionante de algunos tropiezos tenidos en la construcción partidaria. Se aprecia una falta de

sistematización en la dirección política que no orienta globalmente a los Comités Locales y a las Zonas, con lo cual pierde en organización y efectividad el trabajo del Partido.

La debilidad de la política de cuadros hace que la formación de los militantes esté determinada por las inquietudes particulares de cada uno, más que por los objetivos centrales que fijan las direcciones del Partido, lo que trae como resultado un desnivel y una formación heterogénea entre los cuadros del MIR. Esto lleva a que en varios CLs. los militantes no logren dar una correcta dirección y línea política a los simpatizantes. Esta falencia al no encontrar una respuesta científica razonada, política, empieza a expresarse en los choques que se producen entre militantes y simpatizantes, fenómeno que todavía actúa como factor paralizante de la actividad del partido. Pues los problemas no residen en lo esencial en que los simpatizantes tengan mayor capacidad que los militantes, sino en los problemas globales de las capacidades y formas de dirección del Partido.

Los compañeros de América conscientes de ello, se percatan que: "El problema fundamental, en síntesis, sigue siendo el desarrollo insuficiente de la conciencia y capacidad de organizarnos profesionalmente para llevar adelante, a la práctica, y de manera plena, nuestra táctica partidaria."

En Europa, el contenido de la problemática es también aprehendido por la dirección de Zona. Ellos buscan dar respuesta a problemas ideológicos planteados por sectores del Partido y a su vez trazar programas que hagan más profesional la vida partidaria. Promueven, por tanto, la necesidad del desarrollo y fortalecimiento de la vida celular y el fortalecimiento de la dirección central del Partido en la Zona.

Durante el año 1978 se ha apreciado también un avance en la creación de equipos colectivos de dirección. A mediados de año es cuando en América y Europa se empiezan a crear cuerpos directivos estables que aseguren la continuidad política de la dirección y la vida partidaria. Este será un largo proceso en el cual la posibilidad del ejercicio de equipo colectivo de dirección está ligado directamente a la capacidad de elevar el funcionamiento político y organizativo del Partido en toda la retaguardia y, por consecuencia, con la mayor ligazón al interior.

b) Además de la política de cuadros, otro gran problema en el año 78 fue la política de traslado a instrucción. La retaguardia debió de cumplir las tareas de instrucción y traslados de forma bastante dificultosa. En su primera fase de inicio de año. No obstante ser considerada en la concepción de la retaguardia, los traslados y el paso a instrucción la removieron hasta sus cimientos; las definiciones de las Conferencias Zonales en relación al tema fueron atrasadas con respecto a la realidad misma. Naturalmente, el giro de la situación produjo bajas, pero los resultados finales que hemos ido obteniendo con el correr del tiempo y de los hechos han sido beneficiosos. Los cuadros han respondido a la tarea y hoy contamos con un contingente bien preparado y luchando algunos ya en el frente, y un contingente en preparación.

En las Zonas hubo dificultades para dar curso a la tarea. Tanto las indicaciones iniciales del CE fueron insuficientes, como las respuestas primeras de algunos CLs. La experiencia fue mejorando y los criterios y fortaleciendo a los CLs más rezagados.

El CE se ha vinculado en la última selección permanentemente a las Zonas y CL Habana para planificar y asegurar la buena marcha de esta importante tarea. Cada Zona, aprendiendo de la experiencia ha ido previendo y precisando los traslados y cursos posteriores buscando soluciones que le aseguren mantener la presencia del Partido y el cumplimiento de las tareas.

Al mismo tiempo, las Zonas están preparando una política de ingreso de cuadros legales al frente en periodos más o menos largos, que deberá integrarse a la planificación general de vuelta al frente centralmente conducida.

La política de traslados ha significado la renovación de todas las direcciones medias, los CLs, las Jefaturas de Zona y además un decrecimiento significativo de los militantes del Partido en las Zonas y de la estructura partidaria (tal es el caso de la Zona América, que alcanza a un 10%). Si, junto a esto, se considera la inexperiencia de las nuevas direcciones y su falta de formación en los años anteriores, tendremos que reconocer que la retaguardia ha quedado temporalmente debilitada en el plano político y organizativo. Los planes de la táctica de 1979 deberán considerar ello, a efecto de mejorar la situación y poder seguir, como retaguardia, entregando las cuotas de ayuda material que el partido en el interior requiere.

2. Realidad orgánica

Uno de los principales problemas organizativos que enfrenta el Partido en el exterior, es el debilitamiento de la unidad ideológica de los miembros; producto por una parte de la falta de actualización de nuestras concepciones básicas y del estudio sistemático de estas por todos los cuadros.

Otro problema global está referido al agotamiento del *reglamento de organización y funcionamiento* del partido en el exterior que nos dimos el año 76. Esto determina que dicho reglamento no pueda regular un conjunto de situaciones nuevas que se presentan en la organización y en la vida del partido. Al mismo tiempo, la lentitud de las Jefaturas de Zona, Comité Exterior y Comisión de Control y Cuadros para resolver varios centenares de casos orgánicos pendientes, genera un área conflictiva en el terreno organizativo y en la vida de los cuadros.

Sin embargo, uno de los problemas más profundos que arrastramos en el terreno organizativo es la incapacidad que ha mostrado el Partido en el exterior desde el Comité Exterior, Jefaturas de Zona, Jefaturas Locales, para realizar un *inventario y balance* de las fuerzas y capacidades reales del instrumento partidario, tanto en su vida interna como en su vida externa.

Este desconocimiento relativo de las fuerzas y capacidad real del Partido dificulta enormemente la definición de las metas y una planificación acertada en el trabajo exterior.

Hasta hoy sólo contamos con un conocimiento aproximado de la realidad orgánica del Partido en los diferentes Comités Locales.

3. Cardex y catastros orgánicos

Lo primero, es anotar que no existe en el archivo central de organización, la totalidad de los datos actualizados de los miembros del Partido en el exterior. Eso se explica tanto porque desde los diferentes Comités Locales o Zonas no se ha mantenido el envío regular de los datos de los cros. que a ellos se han ido incorporando, tanto porque los datos que envían están incompletos, o porque —finalmente— los cambios que se han ido produciendo —ya sea postraslados de CL, ya sea por modificaciones en las situaciones partidarias de los cros., no han sido informados oportunamente y en detalle a organización del SECE.

4 Tareas de relaciones con el frente

Estas tareas, que se realizan bajo conducción directa del SE, han continuado desarrollándose con normalidad. El CE aprecia que tanto las comunicaciones, como las recorridos de sectores partidarios en el interior, el envío de cuadros y el trabajo de fronteras, registran avances positivos en el curso del año. El CE ha resuelto entregarles apoyo en recursos humanos y financieros a fin de incrementarlos aún más en vista de mayores requerimientos. Asimismo, la planificación, de esas tareas deberá ampliarse en la perspectiva de su desarrollo en los próximos años.

5. Comité Central Exterior

Las metas trazadas no se lograron plenamente, aunque se registra en el período 78-79 un avance en la capacidad de dirección política, ideológica y orgánica del CCE. Esto se ha manifestado en un más alto grado de participación y elaboración, así como de proposiciones e iniciativas, de los diversos miembros de este organismo. Los responsables de tareas, asimismo, han dado muestras de mayor capacidad de realización al frente de sus deberes. Se ha producido algún grado de descentralización en las tareas del CE en la medida en que se han fortalecido los Secretariados de Zonas. A fines del período analizado se logró un avance al constituirse la Secretaría Administrativa del CCE, regularizándose la circulación de los Boletines internos de este organismo. Constantamos

aún, sin embargo, un débil funcionamiento del CCE a través de las sesiones escritas, insuficiente aplicación de los principios de dirección colectiva y responsabilidad individual, débil funcionamiento del Secretariado Ejecutivo Ampliado e insuficiencia del SE para la conducción política del partido en el exterior. Estos problemas se han discutido amplia y profundamente en la reunión del CE, se ha adoptado un conjunto de medidas tendientes a mejorar el trabajo y se ha resuelto profundizar la discusión sobre Partido en el marco de la preparación de la próxima reunión plenaria del CC.

III.—BALANCE DEL TRABAJO DE RELACIONES CON LA IZQUIERDA CHILENA

Nuestra política de relaciones y alianzas hacia la izquierda chilena y otras fuerzas antidictatoriales ha estado orientada por cuatro principios fundamentales:

a) La necesidad de sumar el conjunto de fuerzas consecuentemente antidictatoriales en la lucha contra la dictadura, en base a la unidad de la izquierda. Es lo que llamamos nuestra política de alianzas amplia.

b) La necesidad de que en el marco de la alianza amplia y sin romperla, desarrollemos una política de convergencia de las fuerzas revolucionarias con el propósito de avanzar estratégicamente en el proceso de construcción del partido revolucionario del proletariado y de fortalecer tácticamente la línea revolucionaria en el seno de la izquierda y demás fuerzas antidictatoriales.

c) Fortalecer el Partido y su política propia, caminando correctamente en el marco de la alianza amplia y la convergencia, sin renunciar a su desarrollo independiente y a su fortalecimiento como formación política autónoma.

d) Impulsar y desarrollar un amplio trabajo de unidad por la base que sirva de sosten y fuerza propulsora adicional, tanto a la unidad de la izquierda y alianza amplia, como al proceso de convergencia revolucionaria.

En relación a la política de relaciones hacia el PDC, por atraer hacia el campo de la Resistencia a las fuerzas antidictatoriales, por la lucha obrera y popular por la democracia política, a la pequeña burguesía democrática del PDC, a sus sectores sindicales, juveniles y populares.

Hasta 1977 la aplicación de nuestra política de relaciones y alianzas en el exterior no había sido del todo correcta y en general se había incurrido en dos grandes debilidades, por una parte en la persistencia de una tendencia sectaria que no valoraba la importancia de la alianza amplia de la izquierda y demás fuerzas antidictatoriales y restringía los aliados en la lucha contra la dictadura solo a las fuerzas revolucionarias y aun más a las fuerzas exclusivas del Partido. En algunos casos, el reflejo de esta tendencia se expresó en el débil impulso a la aplicación de los acuerdos UP-MIR, el desarrollo insuficiente de la acción común con la Unidad Popular en el trabajo de solidaridad, el impulso limitado a las relaciones bilaterales con los partidos, el esfuerzo restringido por concretar la unidad por la base.

Por otra parte existió también una tendencia a no desarrollar con suficiente fuerza y regularidad la política propia, la actividad y la iniciativa autónoma del Partido en el terreno de la lucha ideológica y de la actividad política tanto en el campo de la unidad de la izquierda como de la convergencia con los sectores y fuerzas revolucionarias, esto debilitó indudablemente la fuerza y acción del Partido.

Durante el período 1978-79, el Partido en el exterior hizo esfuerzos de importancia por corregir en un sentido positivo la aplicación de nuestra política de alianzas; buscando efectivamente desarrollar la línea de unidad de la izquierda y del conjunto de las fuerzas antidictatoriales; se propuso igualmente avanzar en la política de convergencia con el Mapu y la Coordinadora de Regionales del PS; sin embargo nuestros esfuerzos chocaron con las tendencias objetivas que se daban en el seno de la izquierda chilena.

Para la izquierda chilena se ha iniciado el momento de la verdad, en el sentido de que 1978 fue ya un año de acercamiento y confrontación entre las direcciones —en el exterior— y ya la situación del frente, entre sus proyectos políticos y el movimiento de masas en ascenso, entre su proyecto de alianzas de todas las fuerzas antifascistas, no fascistas y el proceso objetivo de crisis de la línea del frente antifascista y la dinámica real de la oposición burguesa.

Si contrastamos la actividad de la izquierda UP con las características del flujo

ascendente del movimiento de masas, la situación de la izquierda chilena es paradójica: mientras que el movimiento de masas se radicaliza, la izquierda continúa adelante un proceso de *derechización*, que incluye hasta el Mapu; mientras la tendencia a la *lucha independiente* del movimiento de masas se afirma, las direcciones de la izquierda dan cauce a su disposición de *subordinación* a la oposición burguesa; mientras se gesta y se pone en movimiento un fuerte impulso unitario entre todos los trabajadores, las direcciones de la izquierda no solo no la escuchan y siguen despreciando la necesidad de la unidad de la izquierda, como asimismo continúan su política de subordinación de la unidad de la izquierda a la alianza con la DC.

No por casualidad se contraponen una poderosa conciencia unitaria en las bases, avanza la unidad por la base, las organizaciones sindicales despliegan una política unitaria, mientras que las direcciones de la izquierda continúan insistiendo en sus esquemas de frente "antifascista y no fascista".

Con la *derechización* del Mapu y la tendencia a socialdemocratización del PS, la persistencia de la línea reformista dentro de la UP no presenta grandes problemas durante el año pasado. Al contrario, fue la polarización que el acercamiento del PR y del PS trató de crear dentro de la UP la que introdujo diferencias. Las posiciones del PC y del PR/PS no se diferencian necesariamente en sus planteamientos de la política de alianzas, de la situación de la dictadura, de las formas de lucha y organización, etc. Difieren sin embargo en su inserción política, dada la diferenciación que la DC, —figura central de la política de alianzas de unos y otros—, hace entre la "izquierda democrática" y el PC.

En general, el proceso de subordinación de la izquierda a la oposición burguesa atravesó toda la fase, no siendo directamente afectada hasta hoy la dirección de los partidos de la UP por el ascenso de masas. Los efectos de ese proceso son indirectos y afectan desigualmente a los partidos.

El PC es el partido que más raíces de masas ha exhibido en comparación con el resto de la UP. Especialmente en el movimiento sindical, el PC demostró que había logrado mantener sus vínculos pero ello mismo lo hace teóricamente más permeable a la influencia de las luchas, y el PC está inmerso en ese proceso.

Pero la inserción del PC estuvo dirigida privilegiadamente hacia las superestructuras, lo que determinó que fuera muy golpeado por la ilegalización de los organismos sindicales. Otra limitante para el PC es la presencia, en la mayor parte de las movilizaciones, del MIR y de otros partidos de izquierda, favoreciendo inmediatamente la formación de organismos unitarios de la izquierda.

En el exterior la política del PC durante el período 78-79, estuvo caracterizada por una mayor apertura y disposición al trabajo conjunto con el MIR, que se expresó en el trabajo de solidaridad.

El PS trató de acelerar el paso de su reorganización a partir de 1977, con el Pleno de Argel, la incorporación de sectores del interior más directamente a la dirección, la exclusión de remanentes de izquierda en ella. Ello se tradujo en una mayor actividad de la reorganizada dirección interior durante 1978, y en un proceso de socialdemocratización que, denunciado por nosotros, y desmentido por la misma dirección oficial del PS, no dejó de confirmarse.

Ese movimiento se reflejaba en la inserción interior en la Comisión de los 24, en las declaraciones impunes de Long Alessandri dando garantías a la burguesía sobre su carácter "democrático" y anticomunista, en las declaraciones y desmentidos de Altamirano, en el rehusamiento al trabajo común con el MIR, pretextando las acciones de propaganda armada, el único partido que las ha condenado públicamente.

Debilitada la izquierda por la salida de la Coordinadora y por la reagrupación del CC del resto de la izquierda socialista en el Pleno de Argel, con fuertes presiones a la derecha, el PS terminó tendiendo a la fragmentación, sin que ello signifique diferencias políticas de fondo, lo que permite interpretarlo más como un fenómeno de descomposición.

En el exterior las relaciones entre el MIR y el PS se enfriaron, primero a raíz de nuestro reconocimiento de la Coordinadora de Regionales; terminan por congelarse más tarde, post pleno de Argel, al señalar nuestro partido las tendencias socialdemócratas que emergían dentro del PS.

Los otros sectores de la UP fueron perdiendo peso relativo, como se preveía. En las movilizaciones de 1978 los únicos partidos que estuvieron presentes en distintos grados, en todos los sectores importantes del movimiento de masas y en sus movilizaciones, fueron el

PC y el MIR, en menor medida e inorgánicamente el PS. En sectores activados, pero secundarios, como el movimiento estudiantil, estuvo presente el Mapu, el MOC, a veces la IC. Pero esta no fue la regla general.

En el caso del Mapu, su línea de articulación en el amplio cauce del socialismo obrero, lo lleva a privilegiar en la izquierda la relación con el PS, su tendencia hacia la derecha, a la línea de alianza con el DC, las condenas a la propaganda armada, le fue quitando fuerza pública política dentro de la UP, y su *derechización* no es sino una confirmación de su ausencia en la dinámica de movilizaciones de masas, y su incapacidad para captar su estado de ánimo, su reacción frente a las acciones de la Resistencia. Se profundizó durante el año su impotencia orgánica por la continuidad de su proceso interno de divisiones, y por la consolidación de sus tendencias propagandísticas. En el exterior fue imposible avanzar a nivel de direcciones en el proceso de convergencia.

La Coordinadora de Regionales, que nunca había logrado constituir su unidad orgánica e ideológica, siguió dividida internamente, entre tendencias sin diferencias sustanciales en la línea política, pero conflictuadas entre sí. Ello, agregado a la débil presencia de actividad de masas, les hace perder la posibilidad de jugar un rol polarizador frente a la crisis del PS oficial. Las perspectivas para la Coordinadora son difíciles, por su incapacidad para reforzar su unidad interna impulsada por el ascenso de masas, y por su retraso en la inserción en las masas. En el exterior la proliferación de grupos y falta de unidad ideológica y orgánica real impidieron cualquier posibilidad de acercamiento y trabajo conjunto.

Por ello, como plantean nuestros balances sobre el desarrollo de la política de alianzas, fue la unidad por la base el aspecto que más ha avanzado en esta fase, y ello tiende a seguir así a lo largo de este año, dado que no se vislumbran síntomas de cambios en las direcciones exteriores de los partidos. Pero el mismo proceso de unidad por la base debe afectar más ampliamente a los cuadros medios y a las direcciones interiores, así como a los dirigentes de masas de esos partidos.

Frente al incremento de la dispersión y a la fragmentación de la izquierda, la consigna de unidad en la izquierda recobra más fuerza, ahora con un sentido más visible y con una aplicación más clara que cuando la UP se presentaba unificada.

La lucha ideológica más intensa y la lucha política concreta prometen hacer avanzar este año mayores transformaciones internas a la izquierda, paralelamente al surgimiento más nítido de la alternativa independiente de la Resistencia, y de nuevos liderazgos a nivel de masas.

Balance de la unidad de la izquierda y del conjunto de las fuerzas

En este terreno podemos constatar una situación paradójica; mientras a partir de los acuerdos UP-MIR se pudo avanzar en el trabajo conjunto de la izquierda en el terreno de la solidaridad, no hubo en el período avances mayores a nivel de las direcciones máximas que permitieran profundizar el campo de acuerdos, desplegar nuevas iniciativas.

Podemos señalar que el trabajo de relaciones a nivel de la dirección máxima careció de suficiente iniciativa y regularidad, para haber posibilitado un papel más destacado del Partido en la lucha por la unidad, el impulso a algunas acciones comunes concretas y el debate ideológico en torno a las condiciones actuales de la lucha contra la dictadura.

A nivel de las relaciones bilaterales con los partidos de la UP, no hubo ningún cambio o avance significativo, dadas las tendencias prevalecientes a la *derechización*, solo destaca la mayor apertura y disposición al trabajo conjunto del PC, principalmente a nivel de direcciones medias en los diferentes países.

A nivel de las direcciones máximas se realizaron a lo largo del período diversos contactos, que no redundaron en avances de importancia en el campo de las relaciones con los diversos partidos.

Con respecto a los acuerdos UP-MIR, el Partido no impulsó a nivel de su dirección máxima en el exterior el balance de los acuerdos y la propuesta de nuevos objetivos, a partir del momento en que se crean condiciones para ello.

En relación a la línea de convergencia con el Mapu y la Coordinadora, el período 78-79 fue particularmente desfavorable a la concreción e impulso de esta política. El proceso de regreso del Mapu a posiciones centristas que tienden a privilegiar la alianza

con el PS, y "el ancho cauce del socialismo chileno", las diferencias entre interior y exterior, la debilidad del Partido para ofrecer una alternativa clara y consistente en la lucha independiente contra la dictadura, provocaron un deterioro y retroceso en el proceso de convergencia Mapu-Mir. El error fundamental en este campo se sitúa en el trabajo insuficiente con la dirección interior y exterior del Mapu, pero sobretudo en no haber incorporado al conjunto del Mapu, de sus bases y militantes a la discusión y concreción del proceso de convergencia.

Respecto a la Coordinadora de Regionales, el proceso de convergencia se detuvo casi en sus inicios, por su inconsistencia ideológica y orgánica, lo que imposibilitó el desarrollo de un proceso de unidad y convergencia sobre bases mínimamente sólidas.

La lucha por la convergencia y reagrupación de los revolucionarios debe ser planteada ahora sobre nuevas bases.

En la política de atracción y alianza con la pequeña burguesía democrática del PDC, con sus sectores juveniles, sindicales populares y de base; no fue posible desarrollar ninguna iniciativa de importancia en el exterior.

En cuanto a la unidad por la base, a pesar de los avances logrados con respecto al período anterior 76-77, es indudable que en este campo nuestros progresos fueron lentos, reducidos, insuficientes. No aplicamos con suficiente fuerza, amplitud e iniciativa la política de unidad por la base; no asumimos como Partido exterior, en todos sus niveles, la lucha por la unidad por la base, por la unidad desde abajo. Sin embargo, la práctica demostró que en torno a acciones comunes, a luchas concretas, como las huelgas de hambre en apoyo a la lucha de los familiares de los desaparecidos en Chile, es posible lograr avances de importancia en la unidad por la base.

Será necesario impulsar con mucho más fuerzas y en torno a orientaciones precisas, la política de unidad por la base en el próximo período.

IV. BALANCE DEL TRABAJO DE FRENTE Y SOLIDARIDAD

1. Introducción

En la reunión del CE del año 77-78, hemos definido como la tarea fundamental de la retaguardia, el apoyo al frente. Quedando claro que todo el quehacer del partido en el exterior, tiene ese objetivo. La solidaridad y la búsqueda constante de espacios para desarrollarla y profundizarla, tienen como norte, al igual que la tarea de frentes y de relaciones el cumplimiento de ese objetivo. A partir de la reunión de Comité Exterior del período 77-78, la retaguardia de nuestro partido desarrolla las tareas de apoyo directo al frente, poniendo el énfasis en la reinscripción de nuestras fuerzas, en el frente fundamental. Este ha sido y será en el futuro, el marco en que realizaremos las tareas de la solidaridad. Por lo tanto, su enfoque y redimensión, tienen algunas variantes, que es preciso constatar y anotar.

Durante estos años de contrarrevolución y exilio, una parte de nuestro esfuerzo como partido ha sido luchar por reducir la distancia que en un período de derrota como el vivido, se produce entre nuestra práctica política y las necesidades de la lucha de clases en Chile. Nos hemos esforzado para actualizar el análisis, profundizar la discusión, elevar el nivel ideológico y evaluar nuestro trabajo para cerciorarnos de que el eje de referencia fundamental, sean las reales necesidades del partido en el frente.

Esta preocupación tiene hoy más validez que nunca. El partido exterior se enfrenta al desafío de ser capaz de cumplir la política de traslados en forma progresiva y a la vez mejorar cualitativa y cuantitativamente el trabajo de la solidaridad, desarrollando una creciente independencia de este, de lo que es nuestro conglomerado de miembros partidarios. En lo sustantivo, se trata de ir independizando el apoyo directo al frente, de nuestra intervención directa, de tal manera, que la solidaridad no decaiga y que pueda mantenerse, con el solo concurso de una pequeña estructura partidaria que sea capaz de seguir respondiendo a las necesidades de la lucha en Chile, que serán cada vez mayores en el futuro. Sin embargo enfrentamos este desafío con la convicción que la reinscripción creciente de cuadros en el frente significara una inyección y aumento en la capacidad de lucha del partido tal, que ello solo facilitará a la retaguardia su trabajo de solidaridad, frentes y relaciones. Un pueblo en lucha, resistiendo junto a sus partidos de avanzada,

resuelve la presencia más allá del escenario de los combates, por la vía del internacionalismo proletario que otorga solidariamente estructuras de apoyo.

El trabajo de Frentes y Solidaridad en el exterior tienen como propósito captar el apoyo, la solidaridad democrática y revolucionaria, de la clase obrera, los trabajadores, estudiantes, mujeres, cristianos y fuerzas progresistas, con la resistencia chilena y con nuestro Partido, a fin de volcarla a la construcción de la retaguardia y el apoyo al frente.

El trabajo de apoyo al frente desde la retaguardia no puede realizarse si sólo nos apoyamos en las fuerzas internas del Partido. Es imprescindible construir sólidas bases de apoyo mediante el trabajo hacia afuera, a través del trabajo sobre los frentes sindical, juvenil, mujeres, cristianos, artistas e intelectuales, diplomático, exilio chileno y latinoamericano.

En este terreno el Partido comenzó a superar en el período 77-78 el encapsulamiento, dicha situación se reflejó en el fortalecimiento del trabajo de frentes en general y el fortalecimiento de la actividad partidaria en los Comités de Solidaridad con Chile en particular.

En el trabajo de frentes y solidaridad el partido buscó combatir la concepción que sostiene que la solidaridad democrática y la solidaridad revolucionaria y las fuerzas en que se sustentan ambas, son de naturaleza distinta y excluyentes y que por tanto solo o casi exclusivamente hay que poner el énfasis en la solidaridad revolucionaria y los sectores sociales y políticos más conscientes y avanzados.

Más bien de los que se trata, es de que a través de una táctica correcta seamos capaces de ganar el máximo de fuerzas para el apoyo a la construcción de la retaguardia y las bases de apoyo a la resistencia y al Partido en Chile, buscando a través de un proceso prolongado de actividad de solidaridad, de educación, de práctica concreta, arrastrar y ganar a las fuerzas más atrasadas, las dispuestas a brindar solo apoyo a tareas democráticas generales, que a tareas de solidaridad más avanzadas y combativas.

El trabajo de frentes y solidaridad no se restringe al trabajo en los sectores de vanguardia, a las fuerzas dispuestas a brindar hoy una solidaridad revolucionaria y combativa, busca extenderse también a los sectores y fuerzas democráticas y progresistas.

Sin embargo durante el período 78-79 observamos una tendencia a la baja de la solidaridad amplia, de la solidaridad democrática, mientras se mantiene la solidaridad democrática de determinados sectores sociales y se consolida la solidaridad clasista y revolucionaria.

Se observa al mismo tiempo un interés creciente en los sectores más comprometidos de la solidaridad democrática, pero sobre todo en los sectores de la solidaridad clasista y revolucionaria por la lucha creciente del movimiento de masas y la Resistencia hoy en Chile, por la actividad desplegada por el Partido en la lucha contra la dictadura, por la política de retorno al frente. Esto crea nuevas condiciones ideológicas y políticas para el desarrollo del trabajo de frentes y solidaridad vinculándolo mucho más directamente a la lucha en el frente y a las tareas de apoyo directo al frente que desarrolla el Partido.

2. Marco del trabajo de Solidaridad en el período.

Las características del actual período de la lucha de clases internacional, que sigue marcado por ascenso de la revolución mundial, y el incremento de los combates por la democracia política y la liberación nacional y social de los pueblos: unidos a la política cada vez más activa que juegan las tres vertientes del proceso revolucionario mundial en la lucha de clases internacional, es decir los países socialistas, la clase obrera de los países imperialistas, las fuerzas obreras y populares de la periferia capitalista crean un marco favorable para el desarrollo del trabajo de solidaridad con la Resistencia y el pueblo chileno y con la lucha de nuestro Partido.

La solidaridad con la Resistencia chilena que se da durante el período 78-79 se desarrolla en un contexto determinado tanto por los acontecimientos desarrollados en nuestro país, a partir del viraje que muestra la lucha de clases, caracterizado por la reactivación del movimiento de masas, como por la mantención del cerco a la dictadura de Pinochet en el terreno internacional.

El fortalecimiento de las actividades revolucionarias del movimiento de masas internacional, que culmina con el derrocamiento de la dictadura de Irán, la ofensiva

Sandinista en Nicaragua, la reactivación de masas en diversos puntos de América Latina, otros continentes mejoran la correlación de fuerzas a favor de los revolucionarios y de las luchas democráticas y de liberación de los pueblos, recreando condiciones favorables para las actividades de la Resistencia chilena.

A pesar de los esfuerzos y avances que ha logrado la dictadura en el mejoramiento de su trabajo exterior, no ha tenido éxito en mejorar su imagen internacional, superar su aislamiento político. A pesar que durante 1978, no se produjeron nuevos desaparecimientos de prisioneros políticos, el repudio se mantuvo alimentado por otros hechos recogidos ampliamente por la prensa del mundo entero y que movilizan a la opinión pública mundial. Los más importantes hechos en este sentido fueron: el hallazgo de cadáveres de compañeros desaparecidos, en la mina abandonada de Lonquen, el proceso seguido en Estados Unidos por el asesinato del compañero Letelier que comprometió abiertamente a los Servicios de Seguridad, la responsabilidad de la Dina y Pinochet en el asesinato del general Prats y atentado a Leighton y otros atentados frustrados a líderes de la izquierda, entre ellos a nuestro Secretario General. Se inscribe en esa misma línea, la ilegalización de la Coordinadora Nacional Sindical y expropiación de sus bienes, el incremento de los paros y huelgas de diversos organismos sindicales, el problema limítrofe con Argentina con anunciados peligros de guerra, la amenaza de boicot internacional programado por las Centrales sindicales socialdemócratas y norteamericanas, la resolución de condena de las Naciones Unidas y decisión de mantener un equipo de investigación por el caso de los desaparecidos y la mantención de un reporter que siga recogiendo denuncias. El reconocimiento de Naciones Unidas y de otros organismos internacionales de la invariable situación de violación de los Derechos Humanos por la dictadura, que mantiene el hambre, los niveles de desocupación, que cercena la libertad de prensa, el acceso a la educación y la cultura, la falta de libertades sindicales, de libertad de reunión, etc.

Junto a estos factores generales encontramos otra serie de elementos que enmarcan la actividad y contenido de la solidaridad en el exterior:

1.— Amnistía de presos políticos en Chile, que deja solo alrededor de un centenar de compañeros en prisión. Necesidad de dar una lucha por el reconocimiento de ellos como prisioneros políticos, ya que la dictadura les asigna caracterización de delincuentes comunes.

2.— Descubrimiento de fosa común de Lonquen, que reactiva el caso de los desaparecidos entregando una evidencia, que reanima movilizaciones.

3.— Cambios del comportamiento del PC, en torno al acuerdo UP-MIR, que permitió concretar iniciativas unitarias en el plano de la solidaridad.

4.— Avance en la formación de Comités unitarios de solidaridad, al estilo Roma, (tarea planteada en el CE año pasado).

5.— Desprestigio a nivel de organizaciones sindicales europeas y latinoamericanas, de CUT exterior, por incapacidad de tomar iniciativas y por no garantizar envíos de grandes cantidades de dinero recaudadas, a la lucha de los trabajadores en Chile. Esto se traduce en bajas de la solidaridad sindical y en empozamiento de grandes cantidades de dinero, que aun no tienen destinatario.

6.— Tendencia a la baja de la solidaridad amplia y espontánea que ya se venía registrando en años anteriores y que se mantiene, pero que se reactivan cuando ocurren hechos políticos en Chile.

7.— El Partido vivió, al menos en Europa, momentos de actividad interna prolongados (asumiendo necesidades de implementar política de traslados), que le significaron resta transitoria al trabajo de solidaridad.

8.— Crisis de la UP ha marcado una baja en su capacidad de movilizar en la solidaridad. Partido ha demostrado a lo largo de este año, que aun mantiene esa incapacidad.

3. Balance del Trabajo de Solidaridad

A) A partir de la Oficina de Coordinación de la Izquierda Chilena

1. El trabajo en Roma marca un salto cualitativo, al lograrse implementar tareas importantes, en forma unitaria, con toda la izquierda, a partir de una nueva actitud del

PC Chileno con respecto a nosotros y de un programa para el año aprobado por todos, que consultaba apoyar las exigencias emanadas del interior, una conferencia de trabajo de la solidaridad con los Comités Nacionales y una Conferencia Mundial de la Solidaridad por Chile.

2.— Este acuerdo que empieza por ser superestructural y que en una primera etapa no compromete a los locales y zonales de resto de la izquierda, va cambiando de carácter y con una discusión sostenida tanto en Roma como en los locales y zonales (Especialmente Europa y Africa), va permitiendo una coordinación real para las tareas, que obliga a todos los partidos, tanto a sus direcciones como a sus bases, en el trabajo unitario. 1978, marca un avance que no se había logrado antes, en este sentido.

3.— Es así, como se logra asumir la primera gira de compañeras familiares de desaparecidos y presos políticos, enviadas desde Chile formada por 5 compañeras: dos comunistas, dos miristas y una socialista). La gira cumple con creces su cometido y permite una evaluación colectiva con todos los partidos, positiva, aunque se destaca que no fue uniforme la disposición unitaria en todos los locales. La gira contempló la mayoría de los países europeos y Estados Unidos y significó un importante aporte propagandístico que reactivó la solidaridad en la zona y que pudo comprobarse en la rapidez de la respuesta a la huelga de hambre en Chile.

4.— Huelga de hambre de familiares de desaparecidos en Chile, logra el éxito que se conoce, con una masificación que bordea las 80 huelgas en el exterior. La evaluación que se hace el final, es que junto con lograr los objetivos de apoyo que se proponía, recompone en casi todos los locales de Europa, las relaciones con la izquierda chilena, especialmente con los PC y en los países en que habían relaciones, estas mejoran. La Huelga logra también legitimar al partido por su capacidad de movilización, seriedad, disciplina y espíritu de sacrificio de nuestros camaradas. El PC plantea a nivel de representación en Roma, decisión de hacer trabajo unitario en solidaridad con el MIR, reconociendo que es el único partido que existe organizado en todas partes y reconociendo seriedad y profesionalismo de sus cuadros. La Huelga de Hambre en Europa se coordina a través de Oficina Roma y por primera vez hay eco para solucionar allí todos los problemas de sectarismo, que se van generando en los locales.

5.— Reunión de trabajo de Comités de Solidaridad Nacionales en Libia. Esta era una tarea que se había planteado el conjunto de la izquierda, pero no contaba con sede ni con financiamiento. Se pretendía hacer en Italia. El partido, por otra parte, tenía el compromiso con el Gobierno Libio de hacer una reunión amplia por Chile en esa sede. Cuando se propone la reunión a la UP, hay acuerdo de todos menos del PC. Es Luis Corvalan, en Roma, quien cede finalmente. Reunión que significó un avance para el partido, frente a Comités de Solidaridad asistentes (alrededor de una centena de delegados), frente al Gobierno Libio y frente al resto de la izquierda. Demostró también, debilidades del partido en el trabajo en los comités de solidaridad nacionales, ya que pudimos haber logrado mejorar sustancialmente la correlación de fuerzas en dicha reunión. Demostró también la lentitud del partido para responder a este tipo de exigencias, lo que se tradujo en un no compromiso con la tarea.

6.— Conferencia Mundial de Solidaridad de Madrid. Conferencia se cubre en dos etapas. La primera en Roma que tiene que ver con preparativos, invitados, temario y objetivos. La segunda se cumple en Madrid desde un mes o mas, antes de su comienzo. A pesar de la enorme desventaja con que participamos por carecer de un referente internacional, como los otros partidos que contaban con la Social Democracia y el Movimiento Comunista Internacional, para llevar personalidades, nosotros no respondimos con el espacio que podíamos ocupar. Es así como de Europa por parte nuestra, prácticamente no llegaron delegados y de América Latina llegaron muy pocos.

El Partido logró aprovechar dicha conferencia para establecer contactos, hacer relaciones, prestar servicios a delegados de países amigos (especialmente a Cubanos, Iraquies, Libios, etc.). Servicios que se traducían en proporcionar acceso a la prensa, sacar discursos, conseguir que hablaran.

El Partido hizo agitación y distribución de propaganda. Reunión del MIR con delegados amigos y afines.

7.— Segunda gira de familiares de presos y desaparecidos en noviembre del 78. En el marco de la Conferencia de Madrid, llegó nuevamente una delegación desde Chile formada por cuatro personas, una del PC, otra del PS y dos del MIR (una representando a

familiares de presos y la otra de desaparecidos). La compañera representante de presos, venía enviada por el Partido independientemente, sin aval de la Vicaría, por lo tanto no era reconocida por el resto de la delegación (salvo la otra nuestra). Se negoció con la UP, y se acordó que las familiares de desaparecidos se fueran a USA a la Asamblea de N.U., y que la compañera familiar de presos recorriera Europa como representante de toda la izquierda chilena y financiada por la Izquierda y la Oficina de Roma.

8.— En marco unitario, el partido logra que conjunto de izquierda haga suya la lucha por presos políticos que son calificados como delincuentes comunes por la dictadura. Este trabajo se mantiene a través del año.

9.— Después de oposición cerrada del PC, se logra en Roma unidad para hacer trabajo en conjunto con compañeros latinoamericanos y plantear una línea de acción en ese sentido.

10.— No se logra a pesar de intento, rediscutir en Oficina Roma, la cuestión del 8% de los ingresos a la cuenta única, porque partidos plantean que no es materia de esa instancia, sino de las direcciones superiores de los partidos. Al no realizarse la reunión pendiente UP-MIR, hemos mantenido esa injusta situación.

11.— El Comité Exterior del año pasado designó a Roma, como la central que debía coordinar las tareas de solidaridad y archivar y distribuir toda la información que tuviera que ver con derechos humanos. Esto se cumplió en forma coyuntural por incapacidad orgánica del partido en Roma. Se pidieron refuerzos para cumplir estas y otras tareas y el partido solo pudo enviar una militante, mientras le sacaba dos para traslados y uno se iba a A.L. por razones familiares. Sin refuerzos esa tarea seguirá incumplida, al menos en ese lugar.

4. Balance de la Tarea de Solidaridad a nivel global

1.— La solidaridad amplia y espontánea mantiene su tendencia a la baja, que registrábamos el año pasado, pero se consolida la franja más comprometida, que se ha dado en llamar solidaridad consciente.

2.— El partido se ha centrado a trabajar esa franja ya conquistada, demostrando una capacidad de movilización constante, con una respuesta positiva especialmente cuando se producen hechos en Chile.

3.— Abandono paulatino del trabajo en Organismo Internacionales, dejándole el campo libre al PC y resto de la UP, por desgaste excesivo y poco manejo nuestro. Además dicho trabajo no es prioritario para nosotros. Solo se mantiene una presencia básica en Ginebra y Nueva York, con ocasión de reunión de Comisión Derechos Humanos o Asamblea General O.N.U. También se mantiene trabajo con Amnesty International en Inglaterra y Suecia.

4.— Trabajo en Derechos Humanos se ha centrado en lucha por la liberación de presos desaparecidos, lucha por definición como políticos, de los presos que jurídicamente están considerados como delincuentes comunes, apoyo económico a presos y familiares.

5.— El partido ha aumentado su esfuerzo en trabajo con Comités de Solidaridad de Nacionales, a partir de constatar esta debilidad y en la perspectiva del apoyo que podrán prestar, apoyando la menor estructura de retaguardia que permanezca en el exterior.

6.— Se ha logrado mantener en el primer plano, el tema de los desaparecidos. Giras de compañeras que vienen de Chile, permitió incentivar y activar la solidaridad en este punto. Caso Lonquen volvió a revivirlo.

7.— Mostramos insuficiencias notables en la comunicación oportuna desde el interior, para eliminar campañas o denuncias.

8.— Una de las tareas que se fijaron en el CE pasado, era buscar en la solidaridad, el apoyo económico al partido en Chile. El agotamiento de la solidaridad amplia dificulta esta tarea, manteniéndose como una de las vertientes más constantes la veta cultural, a través de embajadas artísticas.

5. Trabajo de Frentes

1.— Cada país y cada continente tiene sus particularidades y define los ejes de desarrollo, de acuerdo con ellas, por ello nos remitiremos a mencionar los frentes que se trabajan en general, y los avances o retrocesos que se observan.

2.— Parlamentarios. Se caracteriza por ser un trabajo con determinadas personalidades que muestran apertura ya sea por simpatías políticas o razones humanitarias. Tiene algún nivel de importancia este trabajo en Noruega, Italia, Inglaterra, España y Alemania.

3.— Cristianos. Se trabaja puntualmente en nivel superestructural como en Ginebra (Consejo Mundial de Iglesias) o Italia (Vaticano, en un departamento que se llama Justicia y Paz), o a nivel de comunidades, como en la mayoría de los países. Han sido especialmente movilizados en misas o vigiliadas en huelgas de desaparecidos y caso Lonquen.

4.— Sindical. Frente que siempre el partido ha trabajado lateralmente a nivel superestructural ya que nuestra ausencia de la CUT exterior nos ha dificultado la entrada. Frente al desprestigio de la CUT durante 1978, el partido logra mejorar su posición ya que puede demostrar su presencia en Chile. Avances todavía incipientes. El trabajo por la base en el terreno sindical se ha mantenido y desarrollado en algunos locales.

5.— Mujeres. Partido ha debilitado su trabajo en este frente, por crisis que enfrenta este sector, que lo tiene desmovilizado o muy sumido en su problemática. Este frente ha demostrado su discontinuidad con el apoyo a la lucha en Chile.

6.— Juventud. El retraso que tenemos en este frente continúa y se hizo mucho más evidente con ocasión del Festival de la Juventud. La organización de la Juventud del MIR y el trabajo entre la juventud se plantea como cuestión importante hoy.

7.— Medios de Comunicación. Este trabajo se ha mantenido y avanzado. Se ha hecho particularmente fácil en la medida que 1978 fue un año de actividad, tanto en las declaraciones que emitió el partido, en las giras del interior y en las acciones del partido en Chile.

8.— Colonia chilena y latinoamericana. Esta es una tarea que solo se cumplió en los países en que el partido es numéricamente más fuerte y se intenta un trabajo unitario, a partir de la solución de problemas propios del exiliado. El trabajo está de baja porque el exilio está desmovilizado.

Lo más importante a resaltar en el trabajo de frente y solidaridad, es la importancia creciente que ha ido tomando la solidaridad clasista, la solidaridad revolucionaria, expresada en el interés y decisión creciente por apoyar la lucha de masas y de resistencia en Chile, en sus diversas manifestaciones.

V. BALANCE DEL TRABAJO DE RELACIONES INTERNACIONALES

1. Balance general del trabajo de relaciones

Durante el período que analizaremos, Enero 78-Marzo 79, se han ido produciendo importantes avances y definiciones en nuestro trabajo internacional.

Algunos hechos marcan el período, tales como:

a) La agudización de la lucha de clases en el continente, que encontrando su punto más alto en Nicaragua, ha puesto a la orden del día el desarrollo de la solidaridad militante en un nivel de relaciones superior;

b) La definición de las divergencias con el PRT-A y la proyección que esto ha tenido en la existencia y funcionamiento de la JCR;

c) La realización de la reunión preparatoria de la Izquierda Revolucionaria, es con toda seguridad el hecho más importante del período, que representa la culminación de un trabajo de relaciones bilaterales de tres años, y constituye la base para el impulso de la convergencia en un plano superior;

d) La valoración actual que hace el PCC con respecto a la lucha en América Latina, cuestión que en la práctica se ha resumido en un aumento del nivel de apoyo a la actividad revolucionaria;

e) La actitud diferente de los países socialistas que se expresa en una mayor apertura a las relaciones con la IR basada en un mayor interés en la situación latinoamericana y en el rol que la IR está asumiendo. Ejemplo de esto es la acogida que ha tenido el FSLN durante su gira por los países socialistas;

f) El avance de las relaciones en África y Medio Oriente, particularmente con Libia —expresado a través de las reuniones de la Ich y de la IR latinoamericana—, y con movimientos de liberación.

En América Latina, la tendencia al reordenamiento de las fuerzas políticas, en el marco es el del ascenso de la lucha de las masas, la ofensiva de la Socialdemocracia, la crisis de los Partidos Comunistas y el prestigio del Partido frente a la Izquierda Revolucionaria plantea enormes necesidades que la mayoría de las veces no hemos podido satisfacer.

Se hace necesario una discusión política con las organizaciones de la Izquierda Revolucionaria, se hace necesario socializar nuestra experiencia, cuestión difícil de concretar con la realidad partidaria de la Zona América Latina.

En África y Medio Oriente, la legitimidad que hemos ido ganando, también exige elevando el nivel de nuestra relación, sobrepasando las necesidades a nuestra posibilidad de respuesta en la situación actual.

Todo lo anterior exige soluciones orgánicas adecuadas a las necesidades que el desarrollo de la lucha de clases plantea.

El desafío que constituye el impulso a la convergencia de la Izquierda Revolucionaria en América Latina, solo podrá superarse adecuadamente en la medida que estemos presentes en todo momento en el proceso, para lo cual la solución orgánica mencionada es imprescindible. Es paradójico al efectuar el balance, el comprobar que en aquellas zonas en que las exigencias y perspectivas son las mayores, la limitación fundamental sea de carácter orgánico, sin que hasta la fecha se haya abordado con fuerza la solución.

Estamos en una situación de límite en relación con nuestra capacidad orgánica actual. La necesidad de adecuar nuestras fuerzas es urgente para impulsar nuestra política internacional en toda su perspectiva; y el adecuar nuestras fuerzas, más allá de lo estrictamente orgánico, significa también empapar al conjunto del Partido de nuestra política internacional y capacitarlo para concretarla en la práctica.

2. Balance por nivel de trabajo

A.— A nivel de la Izquierda Revolucionaria latinoamericana

a) El avance sustancial del proceso de convergencia de los revolucionarios, que constituye el mayor avance del período, exige una profunda evaluación de lo caminado para lo cual será necesario elaborar un documento que de cuenta de todos los pasos que en ese sentido se han venido dando, así como de las dificultades y éxitos y de sus perspectivas.

b) Ya definíamos como un logro mayor, el representado por la reunión preparatoria, en la medida que plantea perspectivas de nivel continental y la posibilidad de superar las debilidades y limitantes de la JCR en este momento.

c) Tanto en la reunión preparatoria como en las relaciones bilaterales con las organizaciones de la Izquierda Revolucionaria, ha quedado en claro el ascendiente y prestigio con que cuenta el Partido, lo que se traduce: en el interés de la mayoría de los partidos por estrechar relaciones.

d) Con un número importante de organizaciones, fundamentalmente centroamericanos hemos logrado desarrollar acuerdos orgánicos que han hecho posible un fortalecimiento mutuo en los planos políticos, orgánicos y especial, lo cual ha dado un nuevo carácter y perspectivas a las relaciones, en la medida que tales acuerdos se cimentan sobre las necesidades concretas que la lucha de clases va definiendo. Sin embargo, hemos mostrado algunas insuficiencias que es preciso evaluar y corregir.

e) La derechización del PRT-A, exigió durante el período desarrollar con ellos una intensa lucha ideológica que, en todo caso, no impidió que la JCR entrara en receso. En esto incidió la debilidad del resto de las organizaciones. La crisis actual del PTR-A abre una posibilidad de rescatar nuevamente posiciones correctas al interior del mismo, constituye una perspectiva de recuperación de la IR en Argentina. En este proceso está influyendo la nueva situación de la lucha de clases en América Latina y Argentina y el debate ideológico que llevamos adelante con ellos.

f) Hemos mostrado insuficiencias en el trabajo de apoyo a la recomposición del MLN-T, sin que hoy podamos contar con todos los elementos que permitan dar cuenta de las causas de esta insuficiencia.

g) Otro orden de debilidades apunta en el sentido de no caracterizar correctamente determinados momentos y situaciones por los que atraviesa la lucha de clases en los

diferentes países. Esto que la mayoría de las veces responde a las limitaciones del Partido de los diferentes CLs redundando en que definamos prioridades incorrectamente, debiendo modificar repetidamente nuestra apreciación sobre diferentes fuerzas. El ejemplo de Perú es indicativo, pues previo a las elecciones no fuimos capaces de visualizar las tendencias reales que se gestaban, priorizando en forma excluyente e incorrecta. Menos evidente, en Ecuador se han dado situaciones semejantes.

h) Con todo, a nivel de la Izquierda Revolucionaria latinoamericana, este período ha sido de cambios cualitativos a nivel de las relaciones, cuestión que analizamos más de fondo en el informe de la reunión preparatoria.

B.— A nivel de los Partidos Comunistas latinoamericanos

a) Aparte del avance sustancial que han tenido las relaciones con el PC cubano, incluido el cambio de actitud con respecto a la Reunión Preparatoria, ha existido un estancamiento en las relaciones con el resto de los PCs. salvo en México y, en mucho menos medida en Costa Rica, en el resto de los países prácticamente no han existido relaciones. Esto puede tener su explicación en la escasa capacidad orgánica que obliga a priorizar excluyentemente algunas tareas, sin que esto signifique una definición política de fondo. Sin embargo, también es indudable que el rechazo de los PCs. a la reunión de la IR fue un elemento importante en el congelamiento del trabajo con ellos.

b) La crisis que, a partir del 77 se viene expresando en divisiones por la izquierda de algunos PCs., han generado posibilidades de atraer hacia la IR a sectores de PCs., importantes desde el punto de vista de su base social. Con estos sectores, el Partido ha establecido relaciones, pero no ha logrado responder más allá de un nivel inicial. Son los casos del PS nicaraguense de Brinceño, del OC Mayoría de Perú, del PGT guatemalteco.

C. A nivel de países socialistas

Aparte de las relaciones con Cuba y Vietnam, han existido otros avances.

En el caso de Cuba ha sido importante el aumento de las coincidencias en la valoración de la situación política latinoamericana y el incremento del apoyo a nuestras tareas. La actitud cada vez más abierta de colaboración quedó expresada en la última reunión con la Comisión Política.

Las relaciones con Corea han tendido a enfriarse en coherencia con su política internacional en relación con China. Existe pendiente una visita a Corea de un miembro del CC, manteniéndose en todo caso relaciones oficiales en La Habana.

Se ha avanzado en las relaciones con la RDA y Hungría obteniéndose apoyo.

En Rumania también se ha obtenido apoyo.

D. A nivel de Movimientos de Liberación

Existe un conocimiento del Partido y un gran interés en los movimientos de liberación africanos y árabes, lo que ha permitido estrechar lazos con un número importante. Cabe destacar el nivel de relación con el FPLP.

E. A nivel de la izquierda europea y norteamericana

a) En Europa, el debilitamiento progresivo de la IR —que no es coherente con la reanimación de las masas en un gran número de países—, ha hecho que, en la práctica, sólo en España se mantengan relaciones permanentes e importantes con la IR. Se aprecia una tendencia al mejoramiento de nuestras relaciones con el KB en el último tiempo.

b) Es necesario puntualizar que la no existencia de informes y evaluaciones de este trabajo impide efectuar un balance justo.

c) En USA, luego de un período de avance con los preparativos, se observa un estancamiento de ellos, que obliga a definir una política.

F. A nivel de Gobiernos progresistas

a) Ya destacamos los avances sustanciales con el gobierno libio, que se han expresado en una apertura hacia el conjunto de la IR latinoamericana y a un apoyo a sus luchas. Es necesario esperar un período que permita evaluar el grado de concreción que este apoyo alcanza.

b) Con Argelia, la situación parece haber desmejorado. Sin embargo, aún no podemos hacer un balance definitivo, ya que parecería que la situación puede modificarse.

c) En Panamá, un intento de apertura de relaciones con Torrijos, a partir de un aparente interés de ellos, fracasó, sin que podamos tener más que explicaciones especulativas; la que ellos dan es que las presiones imperialistas les obligan a un repliegue.

G. A nivel de fuerzas progresistas y antiimperialistas

- En América Latina prácticamente no hay relaciones con estas fuerzas.
- En Canadá, en algunas regiones hay avances con el NDP.

3. Balance del trabajo de la Comisión Internacional

Los objetivos de existencia y funcionamiento de la Comisión Internacional como elemento de apoyo al CE en la elaboración teórica y política de nuestra política internacional fueron cumplidos muy limitadamente.

Básicamente, las limitaciones de información adecuada y suficiente que permitiera un abordamiento sistemático y amplio de las condiciones de desarrollo de la lucha de clases a nivel internacional, y sobre todo, las limitaciones que la propia Comisión enfrentó para analizar las fuerzas políticas que intervienen en este proceso en Europa, África, Medio Oriente y Asia, redujeron el ámbito de trabajo de la Comisión considerablemente. Esto, unido a la definición estratégica respecto al carácter continental de la revolución en América Latina, llevó a centrar casi exclusivamente el esfuerzo de la Comisión Internacional en esta zona, constituyéndose en la realidad en una Comisión Internacional para América Latina. Aun en este caso, el material disponible fue escaso, por lo que se partió por un criterio de selección empírico, escogiendo como prioritarios aquellos países y fuerzas en donde la lucha de clases ha encontrado niveles de agudización evidentes en los últimos años (Nicaragua, Perú, El Salvador, etc.), o en donde el conjunto de la experiencia histórica en el proceso de decantación de las fuerzas políticas de izquierda ofrecía la posibilidad de acercarse a las enseñanzas que el mismo mostraba, y evaluar sus posibilidades y perspectivas en el futuro inmediato (Argentina, Venezuela, Bolivia, Colombia, etc.).

Bajo este criterio, y en función del material de información disponible, el trabajo se orientó casi exclusivamente hacia la IR latinoamericana. Como tal, de manera genérica, se consideró el conjunto de fuerzas políticas surgidas en los últimos años de la década del 50, y durante la década del 60 —particularmente al calor de la experiencia de la Revolución Cubana—, que intentaron convertirse en alternativa a la conducción y lucha emprendida hasta entonces por el movimiento comunista en América Latina.

El análisis presenta omisiones lamentables, como la de Brasil.

La metodología utilizada, aunque correcta, mostró insuficiencias para dar cuenta con más precisión de las alternativas que en el futuro inmediato se pueden producir en el seno de la IR latinoamericana, pero permite llegar de una manera general a la comprensión actual de lo que constituye un amplio contingente de la IR.

En este marco es que se pueden establecer algunas conclusiones comunes, referidas en particular a la IR latinoamericana, y destacar las exigencias políticas tácticas que ello impone.

Limitaciones importantes al desempeño de la Comisión constituye el hecho de que sus integrantes están abocados a otras tareas, lo que hace de su trabajo en la Comisión algo anexo y accesorio. De allí la necesidad de una solución orgánica.

4. Informe del trabajo de relaciones por zona

A) En América Latina

1. Izquierda Revolucionaria.

1.1. Reunión preparatoria de la Izquierda Revolucionaria (27 enero-31 enero 1979).

a) Asistentes a la reunión:

Nicaragua:

FSLN (las tres tendencias, con representación unitaria).

Costa Rica:

Movimiento Revolucionario del Pueblo
Partido Socialista
Movimiento de los Trabajadores — 11 de abril

Venezuela:

MIR

Ecuador:

Movimiento Revolucionario Izquierda Cristiana (MRIC)

Brasil:

Movimiento Revolucionario 8 de octubre (MR-8)

Perú

MIR Voz Rebelde
MIR El Militante
PSR Marxista Leninista
Vanguardia Revolucionaria

Bolivia:

PRTB

Chile:

MAPU
MIR

B) No asistieron

El Salvador:

FPL. Farabundo Martí. Causa: desacuerdo con reuniones multilaterales.

Guatemala:

EGP. Causa: consideran prioritario el desarrollar la convergencia en Centroamérica.

Puerto Rico:

PSP. Causa: desacuerdo con lugar elegido para la reunión, ya que de alguna manera, el hacerla allá podría dejar en situación de aislamiento a Cuba. En todo caso, sigue en el proyecto de convergencia.

Colombia:

M-19
ELN. En ambos casos, la causa obedeció a imposibilidad de salir del país por la represión desatada en esos días (M-19). Están en la convergencia.

Uruguay:

MLN-T. Causa: problemas de representatividad y coincidencia de la reunión con actividad de discusión interna en vías a la reunificación. Están en la convergencia.

Argentina:

PRTA. Causa: coincidentemente con los días de la reunión se expresó la crisis interna que venía gestándose en su dirección, lo que impidió que sus dirigentes viajaran. Están en la convergencia.

C) Resultados de la reunión

Luego de una discusión en torno a las ponencias Estrategia global del imperialismo, Estrategia del imperialismo para América Latina y a los informes que cada organización presentó acerca de la situación política y de la situación y proyecto propio, se acordó:

— Continuar con el proceso de intercambio y convergencia de los revolucionarios, como una necesidad planteada por el carácter continental de la lucha.

— Abrirse hacia otras organizaciones con las cuales hasta ahora no se ha profundizado mayormente en la relación, a pesar que son organizaciones que resumen una experiencia digna de rescatar. Entre otras, PC Mayoría de Perú, Partido por la Victoria del Pueblo (PVP) de Uruguay, Partido Socialista Revolucionario (PSRE) de Ecuador, MFP y AP de Brasil, FAR de Guatemala, RN de El Salvador, Núcleo Comunista de los Trabajadores (NCT) de República Dominicana, organizaciones de Honduras, México y de países caribeños angloparlantes.

— Mantener relación con las otras fuerzas del movimiento obrero y popular latinoamericano, en especial los PCs, informándoles en relación con los avances de la convergencia de los revolucionarios, y buscando puntos de acuerdo y acción común que permitan avanzar en el proceso de acumulación de fuerzas a nivel continental.

— Desarrollar un trabajo especial de relaciones hacia el PCC y la Revolución Cubana, considerado por todos como aliado estratégico de las revoluciones nacionales y de la revolución continental en América latina.

— Impulsar una política de relaciones hacia los países socialistas y PCs en el poder.

— Apoyar prioritaria y concretamente la lucha de Nicaragua y el FSLN en primer lugar. Este apoyo debe abarcar los aspectos políticos, material, financiero y en cuadros. El apoyo adquirirá expresión máxima en el área centroamericana, en donde las organizaciones revolucionarias deberán tensar al máximo las posibilidades de agudizar y profundizar la lucha en sus países con el fin de impedir la intervención militar extranjera.

— Apoyar las luchas de Puerto Rico y el PSP, y del pueblo peruano y la IR en ese país.

— Impulsar campañas de apoyo a las luchas nicaraguenses, puertorriqueñas y peruanas, con el respaldo material de países amigos africanos.

— Realizar una reunión de la IR en América Latina con el fin de profundizar en el conocimiento mutuo y definir criterios comunes en torno a aspectos fundamentales de la lucha en los planos político y militar. En tal reunión, se elaboraría un llamamiento unitario —dirigido al conjunto de las fuerzas del movimiento obrero y popular latinoamericano—, y una declaración conjunta en relación con nuestra caracterización de la situación en América Latina y con nuestras concepciones respecto a la lucha en el continente. Los proyectos preliminares de los documentos se encuentran en manos de todas las organizaciones que asistieron, y en los próximos meses serán discutidos y enriquecidos en el interior de cada una de ellas, con el fin de hacer llegar una primera proposición.

— Con el objeto de impulsar la próxima reunión y los planes de apoyo mutuo, definidos para el período comprendido entre febrero del 79-febrero 80, se define ampliar la Comisión Coordinadora. Esta Comisión coordinará la discusión de los documentos y las campañas de apoyo a las fuerzas ya mencionadas, preparará las condiciones para el encuentro próximo, elaborará un boletín informativo de carácter interno y mantendrá las relaciones con el país sede en lo que se refiere al apoyo en la convergencia de los revolucionarios.

Acuerdos complementarios

— Efectuar una reunión de intelectuales dentro de seis meses a partir de febrero, que será financiada por ellos.

— Apoyar las siguientes campañas:

— Por Nicaragua y el FSLN: gira por EE.UU., Canadá, Europa y América Latina.

— Por Puerto Rico y el PSP: gira por América, Europa, África y la Nación Árabe, realizando tareas de solidaridad y tareas diplomáticas en relación con la próxima asamblea de la ONU.

— Por Perú y la IR peruana: una gira por América y Europa, para dar a conocer la situación peruana.

— Efectuar entre diciembre 79 y febrero 80 una conferencia de solidaridad con Nicaragua, Puerto Rico y las luchas de América Latina. Asistirían organismos de solidaridad con un total de 200 asistentes. En julio, la Comisión Coordinadora se reuniría con los anfitriones para avanzar en el proyecto.

d) Balance y perspectivas

— Los objetivos planteados inicialmente para la reunión fueron ampliamente superados. Siendo una reunión preparatoria en que el objetivo central era avanzar en el conocimiento mutuo, además de aquello se logró llegar a acuerdos de apoyo recíproco, lo que constituirá una sólida base que, asentada en la práctica concreta de la lucha de clases, respalde el proceso de discusión.

— La reunión mostró claramente el grado de desarrollo y maduración que ha venido alcanzando la IR latinoamericana.

Todas las organizaciones y partidos coincidieron en la caracterización de la actual etapa y fase de la lucha de clases en América Latina, como una fase de auge del descenso de la lucha democrática y antidictatorial, de la lucha reivindicativa y política, como el inicio de un nuevo ciclo de la lucha obrera y popular que abre perspectivas estratégicas al triunfo de la revolución proletaria.

Los diversos partidos y movimientos coinciden en la necesidad del partido como instrumento fundamental en la lucha revolucionaria, aunque no existe una unidad de criterios en torno a la concepción y al tipo de partido que se requiere construir.

Todas las fuerzas se plantean la importancia del trabajo de masas y la lucha de masas.

Las diversas organizaciones y partidos coinciden en la necesidad de una política de alianzas amplias y flexibles, sobre la base de los principios revolucionarios, y por esa vía se plantea la necesidad de buscar acuerdos tácticos para la acción común con los PCs.

Los diversos partidos y movimientos se plantean la lucha armada como único camino para la conquista del poder, aunque tienen diversas estrategias político-militares.

Las distintas fuerzas coinciden también en la valoración del rol que juega la Revolución Cubana en América Latina y la necesidad de afianzar la relación con el PCC.

Los diversos partidos y movimientos valoran a los países socialistas, como una de las vertientes de la revolución mundial, y por tanto, aliados estratégicos de la revolución latinoamericana.

— Es evidente que, si bien la reunión constituyó un gran paso para la acumulación de fuerzas en el continente y un logro para nuestra política internacional, hay muchas dificultades que vencer, para lo cual será preciso ser realista en los planes y avanzar conforme lo permita el desarrollo de las diversas fuerzas. El plantearnos expectativas o forzar la convergencia, más allá de lo que ésta es capaz de dar, puede hacer abortar el proceso, sin dejar que se desarrolle.

— Las relaciones con los anfitriones abren mayores perspectivas en la medida que se proyectan a toda la IR latinoamericana. El apoyo de ellos enmarcado en una definición clara de dispersar al enemigo, es un elemento positivo. Por ahora, la decisión de apoyar las luchas de América Latina, constituye un avance en la acumulación de fuerzas a nivel mundial y continental.

1.2. Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR)

La JCR representa históricamente un hito importante en los esfuerzos de los revolucionarios latinoamericanos por desarrollar una estrategia continental de lucha

contra el imperialismo y las burguesías criollas, por avanzar en la coordinación de los movimientos y partidos revolucionarios de América Latina; por avanzar en la unidad de acción de todos los destacamentos de las fuerzas obreras y populares del continente.

La JCR, como producto del proceso contrarrevolucionario que afecta al Cono Sur y del reflujo del movimiento de masas latinoamericano hasta el año 76-77, como consecuencia del debilitamiento que sufrieron sus organizaciones integrantes, no pudo impulsar con fuerza suficiente sus objetivos.

A pesar de las diferencias ideológicas que se hicieron patentes a partir de 1976-77, con el PRTA, las organizaciones de la JCR supieron realizar correctamente el principio de unidad política y lucha ideológica, sin lograr resolver plenamente sus diferencias.

Sin embargo, a partir de 1978, y como expresión del nuevo flujo del movimiento de masas en el Cono Sur y América Latina, se observa de una parte un proceso de fortalecimiento orgánico y político del PRTB. Por primera vez, el MLNT logra unir varios grupos al impulsar el desarrollo sostenido de un proceso de clarificación política y reorganización, mientras el PRTA pasa por un intenso proceso de discusión y lucha ideológica interna que lo está llevando —no sin dificultades— a una correlación de izquierda de su línea política. Esto plantea la necesidad de apoyar y estimular este proceso desde posiciones revolucionarias.

La estrategia de desarrollo definida por la JCR en 1973-74, comenzaba a implementarse en 1975, cuando sobrevienen una serie de golpes represivos al MIR, PRTA, PRTB, MLNT, que dificultan su implementación. Sin embargo, a partir de 1976 y principalmente por mediación del MIR, se retoma la iniciativa, se elaboran nuevos documentos programáticos y organizativos de la JCR, Manifiesto, Estrategia, Estatutos, Política Solidaridad, que comienza a impulsar en una dimensión más amplia el proceso de convergencia de los movimientos y partidos revolucionarios de AL, a partir de allí surge la idea de realizar una reunión de movimientos y partidos revolucionarios de AL, que tuvo su primera concreción en la reunión de Libia. Sin embargo, este esfuerzo tuvo que sostenerlo principalmente el MIR.

Examinando autocriticamente el proceso de gestación y desarrollo de la JCR, insistiendo en los factores enormemente positivos que ella significó, hoy podemos decir sin lugar a dudas, que el debate ideológico entre las organizaciones sobre los problemas de la revolución en América Latina y cada país, sobre las cuestiones de Programa, Estrategia, Táctica, Organización, Línea Internacional, fueron insuficientes y repercutieron sin duda en el debilitamiento de algunas organizaciones.

El MIR considera que la idea misma de la JCR, el proyecto de la convergencia de los revolucionarios latinoamericanos y su coordinación en el marco de la revolución continental, permanece enteramente válida y que la experiencia misma de la JCR debe ser valorada como un paso positivo en esa dirección. El MIR debe buscar que la JCR pueda constituirse en un estímulo más enérgico al desarrollo de este proyecto, al mismo tiempo el MIR se plantea una política más activa en el plano latinoamericano, hacia las fuerzas revolucionarias en acción, en el sentido de estrechar sus relaciones con estas y al mismo tiempo favorecer la coordinación con ellas.

En vista de lo anterior, el CE decide solicitar de la Comisión de Relaciones un balance sobre la experiencia de la JCR y darlo a conocer entre los militantes. Al mismo tiempo, decide impulsar una política de apoyo para que se reorganicen y/o fortalezcan las organizaciones de la JCR en el marco de un proceso de lucha ideológica y de unidad política, solidaridad y fraternidad revolucionaria.

Balance y perspectivas

— La vigencia del proyecto JCR sigue incuestionada. Es necesario rescatar la coordinación de los revolucionarios como un elemento básico de connotación estratégica. Y en el marco de la coordinación de los revolucionarios a nivel continental, la necesidad de una coordinación más estrecha a nivel regional, es una cuestión que no se pone en duda. La semejanza de los pueblos del Cono Sur en torno a su desarrollo capitalista, a la historia de sus luchas, etc., asigna un rol importante de influencia recíproca, al desarrollo de la lucha en los diferentes países. Tales consideraciones siguen teniendo hoy plena vigencia.

— En la situación actual, es necesario que, recogiendo con realismo los elementos

que la situación nos plantea, impulsemos al interior del Partido y con otros partidos de la JCR un proceso de evaluación profundo de la experiencia, buscando alcanzar una profundización de las bases que dieron origen a la JCR, la mantención del proyecto de coordinación más estrecha de las organizaciones del Cono Sur en el marco de la convergencia del conjunto del movimiento revolucionario latinoamericano.

— Está claro que hoy se abren condiciones de convergencia a nivel continental que superan las expectativas de la JCR en gran medida.

— Se hace necesario rescatar las lecciones de las experiencias de la JCR para no volver a caer en los mismos errores. Avanzar paso a paso, definiendo con claridad los reales niveles de convergencia y operar en base a ella, sin pasar por encima de las divergencias, sino tratando de resolverlas a través de la discusión.

Es indudable que, como línea fundamental en nuestra táctica de relaciones, deberá plantearse como uno de los ejes prioritarios para el presente año el apoyo al fortalecimiento ideológico, político y orgánico de los partidos del Cono Sur.

1.3. PRT-A

El proceso de viraje que se inició oficialmente en abril del 77 y que en esencia cuestionaba la línea militar, redefinía las alianzas en el plano nacional y planteaba una política internacional que reconocía a la URSS como la vanguardia de la revolución mundial, generó una dinámica tanto a nivel de algunos sectores de base (Europa), como a nivel de su dirección, que hoy aparece en toda su dimensión.

El deterioro de las relaciones con nosotros —que llegaron a asumir un carácter meramente formal—, fue paralelo con la profundización de una línea de derecha en la cual uno de los ejes de su política de alianzas lo constituiría el movimiento comunista internacional, planteándose explícitamente en documentos, que las relaciones con la IR latinoamericana no debían tener mayor connotación que con cualquier otra fuerza. Esto se expresó en la falta de interés en la reunión de Libia y en la subordinación de su asistencia a la asistencia de los PCs. Podríamos decir que a la altura de septiembre de 1978, sólo se desarrollaban trabajos muy puntuales conjuntos a nivel de solidaridad. Desde el último trimestre de 1978 empieza a producirse un proceso de cambio.

En diciembre, en La Habana, España y México, se inicia un acercamiento que se expresa en un interés abierto en la Reunión Preparatoria, planteándose la asistencia de miembros de dirección máxima y sin subordinar ya su asistencia a la asistencia de los PCs.

Sin embargo, a mediados de enero estalla la crisis a nivel de su Buró, y se hace extensiva al Comité Central. Cristalizan dos sectores en el seno del CC.

Los documentos y planteamientos de ambos sectores tienen un lenguaje y elementos de reflexiones de izquierda —se trata de enfrentar el pasado de derecha—, pero es indudable que sólo la concreción del planteamiento teórico, desarrollo y avance en la lucha de clases real de Argentina, permitirá definir con claridad dónde están las posiciones correctas. Sin embargo, a nivel de las propuestas de solución política y orgánica a la crisis, es posible detectar cuáles son las posiciones más correcta y apoyar éstas.

Balance y perspectivas

La actual crisis abre la posibilidad de rescatar las posiciones revolucionarias en la izquierda argentina, sin embargo, la incorrecta resolución de esta crisis podría llevar al camino de la fragmentación.

Es preciso que asumamos una posición de apoyo decidido al impulso de la unidad del PRTA; del apoyo al Congreso como instrumento de resolución de las diferencias, sin privilegiar la relación con ninguno de los grupos.

La unidad sobre la base de una redefinición profunda será la única garantía de recomposición de una alternativa revolucionaria con fuerza en Argentina.

Se hace necesario elaborar un plan de trabajo para maximizar nuestras posibilidades de influir positivamente en la dirección indicada.

1.4. PRT-B

Ya en agosto dábamos cuenta de su crisis, que culminó con la división en el período preelectoral inmediato en Bolivia, cuestión que los sumió en su problemática interna,

impidiéndoles incidir realmente a nivel del movimiento de masas en forma significativa en ese momento.

Después de la salida de los sectores más atrasados ideológica y políticamente, el PRT-B ha iniciado el desarrollo de una línea de superación de sus problemas, en un proceso de orientación política más clara, de búsqueda de una inserción mayor a nivel del movimiento de masas (mineros, fabriles, campesinos, etc.). Esto representa un cuadro favorable para el fortalecimiento de la lucha revolucionaria en el Cono Sur y para el trabajo de coordinación revolucionaria. Su positiva participación en la reunión preparatoria de IR significa de suyo un avance en su inserción en la convergencia.

La debilidad que hoy reconocen, los hace de alguna forma incapaces de levantar una alternativa frente a la UDP (MNRI-PC-MIR), en la cual la hegemonía socialdemócrata es clara. A través de sostener que las plataformas que hoy sustentan la UDP son correctas para el período, apoya desde afuera como partido y desde adentro a través de algunas organizaciones de frente. Plantea que, estando el PC en una situación de debilidad al interior de la UDP, el estrechamiento de alianzas con él permitiría hacer frente a la socialdemocracia.

Balance y perspectivas

Se aprecia a través de sus posiciones una insuficiente valoración del peligro socialdemócrata que se cierne sobre Bolivia, cuestión que ha sido discutida con el compañero Secretario General, pero que requiere profundizarse. La debilidad actual plantea la necesidad de apoyo en términos políticos (discusión, publicaciones que se adecuen a sus necesidades) y orgánico (apoyo transitorio con algunos cuadros específicos).

No aparece como posible impulsar proyectos conjuntos de mayor envergadura, en la medida de la necesidad de centrar los esfuerzos en su recomposición y fortalecimiento rápidos.

La socialdemocratización del MIR boliviano coloca al PRTB como la única posibilidad de rescatar un espacio para la IR en Bolivia, país de enorme importancia estratégica.

Repetimos lo dicho en relación con el PRTA, es necesario priorizar en el apoyo a la recomposición de la IR en el Cono Sur.

1.5. MLN-T

Uruguay fue el país del Cono Sur donde la contrarrevolución golpeó más fuertemente al movimiento de masas y a las fuerzas políticas de izquierda y en particular al MLN-T.

Ha sido en Uruguay también donde el proceso de recuperación y reactivación del movimiento de masas ha sido más lento y el MLN-T, la organización de la JCR que ha tenido que enfrentar un mayor número de dificultades para resolver tanto sus problemas ideológicos y organizativos, como su reinserción en el frente.

Numerosas han sido las iniciativas desarrolladas por diversos sectores de dirección y de base del MLN-T en el exterior, para superar sus problemas y generar bases ideológicas, políticas y orgánicas mínimas para un proceso de reunificación. Sin embargo, dichas iniciativas no cristalizaron sino hasta fines del año 78, y sobre todo a partir de la nueva dinámica que imponen algunos cuadros liberados recientemente de las cárceles. En Europa se constituye un núcleo de coordinación de los distintos grupos del MLN-T que han tomado contacto oficial con el Partido y que se plantean estrechar relaciones con el MIR e incorporarse activamente al proceso de convergencia de las organizaciones revolucionarias de América Latina, como también a las tareas de la JCR.

Balance y perspectivas

El Partido ha apoyado a lo largo de los últimos cuatro años en la medida de sus fuerzas y capacidades, el proceso de discusión al interior del MLN-T, buscando cooperar con ellos en el proceso de clarificación ideológica interna, definición de una línea política, resolución de los problemas organizativos y de dirección que enfrentan. Sin embargo, no ha sido posible hasta ahora encontrar canales y formas a través de los cuales la acción del Partido pueda ser más positiva y favorable. Hoy día, cuando se crean bases más sólidas

par un proceso de clarificación política y de reunificación orgánica del MLN-T es imprescindible que el Partido contribuya con su experiencia a apoyar al MLN-T.

1.6. Izquierda revolucionaria peruana (MIR Voz Rebelde, MIR El Militante, PSR-ml, Vanguardia Revolucionaria, PC Mayoría).

La lucha de clases en Perú ha evolucionado en los últimos años hasta configurar una situación prerrevolucionaria. El ascenso del movimiento de masas en sus distintos sectores, la polarización creciente de la sociedad, el desprestigio del gobierno de Morales Bermúdez y del régimen militar, la crítica situación económica y la movilización creciente en las masas y las limitaciones de la constituyente definen una situación favorable para el crecimiento de la izquierda y las ideas revolucionarias, fenómeno que se ha expresado de forma abierta en el curso del último tiempo.

En el marco de esta situación, la izquierda revolucionaria peruana ha venido madurando y desarrollándose ideológica y políticamente, poniendo fin a la etapa de fragmentación y dispersión orgánica y comenzando un proceso de unificación de fuerzas a través de frentes como el FOCEP y la UDP. Pero sin lugar a dudas, la IR peruana, como ella misma lo reconoce, está retrasada con respecto a las exigencias y necesidades de dirección que plantea la lucha de clases en el momento actual en la sociedad peruana.

1.7. MRIC de Ecuador

No hay mayor variación en la relación respecto a lo planteado antes. Su participación en la reunión de IR evidenció debilidades en su planteamiento estratégico y táctico. Es indudable que hay un centrismo en sus planteamientos que tiende a subordinarlos al PC y al PSRE en su accionar concreto.

Balance y perspectivas

Es evidente que los avances en esta relación han sido escasos. No se han concretado los acuerdos planteados hace seis meses. Las perspectivas estarán más bien supeditadas a la posibilidad de incorporarlos activamente al proceso de convergencia.

1.8. Partido Socialista Revolucionario de Ecuador (PSRE)

Efectuó un Congreso en diciembre 78, en el cual se marginaron los sectores de derecha (AOC), quedando el centro (Fernando Maldonado) y la izquierda (M.A. Aguirre). Sin embargo, se hace necesario clarificar su no participación en la reunión de la IR.

Es necesario recabar mayor información de las resoluciones de su Congreso para poder definir realísimamente las perspectivas, nos planteamos si incorporarlo activamente al proceso de convergencia.

1.9. MR-8 de Brasil

Participó en la reunión de IR, destacando en todos los planos la lucha por la democracia política y el trabajo de masas y la política de alianzas. Se visualiza como necesario desarrollar con ellos un trabajo más próximo e interno y un debate ideológico rico y profundo.

La situación, el desarrollo de la lucha de clases y el peso que Brasil tiene en el concierto latinoamericano, especialmente en Sudamérica, define la necesidad de estrechar relaciones con el MR-8 y otros sectores de la IR brasileña.

Su incorporación al proceso de convergencia genera posibilidades concretas en ese sentido.

1.10. M-19 Colombia

El M-19 es una organización revolucionaria marxista leninista, conformada en sus núcleos de dirección de cuadros desprendidos del PC, las FARC y las Juventudes Comunistas colombianas, los cuadros de base iniciales en lo fundamental provienen de Anapo Socialista.

El M-19 plantea el carácter socialista de la revolución, una estrategia político-militar para la toma del poder político, basada en una concepción de guerra popular prolongada.

Postulan la necesidad de la construcción del partido revolucionario y del Ejército Revolucionario y el desarrollo de una correcta política de alianzas en el plano interno e internacional.

El M-19 es, junto a las FARC, la principal organización político-militar de Colombia. Luego de la operación más grande de apertrechamiento de armamento realizada en la historia de América Latina, sufren una feroz represión, que ocasionó muchos golpes al M-19; obligándolo a replegarse. Sin embargo, ya en los meses de marzo y abril el M-19 fue capaz de retomar la iniciativa, desarrollando algunas operaciones de importancia, principalmente en Bogotá.

Durante el segundo semestre de 1978, se desarrolló al interior de la dirección del M-19 una discusión sobre las posibilidades de la estrategia tercerista en Nicaragua a partir de la búsqueda de un entendimiento con la socialdemocracia y la vigencia eventual de ese modelo para otros países de América Latina. Al agotarse el margen de maniobra que ganó el tercerismo en Nicaragua en el modelo socialdemocracia y las contradicciones interburguesas, se cierran también las expectativas que dicho modelo pudo haber generado en algunos sectores de la izquierda latinoamericana.

El M-19 está en una fase de rearticulación y recomposición orgánica y de discusión interna, para precisar la línea y la táctica que seguirá en la próxima fase.

En el terreno internacional participan decididamente en el impulso a la convergencia de las organizaciones revolucionarias del continente.

1.11. *Izquierda revolucionaria panameña*

La izquierda revolucionaria panameña atraviesa por un momento particularmente complejo y rico, que exige de ella un esfuerzo por profundizar y ampliar la unidad y convergencia, sobre bases ideológicas y políticas sólidas. un impulso más amplio a la línea de masas que les permita conducir el ascenso de las luchas obreras y populares en Panamá, de su línea militar y de las cuestiones de construcción de partido.

1.12. *Fuerzas Populares de Liberación-Farabundo Martí*

Las Fuerzas Populares de Liberación-Farabundo Martí, surgieron a comienzo de la década de los 70 a partir de la escisión de un núcleo de cuadros de dirección y cuadros medios del partido y juventudes comunistas de El Salvador.

Las FPL-FM constituyen hoy la principal organización de la izquierda revolucionaria y de la izquierda salvadoreña, tanto desde el punto de vista de la solidez de sus concepciones programáticas, su estrategia, su línea organizativa, como desde el punto de vista de su influencia entre las masas y de su capacidad militar.

Sin embargo, las FPL-FM mantienen aún rasgos de sectarismo en su política de alianzas en el campo nacional; en relación a Resistencia Nacional, la segunda organización de la izquierda revolucionaria salvadoreña y el PC de El Salvador.

Se observa en el último tiempo tendencias a una apertura mayor en la política de alianzas.

En el campo de la política internacional considera a los países socialistas como una de las corrientes de la revolución mundial y plantean su carácter de aliados estratégicos. Con respecto al desarrollo de su política y línea internacional, postulan el desarrollo de relaciones bilaterales y la necesidad de una larga etapa de conocimiento mutuo entre las organizaciones antes de pasar a formas superiores de coordinación multilateral. Por todo esto, en ellas ha existido reservas ideológicas y políticas en el proceso de convergencia continental, a pesar de su visión centroamericana y continental de la lucha.

1.13. *MRP de Costa Rica*

Con anterioridad lo destacábamos como uno de nuestros principales aliados en la Izquierda Revolucionaria latinoamericana, hecho que se expresa en el impulso y concreción en la reunión preparatoria, además de los múltiples aspectos que a diario entrega su apoyo, a pesar de sus debilidades orgánicas.

En los momentos en que Costa Rica se ha constituido en una de las retaguardias más importantes del FSLN, el MRP ha ido combinando su desarrollo a nivel nacional y el impulso a la lucha de clases, con el desarrollo de un importante apoyo, tanto al FSLN como a otras fuerzas centroamericanas en lucha.

Continúa impulsando la coordinación centroamericana proponiéndose en conjunto con otras fuerzas realizar una reunión en abril con el objetivo de planificar el apoyo al FSLN y el desarrollo de la guerra en los distintos países del área.

Se están impulsando tareas conjuntas en finanzas; en trabajo teórico; centro de investigación y capacitación sindical, en conjunto con MT-11; tareas especiales.

Se entregó por parte del equipo del "Correo" un curso de AGP al equipo de su diario "El Trabajador".

Balances y perspectivas

Se han cumplido todas las tareas y compromisos planteados. Las perspectivas se proyectan hacia el impulso conjunto de las tareas que el proceso de convergencia plantea.

La posibilidad de fusión con el MT-11 en el mediano plazo generará un proceso de convergencia que quizá signifique algún nivel de internismo, pero que en todo caso fortalecerá a la IR costarricense.

1.14. *Partido Socialista de Costa Rica*

Posteriormente a su división, ha quedado con enormes recursos económicos, lo que le ha permitido mantener una presencia a través de propaganda, más allá de lo que su influencia política es realmente. Ha desarrollado un sectarismo contra el MT-11, buscando aislarlo del resto de la izquierda.

Las posiciones del PS son, en general, centristas, y así quedaron en evidencia en la reunión de la IR. A pesar de ello, impulsan con fuerza la convergencia, especialmente a nivel centroamericano.

Existen acuerdos en torno a apoyo conjunto referente a publicaciones en Costa Rica, cuestión que hasta ahora ha funcionado bien.

1.15. *Movimiento de los Trabajadores 11 de Abril (MT-11) de Costa Rica*

Representan al sector que se escindió del PS.

Tienen grandes coincidencias con el MRP.

A partir de la reunión de la IR y de su asistencia al congreso de MC-OIC en España, definen orientar su próximo congreso, a efectuarse en junio, a la fusión con el MRP, con el fin de fortalecer la alternativa revolucionaria en Costa Rica.

Con ellos hay acuerdos en el sentido de apoyar de nuestra parte la elaboración para el congreso (apoyamos a su Comisión Internacional).

Balance y perspectivas

Tienen experiencia en trabajo de masas, pero hoy se han sumido en el internismo. Es indudable que la fusión con el MRP fortalecerá a la IR.

Son firmes impulsores de la convergencia de la IR, por lo que también desde ese punto de vista fortalecerán al MRP. Sin embargo, tienen algunas divergencias en torno a concepción de partido que, sin duda, chocarán en el primer período de fusión. En todo caso, la fusión es un hecho.

1.16. *F. S. L. N.*

— En la primera semana de marzo se efectuó una reunión de las tres direcciones del FSLN; en dicha reunión se acordó:

* Unificar orgánicamente a las tres tendencias, para lo cual se inicia un proceso de fusión.

- * Constituir una dirección única de nueve miembros (tres por cada tendencia).
- * Impulsar una estrategia, táctica y programa únicos. En ese sentido los terceristas se habrían subordinado.

La unidad fortalece al FSLN en un momento en que el imperialismo crea las condiciones para un golpe de Estado.

La participación del FSLN en el proceso de convergencia, incluso en la Comisión Coordinadora es importante, en la medida que crea un referente que obliga al conjunto a pronunciarse con respecto a un internacionalismo real y efectivo y con respecto a la lucha armada. El representante en la Comisión ha mostrado bastante preocupación por concretar los planes de la reunión, en lo que a ellos concierne, durante el último mes.

Balance y perspectivas

Es necesario seguir entregando el máximo de apoyo, más ahora cuando la lucha se agudiza y el FSLN corre el peligro de enfrentar una invasión militar extranjera, a través de los ejércitos del Condeca, como maniobra de apoyo a un golpe de Estado.

Las perspectivas que abriría para América Latina un triunfo revolucionario en Nicaragua, nos obligan a estar presentes —sin descuidar nuestras tareas fundamentales hacia el frente— con el máximo de apoyo en recursos materiales y en cuadros.

En todas las zonas será necesario apoyar fuertemente la gira del FSLN, ya que el momento político exige romper el cerco de aislamiento que busca tenderle el imperialismo y sus aliados.

1.17. Resistencia Nacional de El Salvador

Con menor peso que las FPL, desde el punto de vista de su coherencia y su inserción en las masas; sin embargo, durante el último tiempo han ganado presencia por las acciones que han realizado, las cuales han sido un éxito desde el punto de vista financiero.

Aparecen con una política de alianzas amplia, reconociendo la existencia y alguna influencia del PC y con mayor razón la influencia de las FPL.

Balance y perspectivas

Se busca su integración al proceso de convergencia en la perspectiva de ampliar la visión sobre El Salvador y de contribuir a superar el sectarismo existente en El Salvador.

1.18. EGP de Guatemala

Ha habido avances en su posición con respecto a la convergencia centroamericana y a la necesidad de coordinación en el área. Sin embargo, no ve como necesario un avance más allá, y sólo se plantea relaciones bilaterales con el resto de las organizaciones.

Nuestras relaciones están en el nivel de la discusión política (profundizar en SPN y en situación de las diferentes fuerzas de la izquierda chilena) y acuerdos en el sentido de difundir mutuamente nuestro material.

Balance y perspectivas

Es importante desarrollar las tareas con ellos planteadas, en la medida que ha existido un largo período (78) en que habían venido cancelando todos sus contactos con nosotros.

El desarrollo a nivel de masas y en su línea militar, así como la superación incipiente del sectarismo, con el inicio a partir de octubre del 78 de acciones comunes con las FAR y el PGT, coloca al EGP como una de las organizaciones más desarrolladas de centroamérica.

1.19. FAR en Guatemala

Se han venido desarrollando fuertemente a nivel de masas en los últimos años hasta convertirse en la fuerza de izquierda con mayor convocatoria a nivel de clase obrera.

Han manifestado interés en discutir con nosotros situación chilena y guatemalteca y en estrechar sus relaciones con nosotros.

Están muy interesados en la convergencia, incluso solicitaron asistir enviando pos-

teriormente un informe; no asistieron por problemas de carácter orgánico de la Comisión Organizadora.

Están desarrollando una ofensiva en el plano de las alianzas en Guatemala. Sus lazos más estrechos son hoy con el sector del PGT, que acaba de desprenderse hacia la izquierda, acaban de establecer un Frente Democrático Antirrepresivo junto con el EGP.

Balance y perspectivas

El interés demostrado por ellos da perspectivas de desarrollo a la relación.

1.20... PGT de izquierda

Han pedido relaciones que esperamos se concreten oficialmente en los próximos meses.

1.21. PSP de Puerto Rico

Aunque aún no se publican —y, por tanto, no conocemos— los documentos de su Congreso, es evidente que ha habido cambios al interior del PSP. Las relaciones las han orientado mucho más hacia la superestructura, gobiernos y partidos como el PRI mexicano, en la perspectiva de los eventos que se desarrollarán en el año (Conferencia de Solidaridad con Puerto Rico en México y Conferencia de países no alineados, en Cuba).

Su no asistencia a la reunión preparatoria fue un vacío importante. Se les envió una carta con las resoluciones generales, comunicándoles la disposición de todas las organizaciones por trabajar por Puerto Rico y el PSP en el plano de la solidaridad y denuncia.

Balance y perspectivas

Es evidente que el Congreso no resolvió todos los problemas y que eso continúa obligándolos a un cierto internismo y les genera una falta de proyección externa que se hace cada vez más nítida en USA.

Será necesario, a partir de la discusión de los acuerdos de la IR, redefinir el marco de las relaciones, partiendo de la premisa que, como sea el viraje que vienen desarrollando, habrá que impulsar la discusión sin restarles el apoyo, en la medida de la naturaleza y magnitud de la lucha a que se ven enfrentados.

1.22. NTC de República Dominicana

Se han estrechado relaciones con ellos a través de trabajo teórico en México, con el cual trabajan regularmente. Han hecho una invitación para que vayamos a trabajar con ellos a la Universidad durante este año.

Balance y perspectivas

Ya decíamos que el avance socialdemócrata dominicano exige apoyar a las fuerzas que hoy constituyen el embrión de IR y que rescatan la experiencia de lucha previa.

1.23. GIR de México

Está impulsando la fusión con otras fuerzas, lo que abriría mayores perspectivas a la IR mexicana.

2. Partidos comunistas latinoamericanos

El mayor avance ha sido, sin duda, con el PCC, observándose un estancamiento con el resto.

Sin embargo, las perspectivas no aparecen cerradas, y ya conocemos de la disposición del PC salvadoreño y guatemalteco de establecer una relación permanente.

Con el PC mexicano se mantienen las tradicionales buenas relaciones, que se expresan incluso en apoyo a algunas de nuestras tareas (propaganda, infraestructura, etcétera).

3. Movimientos de liberación

Se habría producido un quiebre a su interior con el desprendimiento de un grupo hacia la izquierda, que nuclearía a los sectores marxista-leninistas.

No se han tenido contactos directos con ellos en el último tiempo, en la medida que han estado sumidos en su dinámica interna.

Será preciso conocer más de cerca y profundamente la crisis, y según sea la evolución plantear perspectivas.

4. Representaciones

Se mantienen las relaciones con las Embajadas de Cuba y Vietnam, recientemente, con la URSS en México en el nivel inicial.

Se establecieron relaciones con la Embajada de Libia en Venezuela.

Es necesario reconocer que el trabajo hacia las representaciones de los países socialistas con los que interesa establecer relaciones según se definió en el CE anterior, no se impulsó con fuerza.

5. Trabajo de relaciones desarrolladas en el XI Festival de la Juventud

Durante el Festival se realizó un trabajo con las organizaciones de la IR latinoamericana, efectuándose con ellas un acto y una declaración de homenaje a los caídos en la lucha revolucionaria de América Latina. También se fortaleció el trabajo con organizaciones de África y Asia, como Frelimo, Zanu, ANC, Polisario, FPLO, etcétera.

Con el Frente de Liberación de Sri Lanka (jóvenes guevaristas) se establecieron relaciones al más alto nivel, existiendo una invitación para participar en su próximo congreso.

B. Trabajo de relaciones en Cuba

La tarea se ha impulsado muy artesanalmente desde el punto de vista orgánico, sin haber logrado desarrollar todas las posibilidades que existen en Cuba en relación con países socialistas y representaciones africanas, árabes y latinoamericanas.

La Habana es, sin lugar a dudas, el centro más importante a nivel latinoamericano y mundial para el trabajo de relaciones del Partido.

El trabajo de relaciones en La Habana ha sido desarrollado simultáneamente por la dirección máxima del Partido en el exterior y por el CL hasta el año 77.

Sin lugar a dudas, el trabajo de relaciones desarrollado por el Secretario General, Comisión Política, Secretariado Ejecutivo ha sido de enorme trascendencia para el Partido; sin embargo, el nivel y cantidad de relaciones que pueden desarrollarse en La Habana exige un cuadro del CC y de nivel medio dedicado en forma prioritaria a la tarea, única forma de darle continuidad y eficacia.

No se ha logrado una continuidad en el trabajo con representatividad de dirección y más bien el trabajo de atención permanente de las relaciones corresponde a la base del CL Cuba. Esto pone un techo al desarrollo de la relación al no existir un trabajo coordinado entre los dos niveles, en forma permanente y planificada.

Uno de los avances han sido las relaciones con Etiopía, Rumania, URSS, PRT-B, PSP. En el resto, más bien se ha tratado de mantención de relaciones a nivel diplomático.

Se había designado a un cuadro medio para asumir la tarea de relaciones en La Habana; pero nunca se logró implementar orgánicamente el conjunto de la tarea, quedando nuevamente acéfala la tarea y siendo asumida temporalmente por un camarada del CC.

Perspectivas

Ya insistíamos en la necesidad de asignar una prioridad importante a nuestro trabajo en La Habana, tanto para lo referente a la mantención de relaciones con los países como con las organizaciones y partidos, también en lo referente a la profundización de determinadas relaciones cuyo desarrollo a partir de Cuba ofrece facilidades evidentes. Estas relaciones están referidas a los países socialistas, PCs, movimientos revolucionarios.

La actual política del PC cubano en relación a América Latina, seguramente

determinará una actividad cada vez mayor de la izquierda latinoamericana en general —y de la IR en particular— en La Habana, lo cual aumenta las perspectivas y la importancia del trabajo.

El desarrollo de las perspectivas sólo sería posible en la medida que generemos una base orgánica sólida y estable a la tarea.

C África y Medio Oriente

1. Balance general

Durante el período se consolidaron nuestras relaciones en Libia y con algunos movimientos de liberación, en especial del mundo árabe. Aparece un retraso en el desarrollo de los planes de relaciones en África negra, que es necesario superar.

Los avances, en gran medida, son producto del trabajo de los compañeros de la Zona, pero también en gran medida producto del viaje de nuestro Secretario General y las dos Conferencias efectuadas en Libia.

Aparece —como conclusión de los informes y a partir del análisis de los verdaderos logros— una conducción política general sobre la tarea, pero una falta de orientación más concreta y control por parte de la dirección del Partido.

2. Balance por ejes de trabajo

a) Países

Se definió desarrollar un trabajo hacia Argelia, Libia, Irak y Yemen Democrático, Angola y Mozambique.

— *Argelia:* Las relaciones con el gobierno, así como con el FLN se han ido distanciando en la medida de la modificación de la situación política argelina, que se venía gestando tiempo antes de la muerte de Boumediene.

Con respecto a la Ich, se han enfriado las relaciones mientras priorizan por el PR.

Con respecto a nosotros, ha habido momentos de enfriamiento, extremo llevado incluso a niveles que dificultan nuestro trabajo.

Se ha enfrentado bien la situación, logrando enfrentarla como Ich en conjunto, pero no cabe duda que nuestro espacio político se ha estrechado.

Perspectivas

No hay elementos concretos que permitan visualizar el momento post elección del nuevo gobierno, y en esa medida permitan plantear perspectivas sobre bases de sustentación sólidas.

Sin embargo, pensamos que es necesario mantener allí una representación, aunque sin el nivel que hasta ahora tenía.

Habría que discutir el dejar la representatividad a camaradas que no necesariamente estuvieran a tiempo completo, centrando las tareas hacia la Ich, y las representaciones presentes en Argelia.

— *Libia:* Podemos decir que es en Libia donde más ha avanzado nuestro trabajo en la Zona, y ello es importante desde el punto de vista de la acumulación de fuerzas a nivel internacional.

Perspectivas

Entendiendo la política libia, cual es la de impulsar las luchas en América Latina con el objetivo de dispersar al enemigo en la región en que éste más ha concentrado su ofensiva —en Medio Oriente—, entenderemos el marco en que se da el avance de nuestras relaciones con Libia y su interés por la IR latinoamericana. Sus motivaciones políticas van creando lazos y generando situaciones y necesidad de alianzas que permitan plantearse perspectivas en el mediano plazo.

— *Irak:* No se ha avanzado luego del ofrecimiento hecho en el sentido de instalar allí una representación.

Está planteado un viaje a Irak para definir las perspectivas de la relación.

— *Yemen Democrático:* No se concretó la visita a Yemen y en el momento actual las relaciones se mantienen sólo a través de su representante en Libia.

— *Etiopía*: Más allá de las relaciones a través de representaciones diplomáticas no se ha efectuado una visita a Etiopía, que permita un conocimiento más directo del proceso.

— *Angola*: Salvo reuniones con miembros del CC del MPLA efectuadas con ocasión de eventos en otros países (Aniversario Polisarios, XI Festival de la Juventud), no se ha logrado oficializar la relación.

Siendo Angola un país de triunfo reciente de la revolución y de avance hacia el socialismo, es preciso asignar prioridades al avance allí, sin atenernos a que las oportunidades se abran, sino asumiendo una actitud más agresiva. La definición de nuestra política internacional implica buscar, ir a la ofensiva en aquellos ejes que hemos definido como aliados más cercanos.

Es indudable que en el caso de Angola hay retraso. Debe elaborarse un plan de ofensiva que en el corto plazo permita conseguir los objetivos planteados.

— *Mozambique*: Tanto en el Festival de la Juventud, como en la Conferencia de Madrid se establecieron relaciones con el Frelimo existiendo una invitación para que el encargado de Africa viaje a Mozambique.

Hace algunos meses se fueron como cooperantes un camarada militante, miembro de una Jefatura y un cro. Garm. Esto crea allí una base orgánica que permite coordinar un plan de relaciones que se ajuste a las prioridades definidas en nuestra política internacional, pues desde Europa se envió otro camarada, existiendo información en el sentido de avance en el trabajo asignado.

— *Irán*: Hoy se hace necesario profundizar nuestro análisis en torno a la situación iraní, más aún cuando nuestra relación con los Fedayines del pueblo ha sido estrecha.

3. *Movimientos de Liberación*

Durante el período, la realización de la reunión de la IR latinoamericana últimamente, como antes, nuestra participación en el XI Festival de la Juventud, permitieron medir el nivel de relaciones que venimos sustentando con los movimientos de liberación.

Existe un nivel de conocimiento mutuo y disposición a la colaboración en términos de difundir material, apoyar la ampliación de las relaciones e impulsar apoyo político.

Con algunos, fundamentalmente con aquellos que cuentan en sus filas con elementos marxistas-leninistas, se han logrado desarrollar acuerdos y existen perspectivas mayores. Es el caso del FPLP, con el cual se han establecido importantes acuerdos. Para avanzar en la concreción de estos acuerdos, los camaradas nuestros en Libia y Argelia han efectuado un viaje al Líbano, existiendo una invitación para otro viaje de miembros de CC.

Con los Fedayines del Pueblo de Irán se ha mantenido también una relación estrecha tanto en Africa como en Estados Unidos. La situación actual define la necesidad de discutir con ellos las posibilidades y perspectivas que se abren.

Perspectivas

Hay receptividad en general y un conocimiento relativo de lo que el MIR representa en Chile y América Latina. Existen organizaciones que tienen mayor interés en las relaciones con nosotros y que son precisamente aquellas organizaciones que son ideológicamente más avanzadas. Se trata del FPLO, ZANU, SWAPO. Los Polisarios, si bien mantienen relaciones, es evidente que la priorización de ellos pasa por fuerzas democráticas y antiimperialistas, especialmente socialdemocracia tanto europea como latinoamericana.

Es necesario redefinir orgánicamente nuestro trabajo en la zona de modo que, sistematizando prioridades, vayamos estrechando realmente relaciones con aquellos movimientos con mayores perspectivas.

D. *Europa*

Señalaremos en el plano de las relaciones locales que en España se ha desarrollado un trabajo importante con el MC-OIC. A través de nuestro Partido, se invitó a las organizaciones de la convergencia latinoamericana a participar en el Congreso de estas organizaciones, cuestión que se concretó exitosamente.

En Alemania, el KB ha adquirido el compromiso de apoyar financieramente nuestra política de retorno. En Italia, Democracia Proletaria ha brindado apoyo político a importantes tareas de relaciones del Partido.

E. *Estados Unidos y Canadá*

1. Las relaciones en el nivel local se han orientado a las organizaciones prepartido que durante los últimos años venían desarrollándose en ambos países, especialmente en Estados Unidos.

Sin embargo, en el último período, este desarrollo se ha estancado y tales organizaciones han comenzado a debilitarse, fortaleciéndose en cambio el PC.

Se hace necesario una mayor discusión que permita reenfocar el trabajo.

2. Las relaciones con la IR latinoamericana se desarrollan en ambos países, especialmente en el Oeste de Estados Unidos, impulsándose allí tareas conjuntas de solidaridad.

3. Las relaciones con chicanos y minorías hispanoparlantes no se han desarrollado en forma importante, debido en gran parte a la debilidad de las organizaciones que estos sectores tienen (ejemplo, Casa, Raza Unida, etcétera).

4. Especial importancia tiene en Estados Unidos las relaciones con el PSP en la medida en que en Estados Unidos vive casi la mitad de la población puertorriqueña.

Si bien la relación es excelente, no pasa más allá de la discusión política general y la solidaridad desde hace bastante tiempo. Esto, por la crisis que viene enfrentando el PSP y que, a nivel de Estados Unidos, se expresa en una incapacidad para definir una táctica de trabajo que sea coherente con la situación de minoría y de exilio. La definición que ya mencionábamos, post Congreso PSP, ha estancado las relaciones.

Perspectivas

Se dan en los ejes ya analizados, pero es indudable que la importancia cada vez mayor que están cobrando las minorías latinoamericanas (chicanos, puertorriqueños) define como necesidad de nuestro trabajo en Estados Unidos el profundizar nuestro conocimiento y estrechar lazos con ellos, considerando la perspectiva estratégica que esto tiene.

Es importante también dar mayor consistencia a nuestro trabajo en la ONU, para lo cual es necesario concretar el tantas veces planificado traslado de un cuadro desde Europa. Esto, por la cantidad de relaciones que pueden afirmarse a partir de un trabajo estable en la ONU.

Con respecto a los prepartido, será necesario esperar el desarrollo y desenlace de su período crítico, que definirá, sin duda, sus perspectivas futuras en Estados Unidos.

QUINTA PARTE

RESOLUCIONES SOBRE LA TACTICA EXTERIOR DEL PARTIDO

PERIODO 1978-1979

“El Partido requiere hoy, concentrar y centralizar en Chile, en el frente, el máximo de su capacidad de dirección, de organización, el máximo de su capacidad ideológica, de propaganda, el máximo de su capacidad de trabajo de masas y de realización de la línea militar. Esa capacidad se almacena en los hombres, en los cuadros concretos de carne y hueso, con sus virtudes y defectos: en ellos se cristaliza, se acumula la experiencia histórica de la clase, la capacidad de lucha y de combate de los trabajadores; no podemos privar al proletariado chileno de lo que le pertenece y que hoy necesita para la lucha actual, para los próximos combates: hay que concentrar esa experiencia, esos cuadros, esos *hombres en el frente*. Esa es la principal tarea actual de la retaguardia. Necesitamos preparar esos cuadros para la fase de la lucha que comienza, esa es la orden del día de la Resistencia y la lucha revolucionaria. Este es un deber histórico y exigencia prepotoria de nuestra moral de clase”.

Comisión Política. Octubre de 1978

I. INTRODUCCION

La táctica del Partido en la retaguardia, debe responder hoy con eficacia a los nuevos requerimientos planteados a nuestro Partido por el ascenso de las luchas obreras y populares en la lucha de clases nacionales.

Aunque continuamos viviendo bajo el marco de un período contrarrevolucionario, en que globalmente la correlación de fuerzas sigue siendo favorable a la contra revolución, pues ésta cuenta todavía con la superioridad en el terreno estratégico, se han producido importantes cambios en la correlación de fuerzas entre Régimen Pueblo, favorables al campo popular, que permiten hoy que la correlación de fuerzas en el terreno táctico sea más favorable a la Resistencia y a las fuerzas democráticas y antidictatoriales, posibilitando el desarrollo de importantes ofensivas tácticas y abriendo camino para el desarrollo de una táctica de ofensiva permanente por parte de las fuerzas populares, democráticas y antidictatoriales.

Sabemos que durante el curso de 1977, se inició una nueva etapa en la lucha de clases nacional, caracterizada por un cambio en la correlación de fuerzas global de la sociedad. Cristaliza una nueva correlación de fuerzas entre las clases que se expresa a través del proceso de institucionalización y las dificultades que este encuentra y a través del proceso de reanimación y ascenso de las luchas populares y antidictatoriales.

Esta etapa tiene carácter prolongado que abre posibilidades para que las fuerzas democráticas antidictatoriales avancen en la acumulación de fuerzas y en un proceso de cambio de la correlación de fuerzas que permita inclinarla definitivamente a su favor, posibilitando la realización de los objetivos para el período.

Por otra parte, en el curso del año 78, cristalizó en forma abierta en el terreno social y el campo político, una fase particular dentro de la etapa actual de la lucha de clases en el país.

La fase actual de la lucha de clases nacional, cuyos rasgos cristalizan con nitidez durante el año 78, se caracteriza por el hecho de que la contradicción Régimen-Pueblo, polariza la escena política nacional, desplazando a la oposición burguesa a un lugar secundario.

Esta polarización agudiza por un lado, la relativa impotencia que consume al capital monopolico y al bloque en el poder, para completar el proceso de reconversión de la economía y apertura de un ciclo de *auge* y no solo de lento crecimiento de la economía, por otro lado profundiza las tendencias al estancamiento del proceso de institucionalización, es decir, la lucha por ampliar las bases de sustentación del régimen militar, el campo de las alianzas, la legitimidad del bloque en el poder y el consenso en torno a la estructuración definitiva y permanente del nuevo Estado y sistema de dominación, de forma que garantice su propia reproducción, choca con importantes limitaciones.

En el campo del pueblo y el movimiento de masas, la polarización se expresa en el terreno social y tiende a unificarse políticamente en torno a la lucha democrática, sin embargo, no alcanza aún en el terreno político, una expresión programática, organizativa e institucional cristalizada, que asegure la dirección unificada de las luchas del pueblo, multiplicando su capacidad de combate y sus posibilidades de victoria.

Esta polarización y esta impotencia relativa para encontrar con rapidez, salidas políticas inmediatas en el campo del régimen y el campo del pueblo, generan un intenso proceso interno de reacomodos, reajustes, reorganizaciones en cada uno de los campos y a la vez, intensifican la lucha y el enfrentamiento entre las fuerzas de ambos bloques.

Por ello, en el campo del régimen es factible que se produzcan desplazamientos

internos de fuerzas, cambios en el bloque en el poder, que puedan desembocar incluso, en un cambio de gobierno, permaneciendo el régimen. En este contexto, la oposición burguesa jugará un rol muy activo, no como fuerza de recambio en lo inmediato, pero sí en la búsqueda de una nueva relación con el bloque en el poder, buscando integrarse sectorialmente o estableciendo un nuevo acuerdo desde afuera, pero por sobretodo, jugará un importante papel como instrumento de colaboración del régimen en el proceso de lucha contra el campo popular, tratando de dividirlo, penetrarlo, debilitarlo y atraerlo.

En el campo del pueblo y el movimiento de masas, se producirá un proceso de reacomodos, crisis, reagrupaciones internas y externas de fuerzas.

Esta nueva etapa y fase de la lucha de clases, abre posibilidades objetivas para un cambio en la correlación de fuerzas para el campo popular, al mismo tiempo que representa un enorme desafío para las vanguardias y en particular para nuestro Partido.

Nosotros debemos ser capaces de insertarnos firme y ampliamente en ese proceso de reanimación y ascenso de la lucha de masas, de la lucha democrática y antidictatorial, para integrarnos a la dirección de esas luchas y extender el proceso de construcción del Partido.

Este viraje de la lucha de clases nacional, abre un espacio distinto a la acción de la vanguardia y los cuadros, tanto en Chile como en el exterior; crea responsabilidades nuevas en el terreno táctico y obliga a desarrollar las tareas estratégicas.

El Partido en Chile y en el exterior, sabe que la situación de reflujo y defensiva que le tocó vivir en los cinco primeros años de contrarrevolución, empieza a sacudir el peso de la derrota en el terreno ideológico, empieza a salir de la defensiva, a recuperar sus fuerzas políticas, ideológicas, orgánicas y morales, debilitadas por el largo reflujo y la ofensiva furiosa de la contarevolución; al ponerse otra vez en marcha el Partido, con más vigor, con mayor espíritu autocrítico, con más realismo, pero con indoblegable voluntad, surge una conciencia crítica en el seno del Partido acerca de las debilidades y los problemas no resueltos, el lastre ideológico, organizativo que aun arrastramos y la necesidad de superarlos. El Partido y sus cuadros quieren romper y superar, las viejas envolturas del Partido, que hoy frenan su desarrollo, para tratar de avanzar con mayor rapidez y eficacia en la nueva etapa. Ese proceso lo vemos en el exterior, con ritmos desiguales desde comienzos de 1978, pero se ha hecho sentir con más fuerza, aunque todavía en forma difusa, a veces oscura, balbuceante, poco clara y precisa desde el segundo semestre de 1978. Este constituye un proceso tremendamente positivo en el seno del Partido que debemos saber encauzar.

Sin embargo, este proceso se cruza con otro, de signo contrario, generado a partir del viraje de la lucha de clases en Chile y del viraje de la actividad del Partido en Chile y en el exterior. Se trata de las consecuencias "desorganizadoras", de las resistencias, inadecuaciones, oposiciones, críticas que engendra el cambio en aquellos sectores y cuadros del Partido que no están preparados para las nuevas condiciones de lucha, para las nuevas tareas que se plantean.

El pasaje en la retaguardia partidaria de la fase de propaganda del apoyo y retorno y al frente, de la fase de preparación para el retorno, a la fase de implementación y realización práctica de su tarea, genera la inadecuación y el surgimiento de posiciones conservadoras en cuadros y sectores del Partido. Estas posiciones significan un factor retardatorio en el Partido y luego de la discusión, persuasión y convencimiento, deben ser eliminados de la vida partidaria, superándolos radicalmente. Esta situación que se produce, es, por un lado, la consecuencia inevitable del viraje mismo, pero también es la resultante de las debilidades políticas y organizativas del trabajo partidario y sobretodo de las insuficiencias del trabajo ideológico desarrollado al interior del Partido.

El último año, el Partido exterior, sufrió modificaciones en su actividad y en su estructura orgánica. La respuesta encontrada a tal situación en los miembros del Partido, con su espíritu crítico, su intervención más reflexiva, su discurso y propuestas propias, es alentadora y permite observar el futuro de manera positiva. Ya lo decíamos, la construcción del Partido en la retaguardia no ha sido fácil. Por el contrario, es un proceso que en su dinámica de desarrollo ha tenido momentos difíciles en algunas zonas y CLs. Tal antecedente debe llamar la atención porque es un signo que permite observar el carácter dialéctico, históricamente determinado de construcción de la retaguardia. Que la retaguardia vive, existe y se nutre del oxígeno de las fuerzas que gana el Partido en el exterior, es algo también demostrado. No es casualidad que en los momentos en que se

reactiva el movimiento de masas, crece la participación del Partido en las luchas del pueblo, la retaguardia se modifique, altere su vida "normal", empieza a llenarse poco a poco de contenido práctico, de fuerza generadoras de energías ideológicas, físicas y materiales hacia el interior.

Surge también el extremismo en sectores minoritarios, que se plantean la necesidad de demantelamiento inmediato y total de la retaguardia, política equivocada e irreal; mientras desde otro ángulo, el discurso coservador contesto que la retaguardia no estaba construida, tampoco organizada y consolidado el Partido en la retaguardia y que era preciso entonces, culminar primero el proceso de construcción de la retaguardia y el Partido, antes de plantearse el problema del traslado de cuadros, el pasaje a escuelas, el regreso al frente.

Pero el grueso del Partido, se orientó mas bien, hacia la solución justa; comprender que la retaguardia —en lo esencial— está construida y el Partido organizado —lo que no quiere decir que siempre no habrá que seguir construyendo la retaguardia y manteniendo la organización del Partido— que el problema clave era buscar, *las fórmulas ideológicas, políticas y organizativas para que la retaguardia y el Partido exterior, respondan en forma creciente a los nuevos requerimientos que el frente nos plantea hoy y de aquí a los próximos tres años.*

El Partido fue buscando respuestas a los nuevos problemas. Fecundo la idea de la reconversión de la retaguardia y el Partido en la retaguardia, para a lo largo del tiempo, que los próximos dos años y los siguientes, lograr efectivamente organizar y dejar una pequeña estructura partidaria realizando las tareas de dirección y conducción, las tareas especiales de apoyo directo, las tareas de relación con el frente, las tareas de relaciones internacionales. Mientras los Garm y las fuerzas nacionales van tomando las tareas mas generales de propaganda, solidaridad, frentes, finanzas, etc.

El Partido se pregunta en forma generalizada en el exterior, en sus núcleos fundamentales, *como concretar con mayor eficacia las tareas de apoyo al frente en la presente etapa, como fortalecer la lucha de Resistencia.*

Ese es un paso inmensamente positivo. Pero de lo que se trata hoy es de precisar la forma concreta en la retaguardia y el Partido en el exterior deben desarrollar en los próximos meses y años, en la nueva etapa y fase de la lucha de clases, *las tareas de apoyo al Partido en el frente.*

II OBJETIVO CENTRAL DE LA TACTICA EN EL PERIODO 79-80

Nuestra respuesta a la situación antes descrita debe considerar todos los factores permanentes y nuevos de la vida nacional y de la vida del Partido y debe constituirse en un elemento que movilice a todo el Partido exterior detrás de él.

En el período 77-78, el objetivo central fue "consolidar el proceso de construcción de la retaguardia estratégica y táctica, teniendo como eje de nuestra actividad, las tareas específicas de apoyo directo y el fortalecimiento ideológico y orgánico del Partido".

Se trata de superar en ese período las debilidades de formación ideológica y política de los cuadros, mejorar su capacidad de trabajo práctico, constatando que la capacidad de las direcciones medias seguía siendo baja y que el propio CE no se había consolidado ni ejercía plenamente sus funciones de dirección central. Todo esto con el fin de que la retaguardia redoblara y multiplicara sus esfuerzos y formas concretas de apoyo al frente.

El balance del trabajo exterior en el período 77-78, nos demuestra que si bien avanzamos en forma importante en el logro de los objetivos de *consolidación del proceso de construcción de la retaguardia estratégica y táctica, teniendo como eje las tareas de apoyo directo al frente, ese avance no obstante importante, fue parcial. Quedan por tanto problemas de arrastre.*

¿Cuál debe ser el eje fundamental del Partido en la retaguardia en la presente etapa?

El objetivo fundamental no puede ser otro que el de centrar el proceso de construcción de la retaguardia estratégica y táctica y la actividad del Partido en el exterior, *en el fortalecimiento y multiplicación del apoyo directo al Partido en el frente.*

En efecto, en la etapa y fase actual, el punto central de la táctica del Partido en el terreno político y organizativo debe estar marcado por el proceso de concentración de las mayores y mejores capacidades y recursos partidarios en el frente, en Chile. Se comprende

y se desprende de nuestro plan actual de acumulación de fuerzas y de la actual correlación de fuerzas en Chile, un cambio drástico en la relación Frente-Retaguardia, que exige de forma perentoria concretar en el frente, el máximo de las capacidades ideológicas, políticas, organizativas, militares acumuladas por los cuadros que están en la retaguardia hoy. El Partido en la retaguardia, los cuadros en la retaguardia, los cuadros del Comité Exterior, de los CLs, CZ, deben vivir no solo ideológicamente, sino práctica y organizativamente, la relación con el frente. En tal sentido, nos parece fundamental revitalizar y actualizar el acuerdo tomado en 1976, en relación a que cada CZ, CL, debe tomar el apoyo a una estructura específica del Partido en Chile.

En este marco, debe ser precisado el resto de las tareas de consolidación y afianzamiento de la retaguardia estratégica y táctica y de superación de los problemas ideológicos, políticos y organizativos del Partido en el exterior y en el Partido general.

En primer lugar, el apoyo directo al Partido en el frente como tarea principal, debe ser continuado de acuerdo al proceso de afianzamiento y extensión de nuestra retaguardia estratégica y proceso de acumulación de fuerzas y estructuración de un sistema de alianzas internacionales, cuyo pie fundamental debe ser la coordinación de los revolucionarios de América Latina y las alianzas con los países socialistas, principalmente Cuba y Vietnam.

En segundo lugar, la consolidación y fortalecimiento ideológico y organizativo del Partido, es una tarea en que arrastramos debilidades históricas y retrasos importantes en su solución y que como lo demostró la práctica, no pudo ser resuelto por medios normales, se necesitan medidas radicales y extraordinarias.

Para resolver el problema de fortalecimiento ideológico, político y orgánico del Partido en la actual fase, pensamos que lo fundamental es orientar hacia el fortalecimiento de la unidad ideológica, hacia el fortalecimiento de la unidad y capacidad política, el fortalecimiento de la unidad y capacidad orgánica.

En tercer lugar, el trabajo de frentes y solidaridad debe ser reenfocado directamente hacia las fuerzas sociales en que nos apoyamos, principalmente la clase obrera, pero también los estudiantes mujeres, cristianos, etc., con el propósito de ir construyendo una solidaridad vinculada a la actual reanimación y lucha de las masas en Chile, a la actividad del Partido en el frente y a las tareas del retorno en la retaguardia.

1. El fortalecimiento de la unidad ideológica del Partido

La unidad ideológica del Partido se ha visto resentida en el curso de los últimos años, principalmente en el exterior, como consecuencia del insuficiente trabajo ideológico interno desarrollado por la dirección del Partido, por el retraso histórico que arrastramos en la actualización de la teoría revolucionaria que guía la acción del MIR; actualización de nuestro Programa, Estrategia, Táctica, concepción organizativa, línea internacional, por la diversidad de medios ideológicos que influyen sobre el Partido en el exterior, como consecuencia del reflujo ideológico que implica la contrarrevolución misma. Es preciso, abrir un proceso de elaboración, discusión y decisión en el Partido en la actual etapa, en torno a la actualización de nuestras concepciones cuya primera fase culmine en la aprobación por el Pleno del CC. del programa, estrategia, táctica, concepción de Partido, estatutos, línea internacional del MIR, para ser profundizados y precisados en el Congreso del Partido. Dicha discusión debe realizarse a partir de los documentos preparados por el CC. y la CP. En este proceso debe participar el conjunto del Partido en el exterior, debe tomar la forma de Conferencias locales, conducidas por el CE.

2. El fortalecimiento de la unidad y capacidad política

Para fortalecer la unidad y capacidad política del Partido es preciso *fortalecer y precisar nuestra estrategia y táctica para el período*, esta es una tarea que corresponde al CC. Pensamos que dicho problema debe ser resuelto en el exterior, a partir del estudio y la simulación por el conjunto del Partido de las resoluciones y acuerdos del CE. y más tarde del estudio de las resoluciones de táctica del CC.

En el exterior, el CE. debe tomar las medidas orgánicas para asegurar que a la brevedad, una vez realizada la reunión del CE. se conozcan y se estudien las resoluciones y al mismo tiempo, tomar las medidas prácticas que aseguren su aplicación y ejecución.

3. Fortalecer la unidad y capacidad orgánica del Partido

Para elevar la capacidad orgánica del Partido, requerimos unificar a todo el Partido en torno a una misma Teoría de la Organización revolucionaria y Concepción del Partido, dotarnos de estatutos y normas claras de funcionamiento; dotarnos de una política de cuadros y elevar sustancialmente su aplicación en la vida concreta del Partido.

El Partido y sus cuadros necesitan ser educados en el respeto y aplicación de principios del centralismo democrático, en el combate al propagandismo y doctrinarismo y en la escuela del firme desarrollo de la capacidad organizativa para llevar a la práctica la línea, las resoluciones y acuerdos del Partido.

Respecto al problema del estatuto y reglamentos, el Partido cuenta con reglamentos de funcionamiento del CC., CI., CE., que deben continuar vigentes hasta el Pleno, en lo inmediato, el CE. ha actualizado el reglamento orgánico del Partido en el exterior que debe tener igual tiempo de vigencia; este reglamento actualizado guiará y regulará la vida del Partido durante el presente período.

4. Mejorar y fortalecer los métodos de trabajo y dirección

En el proceso de elaboración y aplicación de la política del Partido, existen fuertes debilidades en nuestra metodología de trabajo, que genera muchas dificultades en la vida interna y externa del Partido; que genera la sensación que nunca se cumplen las metas que crean frustración en los cuadros y a la vez generan la idea que un voluntarismo radical tiene las decisiones y la vida partidaria.

El error central está en nuestra metodología de trabajo. Está por un lado, en la falta de instrumentos permanentes que permitan contar con un conocimiento actualizado y concreto del estado real de las fuerzas y capacidades del Partido, que posibilite un control regular de la aplicación de la táctica, por otro un método de *dirección*, excesivamente centralizado y verticalista (en el sentido que opera de arriba a abajo), que no posibilita un adecuado conocimiento de la realidad partidaria y un proceso correcto y acertado de clarificación y ejecución del trabajo y las tareas.

El Comité Exterior ha realizado una profunda y amplia discusión acerca de los problemas organizativos y de dirección del Partido en el momento actual, la que será entregada para el estudio y discusión de las bases en un documento especial.

Este método conlleva la máxima posibilidad de error y desajuste entre medios y fines, entre relación de fuerzas y acumulación de fuerzas, pues no contempla en el proceso de elaboración de la Táctica y el Plan y su posterior aplicación, mecanismo que incorpora a la discusión y elaboración a las distintas instancias partidarias, y posibilitan con ello movilizar al conjunto de las capacidades y energías partidarias y preparar en el proceso mismo a los cuadros y estructuras partidarias para la realización de las políticas y tareas.

Esto debe ser drásticamente corregido. En lo sucesivo, debemos emplear un método de dirección, un método de trabajo, un método en la elaboración e implementación del Plan que permita la participación del conjunto del Partido y las diversas instancias, bajo la orientación política y organizativa, de carácter indicativo del Comité Exterior.

En este terreno, pensamos que dos meses antes de la reunión anual del Comité Exterior, debe bajar a las Jefaturas de CLs y CZs una pauta con los elementos principales de la Táctica y el Plan para el próximo período, para su discusión, para la elaboración de proyectos de Táctica y Plan en cada CL y CZ, estos irán a la reunión de Comité Exterior, una vez aprobada la Táctica y Plan del CE este bajará nuevamente a los CZ, CL para su ajuste definitivo.

En el momento actual hemos aprobado una Táctica cuyo cumplimiento es obligatorio para todo el Partido en el exterior y un Plan indicativo que debe bajar a los CZ, CL y bases, para allí ser ajustados y precisados de acuerdo a las condiciones concretas de cada Zona y Local.

El CE deberá enviar comisiones de cuadros del CE y CC a las reuniones de Zonas para este efecto, asegurando una relación más fluida entre las instancias de dirección superior, media y de base.

5. El apoyo Directo al frente, eje y motor de la actividad del Partido en la retaguardia.

En el actual período de la vida y trabajo partidario en el exterior el Apoyo Directo al frente, en sus múltiples dimensiones y expresiones, debe transformarse en el eje y motor de toda nuestra actividad. Esto significa, que la vida interna y externa del Partido en el exterior debe ser volcada en esta perspectiva. Hay que *traer* la presencia de la lucha de las masas y el Partido en el frente hacia nuestra actividad en la retaguardia, al interior del Partido, en el trabajo de Frentes y Solidaridad, Relaciones y Apoyo Directo. El conjunto de las tareas del Partido; dirección, organización, relaciones, frentes y solidaridad deben ser enfocadas en la perspectiva de fortalecer el Apoyo Directo al frente y las relaciones más amplias y profundas con el frente.

Ello exige el fortalecimiento orgánico de la tarea, con hombres y recursos destinados al apoyo directo a nivel del CE, SE, CZ y SEZ, CL y JL; sectores y bases de apoyo directo y relación con el frente. Se requiere un fuerte impulso en las tareas generales de apoyo directo; propaganda de rebote, finanzas; presos políticos; reconexiones, etc., las tareas especiales que desarrollan los sectores de frentes y solidaridad, relaciones, organización, las tareas especiales centralizadas que desarrollan los encargados de apoyo directo y sectores de apoyo directo a nivel de Zona y CL, las tareas centralizadas de apoyo directo del CE dirigidas por el SECE.

En este contexto la política de traslados, escuelas, instrucción, retorno se transforma en eje fundamental del apoyo directo al frente y convoca al conjunto del Partido a desplegar la iniciativa para apoyar las tareas de retorno y de reconexión con el frente de las más diversas formas.

6. La tarea de Relaciones Internacionales

Avanzar en el proceso de acumulación de fuerzas internacionales en el terreno estratégico y táctico.

La tarea de relaciones se constituye en otro de los pilares fundamentales y permanentes de nuestro trabajo exterior. Avanzar en nuestra estrategia de acumulación de fuerzas internacionales, buscando desarrollar una alianza con los países socialistas como expresiones del proletariado en el poder; las fuerzas obreras de las metrópolis imperialistas y las fuerzas obreras y populares de los países dependientes, es una cuestión de primer orden.

En este campo cobra prioridad nuestro trabajo en América Latina, fortaleciendo el impulso a la coordinación de los revolucionarios a escala continental y la búsqueda de elementos de unidad que posibiliten formas de acción común con los distintos destacamentos de las fuerzas obreras y populares de América Latina.

También destaca la importancia de una profundización de nuestra política de relaciones hacia los países socialistas.

Por otra parte, se hace necesario avanzar en la política de relaciones en las distintas Zonas y CLs.

7. Frentes y Solidaridad

Mantener la solidaridad democrática y humanitaria; ampliar, desarrollar y fortalecer en perspectiva la solidaridad de clase, la solidaridad revolucionaria.

En la misma medida en que se ha ido produciendo un desplazamiento de la solidaridad democrática y humanitaria de los primeros años, hacia una solidaridad de contenido más clasista, combativo, interesada directamente en apoyar la lucha antidictatorial que se realiza en el frente, se hace preciso dar un vuelco a nuestro trabajo de solidaridad.

Sin abandonar la solidaridad democrática y humanitaria debemos orientarnos hacia el esfuerzo por alimentar e ir construyendo en los frentes de masas internacionales, principalmente en la clase obrera, pero también en otros sectores, como los estudiantes, mujeres, etc., una franja sólida de apoyo con carácter de retaguardia social estratégica. Retaguardia de la cual podemos recabar hoy apoyo importante para el retorno y a la cual

podamos ir desplazando tareas de apoyo al frente, tareas de propaganda, finanzas y a la cual podemos ir educando para las tareas que nos plantearan las próximas luchas y combates en el frente.

8. Organización

Fortalecer la vida interna, elevar la vida intelectual (debates, polémicas, discusiones) de las bases y estructuras partidarias; ampliar la democracia interna y la disciplina, reducir el método de intervención desde arriba y fortalecer la dirección política centralizada y la unidad ideológica, organizativa y de acción son tareas fundamentales del presente período.

Mejorar sustancialmente los métodos de trabajo, los métodos y estilos de dirección, elevar la capacidad organizativa de los cuadros para la realización práctica de la Táctica, las resoluciones y acuerdos, es también tarea central en el momento actual.

Requerimos avanzar en la correcta aplicación del centralismo democrático, de los principios de la dirección colectiva y la responsabilidad individual, el correcto ejercicio de la crítica y la autocrítica.

Necesitamos fortalecer la capacidad de dirección y trabajo práctico de las bases, elevar el nivel de dirección política y capacidad organizativa de las direcciones medias; elevar la calidad de la dirección del CE y SE en el terreno ideológico, político y organizativo.

9. El Pleno del CC; instrumento de fortalecimiento del Partido y factor de multiplicación de la capacidad de apoyo al frente

El Pleno del Comité Central es un evento de la vida del conjunto del Partido en Chile y el exterior, cuyo objetivo es servir de palanca que permita potenciar y multiplicar la capacidad de lucha del Partido y los cuadros, que posibilite mejorar el proceso de construcción del Partido, elevando su unidad ideológica, organizativa y de acción; depurándose de deformaciones y lastres, mejorando sus formas de funcionamiento interno; evento que sea un paso en la superación de la actual crisis de desarrollo que afecta a la vida partidaria y que permita abrir un nuevo ciclo de desarrollo sobre bases más sólidas y consistentes.

10. Consolidar el viraje en la Sección Exterior del Partido

Asumir en todos los planos de nuestra actividad el viraje producido en la lucha de clases, es la tarea del Partido y sus cuadros. Consolidar el nuevo curso que el Partido ya ha emprendido en el exterior, requiere elevar cualitativamente y cuantitativamente el nivel de la lucha ideológica al interior del mismo. Tenemos en este terreno un déficit que es preciso cubrir dando un salto cualitativo en la formulación y discusión de nuestra línea política. Las zonas y locales reclaman, por parte de la dirección del Partido, antecedentes concretos, elementos teóricos y políticos que le permitan valorar correctamente el estado del Partido, la situación del movimiento de masas y el carácter que asume hoy la lucha de clases. Pero sobre todo, el Partido requiere comenzar a discutir la Táctica y la Estrategia, para el actual período, etapa y fase. Sin embargo, estas exigencias no obviarán las discusiones de los restantes problemas que como organización todavía tenemos; la cuestión de la democracia interna no será sublimada —esfumada— en el marco de una discusión que volcara todos nuestros sentidos hacia el frente, hacia Chile. Es necesario seguir avanzando firmemente en este sentido.

En el terreno de nuestras tareas permanentes en el exterior, es necesario proceder a un reordenamiento y a una nueva priorización de las mismas de modo de volcar nuestros esfuerzos principales hacia aquellas que sean funcionales al nuevo curso que el Partido ha emprendido.

Es necesario, por último, que vayamos adecuando el Partido, su modelo orgánico, redefiniendo el tipo de miembro, etc. de manera que todo ello vaya siendo funcional a un

Partido que retorna al frente. Solo así estaremos en condiciones de responder a la solicitud que el Comité Interior nos hace al respecto.

11. Sobre el tipo de Partido que necesitamos en el exterior

El MIR se ha establecido como un Partido único, tanto en el frente como en la retaguardia. Ello trae como consecuencia que la orientación fundamental que fija todos los esfuerzos en el exterior sea el apoyo a la lucha de Resistencia del Partido en el frente.

La construcción partidaria debe ser, por tanto, funcional a ese objetivo. La retaguardia tiene que ser capaz de responder a las exigencias de la lucha de Resistencia, no sólo en el plano de la AGP, del trabajo internacional, sino también el apoyo físico y material a ella.

La sección Exterior del MIR no tiene ninguna razón para existir si no es para servir al frente; si el eje central de su construcción y de toda su actuación no es el apoyo al Partido en el interior. Ello supone hoy día derrotar sus tendencias naturales a autonomizarse, a crear intereses políticos y orgánicos propios, que no están directamente determinados por el carácter del combate que el Partido desarrolla en Chile.

No se trata, entonces, meramente de un apoyo genérico al Partido en el interior sino de como su retaguardia exterior se transforma —ella en primer lugar—, redefine sus objetivos políticos, el tipo de miembros que la compone y adecua sus prácticas y estilos de trabajo y dirección con el fin de ser capaz en primer término de proporcionar al frente el tipo de militante que el Partido requiere hoy en Chile y, en segundo término, de ser capaz de ir modificando la retaguardia social y política más próxima para que apoye a un Partido que combate en el frente y busca trasladar su retaguardia partidaria hacia el frente y delegar las funciones de retaguardia exterior en un pequeño núcleo partidario y en los núcleos más avanzados de la solidaridad nacional en cada país.

Lejos estamos nosotros de subvalorar el largo proceso de construcción de la Sección Exterior y sus capacidades actuales para enfrentar esta tarea. Más allá de los errores cometidos en el acometimiento de una empresa respecto de la cual nadie tenía gran experiencia y de la búsqueda del camino más adecuado que nos permitiera constituirnos en una retaguardia, y más allá de nuestras actuales insuficiencias y problemas, la Sección Exterior del MIR está en un buen pie para enfrentar este nuevo desafío.

Más precisamente, los avances logrados en la construcción de la Sección Exterior hacen hoy posible "... ser más rigurosos, más inflexibles en las exigencias...", hoy es posible "tensar al Partido en el trabajo fundamental de apoyo al frente, entendiendo como tal no sólo el envío de cuadros y recursos, sino también la formación de cuadros, la política de alianzas y relaciones, la AGP, la solidaridad, etc."

Pero es evidente que abrá que tensar al Partido; la práctica que el frente hoy nos reclama y si bien las escuelas de cuadros —las actuales y las que debemos conformar en las zonas— constituyen un apoyo inestimable e insustituible, si no modificamos nuestra vida interna, nuestra práctica política, no lograremos resolver realmente el problema planteado.

No se trata, sin embargo, de precipitar vuelcos espectaculares ni de, mucho menos, "resolucionar" nuestra vida interna o nuestra práctica política.

Necesitamos construir un Partido sustentado firmemente sobre los pilares del centralismo democrático, la dirección colectiva, la disciplina consciente. Es necesario transformar las relaciones dirigentes-dirigidos existentes en el momento actual, que permita una interacción real, una unidad viva entre ambos polos de la relación.

a) Se trata, por un lado, de resolver el problema del debilitamiento ideológico producido en el Partido exterior, incorporando al conjunto del Partido mediante las Conferencias al estudio, elaboración y actualización de nuestras concepciones básicas de programa, estrategia, táctica, línea organizativa, línea internacional. Se trata de desplegar un esfuerzo sostenido permanente y muy largo en el tiempo, para afirmar como criterio de evaluación y promoción de los cuadros, el compromiso de clase, la fortaleza ideológica, la rigurosidad cotidiana, la disciplina personal, el realismo, la capacidad práctica, la voluntad de hierro, la capacidad orgánica y la disciplina; es decir, evaluarlos en función de las mejores cualidades de los cuadros obreros, combatiendo y erradicando

la sobrevaloración de algunas de las características principales de los cuadros de origen pequeño burgués: el "manejo político", "el brillo personal", etc.

b) *En el terreno orgánico:* Se trata de fortalecer la vida celular del Partido; nadie puede sentirse miembro del Partido realmente, si no milita regularmente en una base, si no cotiza a través de ella, si no discute y se forma políticamente dentro de ella. Al mismo tiempo, es necesario enriquecer la vida celular del Partido, es preciso fortalecer su autosuficiencia, su carácter de realizador fundamental de la política del Partido, su capacidad creativa en este terreno. Sólo así podremos formar militantes autosuficientes, capaces de proveerse de todo sin tener nada, capaces de entender que el mismo es el Partido, etc.

Pero debemos, además y simultáneamente, fortalecer la dirección central. Es necesario fortalecer las direcciones intermedias en todos los planos, definir y respetar sus roles respectivos y, en este contexto, intensificar los contactos y relaciones entre ellas y el CE, de tal manera que lleguen a constituirse en un solo complejo, dotado de una perfecta unidad de acción.

El fortalecimiento del papel de la célula en la vida partidaria, el de las direcciones medias y el de la dirección central, junto con el desarrollo de estilos de trabajo realmente colectivos en las células y en las direcciones, nos permite sentar las bases materiales de la existencia y del desarrollo efectivo y real del centralismo democrático.

Respecto de los métodos de trabajo y siguiendo también en esto el ejemplo del interior, debemos ordenar y normar todo nuestro quehacer interno y externo en planes de trabajo anuales que sean debidamente controlados; evaluaciones trimestrales y una cuenta global anual debe ser la base de la apreciación de nuestro desempeño y la medida del rendimiento de todas nuestras estructuras de base y de dirección. Debe formularse un plan para cada nivel del Partido y cada base debe elaborar el suyo. Pensamos que lo más apropiado como método de elaboración de los planes es que a partir de metas indicativas aprobadas por el Comité Exterior, las direcciones de Zona primero y luego los CLs procedan a ajustar y a concretizar dichas metas en las áreas de su competencia, continuándose con este procedimiento hasta llegar a la célula. El flujo hacia "arriba" de esta información, mediada por una discusión normada por el centralismo democrático, entre las instancias comprometidas en cada caso, nos permitiera obtener un plan de las células, del CL, el de la Zona y, finalmente, el de la Sección Exterior.

c) *En el terreno político:* Es donde debemos hacer el esfuerzo principal. Adecuar la Sección Exterior para ponerla en consonancia con el carácter de la lucha que libra el Partido en el interior y al conjunto a tono con las exigencias de la lucha de clases, es obviamente una tarea fundamentalmente política; una de las más importantes que hayamos enfrentado en nuestra corta historia exterior. Es necesario colocar en el centro de la discusión, en todos los niveles del Partido, las cuestiones que interesan prioritariamente a la Sección Interior en el actual período.

Dentro de esto nos aparece que el punto central es el desarrollo de la táctica político-militar para la fase actual. A partir del criterio de que "El desarrollo actual de la lucha del movimiento de masas corre el peligro de estancarse si no son abiertas otras vías de expresión, otros caminos de lucha"; de que "La lucha por los objetivos democráticos está entonces necesariamente ligada a la lucha armada para conseguirlo", es necesario volcar al Partido a la discusión del Programa para el actual período, la Estrategia y la Táctica. (Cit. cartas SI.)

Sólo así podremos centrar las discusiones que cruzan a toda la Sección Exterior en torno a sus verdaderos ejes. Sólo esto permitirá que la polémica, las discrepancias y los enfrentamientos ideológicos al interior del Partido tengan efectivamente un carácter creador, que efectivamente aportemos a la solución de los problemas de inadecuación que hoy tiene nuestra organización, que fortalezcamos la capacidad de lucha del Partido en el frente.

Pero además, como efecto de lo anterior, como una cuestión secundaria desde el punto de vista de los intereses generales de todo el Partido, pero vital hoy día para su Sección Exterior, ello nos permitirá aligerar el Partido, retener y promover a sus miembros verdaderamente comprometidos con la lucha en Chile y elevar cualitativamente la riqueza de nuestra vida interna y nuestra práctica política.

Ello nos permitirá deshacernos de aquellos que "al alero de quienes reclaman una política más vigorosa de construcción de Partido... esconden en su gritería por la

"democratización" de la vida interna, su falta de condiciones revolucionarias, su falta de fe en la lucha, su desmoralización al medir la enorme desproporción de fuerzas que existe actualmente entre nosotros y el enemigo de clases".

Pero nos debe permitir también, que aquellos compañeros que hoy no están en condiciones de asumir integralmente la política del MIR, reubicados en los niveles que les corresponda, dentro, como simpatizantes o fuera del Partido, como Gams, puedan seguir apoyando la lucha del Partido en Chile, en la medida de sus capacidades y sin que se constituyan en un costo orgánico para nuestro funcionamiento. En relación con estas dos últimas cuestiones a las Comisiones de Control y Cuadros les corresponderá, por cierto, un papel fundamental; ello nos obligará a preocuparnos por impulsar su constitución democrática y velar por su desarrollo político.

12. Sobre el tipo de militante que necesitamos

"...necesitamos cuadros instruidos, capaces de ser autosuficientes, de entender los rigores de la lucha clandestina, donde el anonimato es la mejor defensa del combatiente, donde es preciso realizar operaciones sin contar con todos los recursos que un ejército convencional tiene, ni todos los medios de que disponíamos en otras situaciones. Debe ser capaz de proveerse de todo sin tener nada, sin esperar que el Partido le resuelva los problemas. Militantes capaces de entender que el mismo es el Partido, que las debilidades del Partido son sus propias debilidades, y que los problemas que el Partido tiene que resolver, podrá resolverlos en la medida en que el los resuelva. Estamos combatiendo en territorio enemigo, rodeados de sus fuerzas, con amigos temerosos y aliados vacilantes. Lo único que cuenta son nuestras propias fuerzas. Por ello cada militante que regrese al frente debe llegar resueltamente, con la disposición y voluntad de combatir, pese a todas las dificultades" (cit. cartas del Comité Interior).

Pensamos que lo dicho hasta aquí y la cita precedente ahorran mayores comentarios respecto del tipo de miembro de Partido que tenemos que conseguir en la Sección Exterior, para que efectivamente sea un aporte al trabajo en el frente.

Construir un cuadro, un militante dotado de capacidad de reflexión y análisis y de capacidad organizativa y práctica, de espíritu crítico, de iniciativa, de una voluntad férrea y de una disciplina y espíritu de sacrificio, tal debe ser nuestro objetivo.

Necesitamos cuadros que sean agitadores, propagandistas y organizadores capaces de llevar las políticas del Partido a las masas, a los frentes.

Los cuadros del MIR en el exterior deben estar vinculados a la producción o al estudio; el Partido combatirá firmemente todas las formas de parasitismo social que se generen en el exilio.

El proceso de construcción del Partido en el exterior, el proceso de desarrollo de los cuadros, el proceso de recuperación de los cuadros, las nuevas tareas y exigencias que el frente plantea, señala hoy la necesidad de reformular la estructura orgánica y la diferenciación por niveles de la membrecía del Partido en el exterior y los criterios de pertenencia al Partido.

En primer lugar, el CC establece que a fines de 1979 sólo poldrán ser militantes y aspirantes del MIR quienes estén dispuestos a asumir en el terreno práctico y organizativo la línea y la táctica del Partido y estén dispuestos a regresar al frente a cumplir las tareas que el Partido les encomiende.

Se realizará durante 1979 un proceso de recalificación del conjunto de los miembros del MIR, militantes, aspirantes, simpatizantes para determinar su ubicación definitiva en algunas de las tres categorías orgánicas o su marginación del Partido e incorporación a Garm. Este proceso se realizará de acuerdo a los establecido en el reglamento actualizado de estructura y funcionamiento del Partido en el exterior.

En el exterior existirán tres categorías de miembros; militantes, aspirantes y simpatizantes. Se crea por consecuencia la categoría de Aspirante para toda la estructura partidaria exterior.

Podrán ser aspirantes, los simpatizantes que reúnan las cualidades y requisitos que establezca la categoría. El proceso de promoción se llevará a cabo durante el año 79, de acuerdo a un criterio establecido en la política de cuadros y en el reglamento del CE.

Los simpatizantes que ingresen a programas o proyectos de preparación para la

vuelta al frente, serán promovidos a aspirantes y sus deberes y derechos quedarán establecidos en el reglamento del CE.

La categoría de simpatizante es el primer escalón de pertenencia al MIR, los miembros que ingresen como simpatizantes deben permanecer en la categoría un mínimo de un año y un máximo de dos, a término del cual se decidirá su promoción a aspirante o su marginación del Partido.

En este contexto, este año se dará inicio al programa regular de formación de cuadros en todas las células en el exterior. Dicho programa comprenderá los tres manuales básicos de instrucción, elaborados por la escuela central de formación de cuadros: Economía Política, Teoría Política y Teoría Militar. Como apoyo metodológico se trabajará con "notas sobre la formación de los cuadros", "Pauta para análisis de Situación Política" y "Sobre métodos y técnicas de estudio". Finalizado el programa será igualmente condición de pertenencia al MIR el haberlo cumplido satisfactoriamente.

Será responsabilidad de las Jefaturas de Zona la organización, dirección y control de este programa, como asimismo el proporcionar a las células el apoyo pertinente en términos materiales y monitores.

En la fase final de las Conferencias de Zona, deberá desarrollarse una breve escuela de cuadros medios, sobre la base de los materiales antes reseñados, y con el fin de capacitar a los cuadros asistentes para actuar como monitores de las escuelas de las células. Será responsabilidad del Secretariado Ejecutivo del Comité Exterior, proporcionar los profesores para esta escuela de cuadros medios, como igualmente la entrega oportuna de los materiales ya mencionados para su adecuada impresión por parte de las Jefaturas de Zona.

III. TACTICA DE ORGANIZACION

1. Adecuar la estructura Partidaria a las nuevas perspectivas

El proceso de reactivación del movimiento de masas, junto al mayor peso ideológico y político del partido, son elementos que convocan con fuerza a la retaguardia, poniéndola a prueba con mayor intensidad y superiores requerimientos.

En este sentido, el ejercicio y puesta en práctica de la política de traslado, de las escuelas político-militares, de la utilización del estrecho marco que permite el retorno legal al frente, la contribución de los recursos entre las distintas zonas de trabajo exterior, el traslado de cuadros de Europa a América, el traslado a tareas centrales de apoyo a la dirección exterior, coloca a la sección del partido, principalmente a la zona europea, en una *situación de tránsito*; de una gran estructura con un gran número de militantes y simpatizantes, con la presencia de cuadros de dirección superior y medios, con direcciones relativamente asentadas en los Comités Locales y Zonales, a una estructura que se aliviana, que entrega a sus mejores militantes y simpatizantes, que renueva sus direcciones y que por tanto, deberá ser conducida por cuadros sin experiencia, bajo los cuales se ubican bases también renovadas y debilitadas tanto cualitativa como cuantitativamente.

Este hecho trae, por cierto, un gran número de inconvenientes que deben ser enfrentados por la dirección superior del partido con la prontitud requerida por un partido en lucha que, exige, en todo momento, una estructura apta para responder a las tareas políticas que la lucha de clases nacional le impone. De no ser así, esta adaptación forzada, esta inadecuación en el campo político-organizativo del partido, puede causar a la estructura exterior: deserción de cuadros, debilitamiento ideológico y político, incapacidad de generar y aplicar la táctica del partido; debilidad de las bases y direcciones, desvinculación de los frentes y la solidaridad, etc.

La debilidad que resulta en las zonas después de los traslados del año 78, que no había previsto la magnitud del suministro de cuadros producido, llama a reflexionar acerca de una política de cuadros que eleve la capacidad de los miembros del MIR, que fortalezca la dirección, que haga de las células un nivel de dirección colectiva con iniciativa propia, que practique una política de traslados planificada, que dé vida a una estructura ágil y dinámica que viva en directa relación con el partido en Chile.

1.— La necesidad de producir adecuaciones en la estructura partidaria provienen de los cambios que sufre la retaguardia y la organización del partido hoy en el exterior. En el nuevo modelo orgánico, el partido deberá responder a la necesidad de mantener el apoyo al partido en el frente mediante el suministro de cuadros, recursos, finanzas, técnicas, propaganda, etc.: mantener el trabajo de solidaridad sosteniendo la presencia del partido y difundiendo su actividad en el frente, desarrollar y realizar de forma sistemática nuestro trabajo de relaciones internacionales.

Es preciso que el SE, Zonas y Comités Locales vayan previendo las formas orgánicas concretas que irá tomando la retaguardia exterior en cada CL, considerando la mantención de la presencia política del Partido, el apoyo material y de cuadros al frente, que serán tareas cada día más importantes. El partido hacia el futuro deberá ir tomando la forma de un partido de representación, con una estructura pequeña, capaz de desarrollar el trabajo de apoyo directo, relaciones, la propaganda y solidaridad.

Es obvio que como resultado de esta orientación, las Zonas y CLs sufrirán un descenso en el número de sus miembros. Tal situación obliga a tomar en consideración las futuras eventualidades y tratar de definir un tipo de modelo que regirá el Partido, los Comités Locales y Zonas. En este sentido, podemos observar dos grandes tendencias; estructuras locales que seguirán manteniendo la estructura tradicional, estructuras locales que adoptan un modelo de representación; estructuras locales que asumen un modelo de partido pequeño, altamente especializado, capaz de desarrollar tareas de representación, propaganda, relaciones, solidaridad y apoyo directo.

Debemos considerar que la redistribución que se ha producido en el presente período, producto del paso a otras tareas de un número determinado de compañeros, sin hacer desaparecer la presencia orgánica del partido en las Zonas y países ha debilitado su capacidad política y de maniobra.

Es preciso para asegurar la continuidad de la presencia política del partido, levantar una política de traslados que por lo menos sea capaz de predecir o prevenir los efectos que tendrá sobre la estructura exterior.

Lo primero es asegurar la representación política del partido en el exterior. Para ello, se deben elegir los ejes centrales por Zona, de manera de centralizar allí las fuerzas partidarias.

Al mismo tiempo, se debe establecer que países deben ser desocupados en virtud de su poca importancia. Se debe ir pensando en fortalecer algunos centros por zona para irradiar desde allí la dirección del trabajo exterior, en la zona que corresponda.

De igual forma estos centros deberán tener sus tareas bastante claras, con objetivos y prioridades y una gran capacidad de agitación, propaganda y movilización, para hacer más eficaz su acción.

Tal como puede ocurrir en Europa, donde se pueden fortalecer algunos polos (España, Francia, Suecia, Inglaterra) tratando de definir su rol. En América Latina puede ser (México y Venezuela-Cuba), lo cual se definirá en las Zonas y el CE.

Por cierto que esto será un proceso que se realizará de acuerdo a la realidad del Partido en el exterior, pero desde ya es preciso irlo avisando. De ninguna manera esto tendrá éxito, si desde hoy no se hacen planes concretos, y se ven las posibilidades más ciertas de llevarlas a cabo. Las Conferencias de Zona deberán precisar esto.

El proceso de trámite hacia un nuevo tipo de estructura, el proceso de reconversión de la retaguardia, será necesariamente un proceso largo y prolongado en el tiempo; por ese debe planificarse dicho proceso considerando esos plazos.

Derivado de lo anterior, está la cuestión de alivianar desde hoy la estructura partidaria, evitando que ella enlentezca el trabajo, lo distorsione e impida el cumplimiento de las tareas. Pero lo ágil que sea la estructura partidaria no tiene que ver solamente con el modelo orgánico, tiene que ver principalmente con las definiciones del trabajo exterior, con los objetivos y prioridades, con los planes de trabajo, de formación política, las tareas de apoyo directo, etc.

Hacer más dúctil la estructura partidaria no puede significar abandonar los principios de organización leninistas, ni debilitar la necesaria centralización en la dirección política. Más bien significa realizar una política en que el centralismo democrático, la dirección colectiva, la crítica y la autocrítica, sean efectivos principios de organización y construcción partidaria.

2. Política de Cuadros

A este respecto, en la táctica 77-78, se adelantaba el criterio partidario: "El cuadro del MIR debe llegar a ser un proletario de vanguardia, que reúna el dominio de la teoría y la práctica revolucionaria y la lucha cotidiana por la transformación de la sociedad de clases, con la transformación de sí mismo en un nuevo tipo de hombre, en un cuadro revolucionario integral, en combatiente destacado, anticipo del hombre nuevo del socialismo".

1) *Selección de cuadros*: El MIR se ha planteado desde sus orígenes, seleccionar y reclutar a los cuadros de vanguardia del movimiento obrero, a los más conscientes, decididos, abnegados, dispuestos a emprenderlo todo por la lucha revolucionaria, fieles a la clase obrera y al partido, combatientes por el socialismo y el comunismo.

En el exterior, los criterios deben ser coincidentes con lo anterior. El partido se plantea un crecimiento orgánico, dirigido y restringido en el exterior. El crecimiento orgánico del partido, será siempre determinado por sus necesidades internas en el apoyo a la lucha de resistencia. En el momento actual, sin embargo, y dada la crisis que afecta a la izquierda, los C. Locales y Zonales, deben planificar campañas específicas y dirigidas de reclutamiento, orientadas a ganar los mejores cuadros obreros, sindicales, militares, de los partidos de la izquierda. Del mismo modo, los CLs a efectos de cumplir sus planes, creen instancias pre-partidarias, abiertas a los mejores cuadros de la izquierda y a "nacionales" estrictamente seleccionados.

2) *Educación Política, Militar y Técnica*: El plan de formación de cuadros para el exterior, busca materializar para el próximo período de un año, en el caso de la formación de los cuadros, los objetivos que el Partido se plantea para esta etapa. La preparación del mayor contingente posible de compañeros para reingresar al frente, la movilización política, ideológica y organizativa en función de ello, las medidas orgánicas necesarias para materializar ese proyecto político, son las orientaciones que centran el trabajo de formación de cuadros.

Los objetivos básicos para la actual etapa son los de:

- a) Unificación de todos los esfuerzos en el campo de la formación de cuadros.
- b) Homogeneización de los criterios, niveles, orientación y práctica en el trabajo de formación de cuadros.
- c) Homogeneización y profundización de la formación básica del conjunto de miembros del partido en su formación integral: política, ideológica, militar y técnica.
- d) Profesionalización de las tareas, organizandola como actividad específica a todos los niveles del partido.

El instrumento fundamental para esos objetivos en esta etapa será la generalización a todo el partido de los tres manuales básicos de formación política: Economía Política, Teoría Política y Teoría Militar.

La meta es que todos los miembros del partido entre el segundo semestre de 1979 y el primero de 1980, hayan pasado los tres manuales básicos, así como también los compañeros que pasan a instrucción. La selección de cuadros a ser hecha en el período 79-80, supondrá ya, que todos los compañeros hayan iniciado el estudio de este plan mínimo a nivel de su Comité Local o Jefatura de Zona.

Los objetivos generales de la implementación del programa de formación política técnica y militar, es la de dar pasos fundamentales hacia la formación de los *militantes integrales* político-militares, que nos imponen las condiciones de la lucha de clases de nuestro tiempo, en Chile y en América Latina.

Estudiar, propagandizar, organizar son las tres tareas básicas del militante revolucionario, de una organización leninista de vanguardia. En las condiciones actuales de la lucha revolucionaria, ello supone la más sólida *formación ideológica*, la aprehensión de la *línea política* del partido, la capacidad de transmitirla adaptada y recreada conforme las distintas realidades concretas mediante la agitación en fuerza material a través de la *organización* en todos sus niveles, incluidos necesariamente su nivel más alto, la *organización militar* del proletariado; la formación combativa indispensable para enfrentar todas las condiciones de lucha que se presenten por delante.

La formación integral básica de toda la militancia contempla un programa general de carácter *político, militar y técnico*.

Ese primer escalón comprende:

- a) *Formación Política:* Economía Política
Teoría Política
Teoría Militar
Partido
Chile
Estrategia y Táctica
- b) *Formación Militar:* Tiro
Explosivos
Defensa Personal
- c) *Formación Técnica:* Agitación y Propaganda
Métodos de Trabajo Clandestino

Esa es la formación básica mínima que todos los miembros del Partido tienen que llegar a tener.

Los niveles superiores de formación corresponden a especializaciones, adaptadas a los distintos frentes en que intervendrán los compañeros. Se desarrollarán programas especiales para la capacitación de cuadros para el trabajo de masas, para la formación de dirigentes sindicales, campesinos, etc.

Así, hay programas especiales de formación política para el trabajo obrero, para el trabajo campesino, para el trabajo poblador, para el trabajo estudiantil, para el trabajo militar.

Para el nivel técnico, las listas de manuales anexos específicos, incluyen toda la gama de posibilidades de combinación para la formación especializada a nivel técnico: Comunicaciones, Contrainteligencia, Frontera, armamento casero, etc.

Esta formación técnica encuentra su correlato en la formación militar, donde se desarrollan programas especiales por su especificidad y también por su grado de profundización, conforme el tipo de tareas: Trabajo en el campo, lucha urbana, irregular, etcétera.

La formación *Técnica* está abocada fundamentalmente a socializar al conjunto de los compañeros todos los conocimientos acumulados por el movimiento revolucionario, y especialmente por nuestro partido, en el terreno de la utilización de métodos y formas de lucha y organización que eleven nuestra capacidad combativa.

Se incentivará a los compañeros a adquirir en lo posible un oficio o profesión que les permita insertarse mejor en el medio, esto significa, que debemos intentar que los cuadros, en la perspectiva de la vuelta al frente, inicien según sus habilidades el aprendizaje de algún oficio, insertarse en la producción. También es importante que los cuadros del partido aumenten su nivel cultural, mediante el conocimiento básico de ramas humanísticas y científicas, que le permitan estar capacitados para adquirir los conocimientos que se imparten en las Escuelas de instrucción.

Es necesario aclarar que la elevación de la lucha política a los niveles agudos de enfrentamiento de clase que hoy son inherentes a nuestro continente y país en particular, requieren elevar cualitativamente no sólo la reflexión sobre los problemas orgánicos en general, para colocarlos a la altura de nuestro desarrollo político, sino que también sobre los instrumentos concretos para materializar esos avances.

La formación *militar* por sus características específicas se desarrolla en las Escuelas especiales del Partido, lo que no quita, al contrario, su carácter obligatorio e indispensable para la formación integral del militante en su reinserción en el frente.

La *forma* de implementación de los cursos debe ser fundamentalmente a través de las unidades del partido, en el entendido de que hay que fusionar indisolublemente el funcionamiento orgánico con la formación política, integrándola a los hábitos cotidianos de trabajo de todo militante, unidad y estructura partidaria. Sin embargo, se pueden implementar Escuelas cortas —de una semana o dos— o incluso de un fin de semana largo—, que acelere y profundice el estudio de los manuales, dado que la priorización del trabajo de vuelta al frente supone una agilización del trabajo de preparación política.

En *síntesis* el centro fundamental del trabajo de la formación de cuadros, es el de avanzar decididamente en la formación integral de todos los miembros del partido,

capacitándolos para enfrentar las condiciones actuales de la lucha de clases. El centro de interés tiene que estar dirigido hacia *Chile* y los temas de formación básica.

Se trata de mejorar el nivel de formación teórica y política del conjunto del partido, pero sobre todo implementar métodos más correctos de estudio, análisis y elaboración. Para ello hay que utilizar básicamente tres documentos como apoyo metodológico: "Notas sobre la formación de los cuadros", "Pauta para análisis de Situación Política", y "Sobre métodos y técnicas de estudio".

3) *Evaluación, promoción y selección de cuadros: actualización de kardex:* Cada militante o miembro del Partido debe ser evaluado periódicamente en su instancia, y el paso a otra tarea debe ser acompañado de la correspondiente evaluación. Eso posibilita la eficacia en el cumplimiento de las tareas, evita errores y asegura selecciones justas y rigurosas de acuerdo a los principios del centralismo democrático y la legalidad partidaria vigente.

Los criterios de evaluación deben ser homogéneos y para ello los CLs cuentan con la pauta entregada por el CE. La evaluación permite promover a los mejores y sancionar a los que no cumplen las funciones asignadas. Simultáneamente a ello es la confección y puesta al día del kardex partidario. Este kardex, es un instrumento eficaz que guarda la vida e historia de cada uno, que evita distorsiones y falta de información en la evaluación de los cuadros. Toda selección a traslados, instrucción y retorno debe ser acompañada de la evaluación y el catastro orgánico correspondiente.

3. Traslado de Cuadros

El traslado de cuadros y el retorno al frente es hoy, la materialización concreta y orgánica en la retaguardia de la línea del MIR.

La masificación producida durante 1978 mostró las potencialidades y recursos capaces de cumplir con esta tarea. Cuando regresa un camarada al interior, se está verificando el esfuerzo en el plano de la organización, la evaluación, la selección, la formación y la promoción de un cuadro. En el se representa un esfuerzo colectivo del MIR, un avance en la lucha del partido, en su madurez, en su construcción como vanguardia obrera y popular.

La experiencia recogida es que, aún en las zonas, la tarea de evaluación y selección para los traslados no ha sido lo suficientemente rigurosa y científica. La política de traslados que ha trastornado a la estructura partidaria necesita aún mayor planificación en el partido, a la vez que se precisa *movilizar políticamente* en esta línea a toda la sección exterior.

En las líneas principales del traslado de cada compañero debe tomarse en cuenta:

- Evaluación
 - selección: C. de C y C;
 - preparación en proyectos
 - preparación ideológica
 - física
 - retaguardia exterior
 - retaguardia interior
 - oficio o profesión
 - solucionar problemas familiares
 - legales
 - fachada
 - construcción de la infraestructura personal
- El plan de traslado debe ser elaborado por las zonas y comités locales, sobre la base de las líneas directivas del Comité Exterior, e implementado por ellos.
- Los aspectos imprescindibles de incorporar en el plan son los siguientes:
- Evaluación: Esta fase es parte del proceso general que deberá hacerse a todos los miembros del partido.
 - Selección del contingente: Sobre la base de lo anterior, debe hacerse una evaluación específica en relación con este objeto. Se incorporará un informe de las comisiones de control y cuadros.

- Organización: Se constituirán grupos por Comités Locales, sobre la base de los proyectos específicos de las escuelas centrales de formación de cuadros.
- Preparación: Ideológica y política, dirigida a las tareas específicas que se desarrollarán en el frente:
 - física
 - de la retaguardia personal en el exterior e interior
 - solucionar los problemas familiares, legales
 - trabajo de preparación de la fachada
- Recopilación de los elementos que sustentarán la historia personal.

4.— Las dimensiones orgánicas de los Comités de Zona y Comités Locales.

La sección exterior del partido hasta el año 1978 había crecido constantemente por la afluencia de miembros del partido desde el interior, principalmente. Este crecimiento permitía una holgura y desaprovechamiento notorio de las capacidades existentes, cumpliéndose, no sin problemas, las tareas básicas de la retaguardia. Para ello se estructuró Comités Locales en todos los países donde existían miembros del partido y se conformaron tres zonas de trabajo: América, Europa y África, existiendo además el Comité Local Cuba, país donde además funciona el Comité Exterior.

En el caso de América se planificó una traida de cuadros desde Europa, (donde se concentró el 70% de los miembros) por la importancia política de la primera en relación al frente de lucha.

Los traslados que hasta el año pasado habían sido de pequeños grupos, y que no habían tenido un peso significativo en la retaguardia, por la nueva fase de la situación política chilena, se comienza un proceso masivo de selección y retorno que afectó a todos los Comités Locales.

A medida que la situación nacional se va desarrollando, con mayor participación de las fuerzas populares, los traslados y el retorno al frente continuarán de forma, más intensa, su proceso de masificación.

Tal situación lleva a planificar y a preveer el estado al cual el partido quedara reducido en las zonas y Comités Locales.

La primera medida será acelerar la evacuación concreta de países que con anterioridad, habían sido objeto de estudio por los comités zonales. Tal es el caso de Finlandia, Portugal e Italia en Europa.

Al mismo tiempo se debe precisar que Comités Locales juegan un rol dirigente en cada zona, de modo que, el desaparecimiento de otros no altera la presencia política y propagandística del partido en el conjunto zonal. En Europa los ejes centrales pueden ser: Suecia, España, Inglaterra y Francia.

Para la zona América: México, Venezuela, USA y Canadá. Para la Zona África: Argelia y Libia, Mozambique y Angola.

Tal política comportaría la necesidad de llevar adelante un plan de acercamiento de la retaguardia al frente. Volviendo al caso de Europa, establecer, precisamente, fechas y momentos de salidas de cuadros de esa zona a América, zona donde debieran concentrarse en los países ejes establecidos a partir de criterios que respondan a los intereses del partido y a la realidad específica que allí existe. Por cierto que lo prioritario será cumplir los planes de instrucción y retorno.

En los países ejes se deberán concretar los mejores cuadros que permanezcan, por una u otra razón, en la zona, de tal manera que dentro de la misma zona se fortalezca lo que se define como fundamental. En esos países se establecerán *Comites Locales* fortalecidos con una estructura partidaria liviana; con una gran politización de sus miembros; con planes de formación ideológica, política, orgánica, técnica y militar; con planes de apoyo directo en el campo de las finanzas, el apoyo de cuadros, apoyo a las organizaciones semilegales y a los presos, el desarrollo de planes de inversión con una política de inversión que les permita afirmarse en las organizaciones políticas locales que simpatizan con la Resistencia y el Partido; con una política de creación de instancias pre-partidarias (GARM) que lleven la política al medio social y político; con una gran capacidad de acción práctica; con un buen aparato de Agitación y Propaganda.

Estos CLs, deben abarcar tareas que se extiendan más allá del campo nacional donde están ubicados y que cubran verdaderas subzonas en el continente.

La Jefatura de Comité Local debiera contar con un mínimo de 4 miembros:

- Un Jefe político
- Un encargado de organización y formación de cuadros.
- Un encargado de AD y relaciones con el frente.
- Un encargado de Frentes, Solidaridad, Relaciones y AGP.

A nivel de zona, la jefatura zonal quedaría constituida por siete miembros: los 4 Jefes de Comités Locales, más tres compañeros que serían los componentes del Secretariado Ejecutivo de Zona.

Los miembros del SEZ tendrían las siguientes funciones:

- Un jefe político y encargado de organización.
- Un encargado de AD, relaciones con el frente y formación de cuadros.
- Un encargado de Frentes, Solidaridad, Relaciones y AGP.

Estos conformarían una instancia de dirección que podría circular a nivel de zona, que vigilaría el cumplimiento de la línea global política definida, el cumplimiento de los planes de formación de cuadros, de AD, el impulso de las tareas de AGP y el cumplimiento de la política de traslados a América Latina, retorno de los legales, el paso a escuelas de instrucción, etc.

Esto permitiría a la dirección de zona ser más pequeña y operativa, poner más énfasis en la problemática de las políticas centrales y hacer planes de apoyo a la Resistencia y el partido que puedan ser consistentes y sistemáticos.

Tal situación podría ser similar pero respetando condiciones concretas en las otras zonas.

Es importante hacer un estudio particular de las condiciones porque la política de traslados, en el corto plazo, no podrá evacuar a todos los CLs., que deseamos, y lo más probable, es que, algunos miembros del partido permanezcan en ellos por plazos relativamente largos. Para llevar adelante esto se debe impulsar una profunda discusión ideológica, que tal vez reste fuerzas al partido, pero que es imprescindible para avanzar en los reajustes políticos y organizativos que la retaguardia exige. Incluso chocamos con dificultades para hacer circulación de cuadros hacia los CLs. ejes de todas formas, nuestra línea de trabajo tiene que tomar esa dirección movilizándolo a toda la retaguardia.

5.— Las direcciones medias y los cuadros medios de dirección

Para resolver los actuales problemas organizativos y de dirección del partido; para garantizar el proceso de reconversión de la retaguardia partidaria; para resolver el problema del debilitamiento orgánico y político producto del traslado de cuadros se requiere fortalecer los cuadros y las estructuras de dirección media.

Ello plantea la necesidad de definir los espacios de intervención de las direcciones medias, mejorar la relación y métodos de trabajo dirección superior-direcciones medias, mejorar las formas de relación y métodos de dirección y trabajo dirección media-bases.

Es preciso desarrollar escuelas de cuadros especiales para las direcciones medias.

6.— Sobre la clandestinidad, seguridad y compartimentación.

Las tareas del partido deben, en todo momento, ser resguardadas de la presencia y búsqueda de información de parte del enemigo. El enemigo busca conocer nuestros planes y tareas, la programación y planificación que el partido tiene, la vinculación interior y exterior, etc. La política de traslados y retorno al frente ha mostrado muchas flaquezas en este plano, en un momento en que el enemigo busca detectar nuestros canales, conocer la circulación de cuadros, golpear al partido en Chile. Debemos estar atentos al peligro de la infiltración y ser ultraselectivos en el reclutamiento en la retaguardia.

Al mismo tiempo se debe respetar la compartimentación interna, como medida protectora y que restringe determinada información.

Los cuadros que pasan a instrucción deben tomar medidas que justifiquen sus salida